

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL



SECRETARÍA ACADÉMICA
COORDINACIÓN DE POSGRADO
MAESTRÍA EN DESARROLLO EDUCATIVO

**Representaciones Sociales del medio urbano de los estudiantes de la
Universidad Autónoma de la Ciudad de México.**

Tesis que para obtener el Grado de
Maestra en Desarrollo Educativo
Presenta

María Francisca Castillo Sánchez

Director de tesis
Dr. Raúl Calixto Flores

México. D.F.

Noviembre 2014

RESUMEN

Esta tesis estudia las representaciones sociales acerca del medio ambiente urbano de jóvenes universitarios de las licenciaturas de Arte y Patrimonio Cultural y Comunicación y Cultura de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México. Se investiga en particular un grupo cultural, que asiste a la sede que se encuentra en el área identificada como Centro Histórico.

El edificio escolar se encuentra en una de las zonas que atrae la mayor concentración de habitantes cotidianamente, dado que presenta altos niveles de cobertura en los rubros de abasto, educación, cultura, gobierno y salud. Se indaga la Ciudad de México, considerada como una de las más pobladas del mundo. En ese sentido comprende una serie de condiciones particulares en el campo ambiental.

Desde la perspectiva cualitativa se propone dos estrategias de trabajo. El uso de imágenes, a través de ellas se rescata los puntos de vista y contexto de esa comunidad. Y la narrativa que presenta las experiencias individuales. A ello se le designa fotonarrativa.

La teoría de las representaciones sociales y la fotonarrativa captan las manifestaciones de una construcción comunicativa de la realidad. El procedimiento de la investigación se centra en la interacción simbólica y materializa las expresiones de los actores como: lugares, palabras, relaciones sociales y culturales, expresiones e identidad.

Los resultados nos muestran el significado que tales estudiantes le otorgan al ambiente donde han nacido y se desenvuelven cotidianamente. A través de la fotonarrativa las conclusiones constituyen el pensamiento común, una visión del mundo, donde hacen referencia a considerar lo sociocultural e histórico al caracterizar al ambiente urbano de la Ciudad de México.

Este trabajo es dedicado a:

Mis hijos: Gabriel, Pavel y Erick

A mis padres, por darme la vida y con ello en cada momento diversas enseñanzas.

José y Abigayl

A mis hermanas

A mis cuñados

A mis sobrinos y sobrinas

A mis amigas y amigos

A todos ellos mi agradecimiento.

AGRADECIMIENTOS

Agradezco al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (Conacyt) por la beca otorgada para realizar los estudios de Maestría en Desarrollo Educativo, de la Universidad Pedagógica Nacional (UPN), Unidad Ajusco

Mi gratitud a la UPN por albergarme durante este proceso formativo

Gracias a mi tutor, por su acompañamiento y enseñanzas:

Dr. Raúl Calixto Flores

Mi gratitud y respeto a los profesores de la Maestría de la línea de Educación Ambiental

Mi gratitud a los lectores de este trabajo:

Dra. Esperanza Terrón Amigón

Dra. Jessica Raya Prince

Mtra. Guadalupe Millán Dena

Dr. Antonio Carrillo Avelar

Mi agradecimiento a los profesores y compañeros de la UPN Colombia

Mi eterna gratitud a:

Alejandra, Paola, Fernando

Gracias por acompañarme en todo momento:

Joselyn Magali Romero Navarro

Mi agradecimiento a los estudiantes de la UACM por su colaboración en este trabajo, que no hubiera sido posible sin ellos.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	2
CAPÍTULO I. MEDIO AMBIENTE URBANO DE LA CIUDAD DE MÉXICO	14
1.1. Relaciones del ser humano y la naturaleza.....	14
1.2. El Medio Ambiente desde la perspectiva de la Educación Ambiental	18
1.3. Medio ambiente.....	21
1.4. Ciudad y Hábitat.....	24
1.5. Características territoriales de la Ciudad de México	31
1.5.1. Hidrología.	33
1.5.2. Relieve.....	34
1.5.3. Clima	35
1.5.4. Suelos y medio ambiente	36
1.6. Problemas del medio ambiente en la Ciudad de México	37
1.7. El espacio público	42
1.8. Expresiones en el espacio público: Movimientos Sociales y Arte	47
CAPÍTULO II. REPRESENTACIONES SOCIALES	53
2.1. Una constitución epistemológica: Representaciones Sociales.....	53
2.2. La Representación Social	56
2.3. El estudio de las Representaciones Sociales.....	58
2.4. Derivaciones conceptuales de las Representaciones Sociales.....	59
2.5. La realidad social	59
2.6. Concepto de representaciones sociales	61
2.7. Formación de las representaciones sociales	63
2.8. La objetivación	64
2.9. El Anclaje	68
2.10. Funciones de las representaciones sociales.....	70
2.11. Las dimensiones de las representaciones sociales	72
2.11.1. La información	72
2.11.2. La representación.....	73

2.11.3. La actitud	74
2.12. Representaciones sociales y el estudio del medio ambiente	74
CAPÍTULO III. PROCEDIMIENTO METODOLÓGICO	78
3.1. Aproximaciones metodológicas en el estudio de las representaciones sociales.....	78
3.2. El contexto: La Universidad Autónoma de la Ciudad de México	81
3.2.1 Ubicación geográfica	81
3.2.2. Fundación de la UACM.....	82
3.2.3 El Proyecto Educativo de la UACM	83
3.2.4 La UACM, plantel Centro Histórico	84
3.2.5 Matrícula, turno, actividad y dedicación.....	85
3.2.6 Trayectorias académicas.....	85
3.2.7 Licenciatura de Arte y Patrimonio Cultural.....	85
3.2.8 Licenciatura de Comunicación y Cultura	86
3.2.9 Coincidencias de las licenciaturas AyPC y CyC	87
3.3. Fases de estudio.....	87
3.3.1. Fase 1.Planeacion y diseño de instrumento: Cuestionario	87
3.3.2. Fase 2. Selección de participantes.....	89
3.3.3. Fase3. Planeación y diseño de instrumentos: Fotografía	90
3.3.4. Fase 4. Organización, clasificación y análisis de los datos	92
3.4. Análisis Narrativo. Recopilar y analizar los datos.....	94
CAPÍTULO IV. LA FOTOGRAFÍA UN INSTRUMENTO PARA LAS REPRESENTACIONES SOCIALES DEL MEDIO URBANO	98
4.1. La fotografía: Un medio de expresión	98
4.2. El punto de vista del fotógrafo.....	100
4.3. Análisis de la forma a partir del lenguaje fotográfico.....	102
4.4. Las imágenes fotográficas y el medio urbano	104
4.5. La fotografía: Un instrumento de representación social	106
4.6. El discurso de los estudiantes en las imágenes fotográficas	109
CAPÍTULO V. CARACTERIZACIÓN DE LAS REPRESENTACIONES SOCIALES DEL MEDIO AMBIENTE URBANO.....	111

5.1. Medio ambiente y organización de las representaciones sociales.....	111
5.2. Caracterización de las representaciones del medio ambiente de la Ciudad de México	114
5.3. Representaciones Sociales: Medio Ambiente Sociocultural (MASC)	115
5.4. Caracterización de las Representaciones Sociales del Medio Ambiente sociocultural (MASC) de los estudiantes de la UACM	118
5.4.1. Manifestaciones (protesta ciudadana y religiosas)	118
5.4.2. Expresiones de entretenimiento	121
5.4.3. Expresiones: Graffiti	124
5.4.4. Representaciones Sociales del Medio Ambiente Histórico (MAH) ..	126
5.5. Caracterización de las Representaciones Sociales del Medio Ambiente Histórico (RSMAH) de los estudiantes de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México	129
5.5.1. Sistema productivo	130
5.5.2. Sociedad de extraños.....	140
5.5.3. Identidad.....	142
CONCLUSIONES	153
BIBLIOGRAFIA	164
ANEXOS	173

ESQUEMAS

Esquema 1. Tipología de representaciones del medio ambiente	22
Esquema 2. Las tres esferas interrelacionadas del desarrollo personal y social	23

GRÁFICA

Gráfica 1. Habitantes en el Distrito Federal.....	33
---	----

IMÁGENES

Imagen 1. "Chinelos"	120
Imagen 2. "Reconociendo y Reconstruyendo" ..	122
Imagen 3. "Viernes Casual"	124
Imagen 4. "Mi Barrio".....	126
Imagen 5. "Tripolandia"	132
Imagen 6. "Transporte"	136
Imagen 7. "Mi Cerro"	137
Imagen 8. "Pobreza"	139
Imagen 9. "Ir y venir, siempre lo mismo" ..	141
Imagen 10. "Bostezos en el Metro"	142
Imagen 11. "Naturaleza en Bellas Artes"	146
Imagen 12. "La plaza de la Aguilita"	147
Imagen 13. "Cabeza de algodón viendo al Palacio Nacional"	149
Imagen 14. "Concierto en Revolución"	150
Imagen 15. "La Torre"	151
Imagen 16. "El Ángel"	151

TABLAS

Tabla 1. Matriz de análisis de Representaciones Sociales del Medio Ambiente Urbano de la Ciudad de México.	97
Tabla 2. Medio ambiente.....	113
Tabla 3. Relaciones del ser humano con el medio ambiente	114

REPRESENTACIONES SOCIALES DEL MEDIO URBANO DE LOS ESTUDIANTES DE LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE LA CIUDAD DE MÉXICO

*"Durante centenares de miles de años,
el hombre luchó para abrirse un lugar en la naturaleza.
Por primera vez en la historia de nuestra
especie, la situación se ha invertido y hoy es
indispensable hacerle un lugar a la naturaleza en
el mundo del hombre."
Sonia Berjman.*

INTRODUCCIÓN

Un proceso histórico de la humanidad es la migración del campo a la ciudad, ese proceso de asentamiento en puntos geográficos específicos, ha dado lugar a la concentración demográfica, que reconocemos como ciudad. En ella el desarrollo urbano manifiesta constantemente procesos de apropiación, transformación y destrucción de los ecosistemas y la biodiversidad. Ello ha desencadenado diversas problemáticas ambientales.

El ámbito de la educación superior presenta una oportunidad, para que los jóvenes universitarios como una fuerza, tanto del presente como del futuro, intervengan y generen cambios al reflexionar en torno al ambiente urbano. Las construcciones simbólicas que se crean y recrean en las relaciones cotidianas constituyen la base para comprender el pensamiento de sentido común de los jóvenes. Por ello, consideramos que el ámbito en el que se contempla este estudio es el de las representaciones sociales, en torno del ambiente urbano de la ciudad de México.

Las ciudades han servido de hábitat, para el hombre. En ese espacio físico, se dan diversas situaciones: se sociabiliza. Es el lugar donde se deciden cosas en común, se intercambian saberes y conocimiento. Es la misma sociedad. Ahí, el hombre se agrupa, encuentra resguardo.

A partir de la congregación, el ser humano ha resuelto la supervivencia, ya que ese lugar lo protege, al estar entre los de su especie. Respecto a esto, ya desde el pensamiento Sócrates, decía que la “ciudad debe su nacimiento a la impotencia en la que se encuentra el individuo de bastarse a sí mismo y a la necesidad que experimenta de mil cosas”. (González, 2004:7). Desde esa perspectiva se empieza a plantear inseparable de la civilización y la imposibilidad del ser humano de vivir solo.

El mismo González (2004), expresa que Platón en su libro la *República*, indica “el origen natural” de la ciudad es que los habitantes tienen algo en común. De allí, su complicidad al permanecer juntos, pero al mismo tiempo distantes. Ello nos lleva a encontrar, que dentro de la ciudad se entrelazan diversas situaciones que le permiten al ser humano agruparse, a partir de encontrar y encontrarse esa condición humana; existe una necesidad de vivir en sociedad (Ídem).

Del mismo modo la ciudad, se delimita por y en el espacio geográfico, éste demarca la ciudad del campo. Al interior del medio geográfico se constituye el espacio público y el privado. Ahí se conforman ideas, percepciones, reuniones, se ejerce un empoderamiento en los individuos, se realizan una serie de transacciones en donde un mundo de extraños refleja la cultura, comportamientos e identidad entre otros.

En esos lugares geográficos existen reglas que no se encuentran escritas, pero en el espacio público, a partir de la territorialidad, se establecen límites sobre el ambiente físico y se asume el derecho de determinar quién puede moverse dentro de esos límites (Páramo y Burbano, 2011).

Asimismo, la ciudad desde el pensamiento de Lynch “es una organización cambiante y de múltiples propósitos”, pues en ella se realizan diversas acciones: las formas que se vislumbran en cada una de esas, construcciones se relacionan con los objetivos y las percepciones de sus ciudadanos. Sin embargo, hay funciones fundamentales desde la forma urbana como la circulación, los usos de la tierra, los puntos clave focales, es decir, puntos de reunión de la gente (Lynch 1960:63).

El medio ambiente se organiza de forma visible y se le distingue con la cultura, el ciudadano se identifica y es identificado, además presenta sus propios significados y conexiones. Así este espacio geográfico invadido de construcciones, esculturas, letreros y vías, entre otros, se convierte en un verdadero lugar notable e inconfundible.

En el mundo cada ciudad es inconfundible y la ciudad de México, no es la excepción. Los ecosistemas se transformaron desde el surgimiento de la ciudad de Tenochtitlan; se secaron lagos y ríos para dar paso a construcciones de diversa índole, que responderían a las necesidades del ser humano, como: el hábitat, el trabajo, el traslado, el esparcimiento y la diversión.

En ese espacio geográfico, el ser humano adecuo al medio ambiente por medio de la ciencia y la tecnología para vivir en él. Pero al mismo tiempo ha provocado la extinción de numerosas especies. Lo que ha conllevado cambios en el ámbito mundial, uno de ellos es el cambio climático.

Cada día la ciudad congrega más habitantes, a nivel internacional la Organización de las Naciones Unidas (ONU), en su informe del 2013, pronuncia al respecto sobre la concentración de personas, “Con 20 millones 843 mil habitantes, la ciudad de México es la cuarta más poblada del mundo”¹.

En esa transformación y concentración, por ejemplo, organizaciones no gubernamentales² expresan que una de las complicaciones de la gran ciudad es que existen en la población problemas de salud asociados con la contaminación del aire. De acuerdo con la Organización Mundial de la Salud (OMS), dichas emisiones contaminantes provienen del transporte. Ello provoca entre otras circunstancias la quema de grandes cantidades de combustible que contienen partículas suspendidas responsables de la mala calidad del aire y que impacta en la salud.

Por ejemplo, en el 2009 la ciudad de México tuvo mala calidad de aire durante 170 días del año se superó en la mitad del año los 100³ Imeca³ de Ozono.

¹ Periódico La Jornada Viernes 11 de julio de 2014, p. 39.

² Respira México. En <http://respiramexico.org.mx/por-que-respira-mexico/#sthash.4fT47Api.dpuf> Mala calidad del aire (de 101 a 150 IMECAS): Se deben evitar actividades al aire libre, hay que estar informado si ya bajo o subió más la medida del aire y acudir al médico si existen molestias. Aquí también corren peligro niños, adultos mayores y personas con enfermedades cardiovasculares o respiratorias (aunque con más intensidad).

En <http://www.planverde.df.gob.mx/ecotips/41-aire/456-ique-son-losimecas.html>.

³ La palabra IMECA quiere decir “Índice Metropolitano de la Calidad del Aire”. Sirve para informar hora por hora a la población el estado en que se encuentra el aire en el Distrito Federal. Esta medición que nos dice si hay un aire limpio o contaminado y prever un posible peligro para la salud. El IMECA sirve para ver los niveles de contaminantes como el ozono (O3), partículas menores a diez micrómetros (PM10), dióxido de azufre (SO2), dióxido de nitrógeno (NO2) y monóxido de carbono (CO). Según las mediciones se ve la escala en que estos químicos pueden ocasionar molestias al cuerpo humano.

En <http://www.planverde.df.gob.mx/ecotips/41-aire/456-ique-son-losimecas.html>.

Otra problemática ambiental se refiere a los residuos sólidos, en el Distrito Federal se concentra casi la octava parte de los residuos sólidos que se generan en todo el país. Y en las últimas fechas, se ha incrementado. A diario se generan 12, 513 toneladas de basura⁴, lo que significa que cada habitante produce cerca de 1.43 kilos de basura diariamente.

Esta enorme cantidad de basura provoca graves desequilibrios ambientales que para la mayoría de los habitantes de la ciudad son desconocidos. Por otro lado, el manejo de estos grandes volúmenes de desperdicios representa problemas de difícil solución y enormes costos para el ambiente.

Dentro de la ciudad, los recursos de diversa índole se consumen a gran escala, por ejemplo, para que llegue agua a la Ciudad de México se requieren seis plantas de bombeo que consumen 2.280 millones de kilowatts⁵ cada hora, equivalente al consumo de energía eléctrica de la ciudad de Puebla. Para abastecer es necesario extraer los recursos desde diferentes lugares, ello necesariamente conduce a la explotación de la naturaleza y desequilibrio en los ecosistemas.

Aunque existe intención de mejorar al medio ambiente podemos encontrar problemas de basura, contaminación del aire, ruido, desperdicio de agua, pues la población no asume la condición de vivir en una ciudad y ser consciente de la problemática, pero sobre todo de ser parte de la solución a dichas situaciones.

La vida en la urbe implica mirar a la ciudad desde el espacio, las problemáticas ambientales, sus transformaciones, las edificaciones que se han realizado a partir de múltiples propósitos, o ir en la búsqueda de las ciencias ambientales y las sociales, para vislumbrar la problemática del mundo actual. Sin embargo, nos parece importante tomar en cuenta el pensamiento y las opiniones de los habitantes. En particular de los jóvenes universitarios, que viven y conforman un sector social importante, ello nos lleva a concentrarnos en un sector específico.

⁴ Soporte Medio Ambiente D.F.

⁵ Sistema de Aguas de la Ciudad de México. SACM.

Recuperado en: http://cuidarelagua.df.gob.mx/pdf/info_cutzamala.pdf.

De acuerdo al censo de 2010, México es un país de jóvenes, ya que la mitad de la población cuenta con 26 años o menos. Una de cada cuatro personas que vive en el territorio nacional tiene entre 15 y 29 años de edad.

Y dentro del Distrito Federal, la población de 15 a 29 años es de 2 millones 203 mil 472 habitantes, que equivale al 24.9 por ciento⁶. Este grupo demanda espacios y oportunidades de desarrollo que requiere de recursos materiales, pero sobre todo representa un grupo activo, que debe ser aprovechado por su capacidad para producir cambios y generar mejores condiciones de vida en la ciudad. Por lo que mirar hacia la juventud es una acción justificable, en tanto que sus acciones son imprescindibles en el presente y en el futuro.

Actualmente, en la ciudad de México encontramos diversas edificaciones, que han transformado al entorno y la biodiversidad. Las actividades y la sustracción de riqueza natural en ese espacio geográfico han impactado al ambiente y ello se muestra en diversas problemáticas. La formación universitaria es un proceso cultural desde donde se puede reflexionar y caracterizar al ambiente urbano.

Lo deseable es que los jóvenes universitarios que viven en la ciudad, se comprometan en la preservación del ambiente, aunque en realidad no sabemos cómo definen al pensamiento y al lenguaje cotidiano que usan. En ese sentido nos permite conocer las representaciones sociales y sus explicaciones de la realidad que viven en el ambiente urbano, así se plantea la siguiente pregunta:

- ¿Cuáles son las representaciones sociales (RS) del medio ambiente urbano de los estudiantes universitarios de las licenciaturas de Arte y Patrimonio Cultural y Comunicación y Cultura, de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México (UACM), plantel Centro Histórico?

En este marco y para tratar de responder esta pregunta, la presente investigación se propuso como objetivo:

- Identificar las representaciones sociales sobre el medio urbano de los estudiantes universitarios de las licenciaturas de Arte y Patrimonio Cultural y

⁶ INEGI 2010. Recuperado de:
<http://www.inegi.org.mx/inegi/contenidos/espanol/prensa/contenidos/Articulos/sociodemograficas/mexico-jovenes.pdf>.

Comunicación y Cultura, de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México, plantel Centro Histórico.

Y partimos del siguiente supuesto:

Los estudiantes de los semestres 7º al 9º de las licenciaturas de Arte y Patrimonio Cultural de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México poseen Representaciones Sociales del Medio Ambiente Urbano de dos tipos: Socioculturales e Históricas.

Se piensa que los problemas ambientales de nuestra ciudad generalmente pueden ser resueltos por parte de áreas a fines a la biología, sin embargo uno de los inconvenientes proviene en gran parte del analfabetismo ambiental⁷ y de la mayoría de los que habitamos el planeta. La solución corresponde a todos, en ese sentido este trabajo se centró en la exploración de las representaciones sociales del medio urbano, en un contexto y en una población específica.

El ideario justamente de la universidad, desde sus orígenes medievales, radica en la aspiración de aproximarse a la verdad y conocer la realidad. En el devenir de la historia se fue apuntalando hacia la especialización y se olvidó del *todo*, por ello desde la mirada de la UACM este ideario conlleva a reconocer la unidad de ésta y la perseverancia de unir lo diverso o si se quiere fusionar la diversidad con la unidad.

De tal manera, todo lo que acontece en lo ordinario es parte de aproximarse a la realidad. En la actualidad los problemas ambientales de la ciudad se vislumbran a la inversa, se separan y se piensa que todos los campos del conocimiento no tienen consecuencia hacia otros, la apuesta de esa mirada ha parcializado la realidad total.

Una de las implicaciones que tal investigación tiene es que nos da la pauta para analizar desde una de las aristas los problemas de la ciudad. En tanto que, los millones de personas que habitamos en la Ciudad de México tenemos ideas diversas de lo que es. Buscamos explicar en relación con nuestra experiencia lo que percibimos y vivimos diariamente; por ello es necesario, que desde la educación superior se caracterice al

⁷ Término utilizado por Meira, (2014). *Educación y Comunicación Ambiental*. UACM. Para referirse a la lógica de construcción de las RS, respecto al conocimiento científico. Dichas construcciones son diferentes, por tanto Meira, plantea que será necesario en torno a la crisis ambiental llevar a cabo la Alfabetización ambiental en los seres humanos.

medio ambiente urbano y en un futuro se mire hacia las posibles soluciones ambientales.

Caracterizar al medio ambiente implica cuestionar nuestra misma humanidad desde la visión de las nuevas generaciones y no desde el conocimiento de los científicos, sino desde el habitante de la ciudad. Es decir, desde los jóvenes universitarios, quienes son el presente y futuro de la ciudad.

En nuestro tiempo es importante pensar el conocimiento social desde la posición de los universitarios, en las condiciones en que nos encontramos, *la globalización* nos muestra un mundo, países, culturas grupos sociales y actividades de diversa índole. Somos partícipes de la red que condiciona todo, la economía, la política, la sociedad y la cultura. La globalización establece el lugar y circunstancias del ser humano y la educación ante tal horizonte deben plantearse nuevos retos (Sacristán, 2005).

Desde el pensamiento de Moscovici (1979), la Teoría de las Representaciones Sociales es un modelo de investigación que nos permite comprender la perspectiva sociológica, más que el proceso cognitivo de las representaciones. Desde esa perspectiva el conocimiento aborda lo social como lo individual.

Las RS tienen una función constitutiva de la realidad y en ella todos estamos inmersos. La teoría permite reconstruir el sistema cognoscitivo de la historia y del contexto social e ideológico que nos rodea. Esa realidad, reestructurada constituye una mirada global, se mira el objeto, pero también a los sujetos. Ello permite definir la *representación* como una visión funcional del mundo en tanto que posibilita al ser humano o al colectivo, a dar un sentido a sus conductas y comprender la realidad a través de su propio sistema de referencias.

La comprensión del pensamiento común ayudó a focalizar la visión del mundo que los estudiantes o grupos llevan consigo y se apropian para actuar o tomar posturas; en ese sentido las representaciones sociales del medio urbano permitieron comprender las prácticas sociales, cómo se viven, qué y quienes lo conforman (Doise, 2005). De tal manera, que es comprender el conocimiento popular, si es el fundamento de la vida cotidiana. Desde la perspectiva de Abric (2001), la representación social es un sistema sociocognoscitivo y significativo, cuya significación está determinada por el

contexto, en este caso, lo que corresponde a las condiciones sociales, en tanto que éste es el lugar ideológico y el espacio ocupado por un grupo dentro del sistema social.

A lo largo de la historia de la humanidad la educación ha formado parte esencial en la trasmisión cultural de los saberes, ello permite desde esa perspectiva encuadrar un pensamiento con determinadas características y perspectivas. Uno de esos saberes se muestran respecto a la relación entre el ser humano y la naturaleza, ello tiene que ver con diversos fenómenos, entre ellos lo histórico, lo cultural y lo social. Para Moscovici, (1979), las representaciones sociales son el objeto que se constituye a través de las experiencias, valores, expectativas, y preferencias, es una apropiación de la realidad. En ello radica la importancia del presente tema.

En ese sentido, al caracterizar al medio ambiente urbano de la Ciudad de México nos situamos en un área de conocimiento que es la educación ambiental. Desde los planteamientos de Calixto (2007:3), la educación ambiental (EA) se desarrolla desde diferentes ámbitos, entre ellos el formal, no formal y el informal. El formal se difunde desde la institución escolar, el no formal es asumido por parte de las organizaciones no gubernamentales y ambientalistas. El informal se despliega a partir de los distintos medios, como la televisión, la prensa, el internet, entre otros.

En el nivel universitario la educación ambiental no se contempla dentro del mapa curricular, quizá más adelante las discusiones en esta área tendrán que introducirse como parte esencial dentro del proceso formativo, -en el entendido de ser el proceso pedagógico-, que analice el espacio vital del ser humano (Calixto, 2011).

Es indudable que una vía para la reflexión sobre las problemáticas ambientales es la educación formal. El espacio de la universidad es un espacio conformado por dimensiones simbólicas que no debe ignorarse o reducirse respecto a lo que acontece. Lo deseable sería que la educación que se imparta en el nivel superior participe en la construcción social del conocimiento en torno al cuidado y preservación del ambiente.

De tal manera que este estudio explora al medio ambiente desde el pensamiento cotidiano, es decir, el conocimiento común. Se busca formular propuestas en el ámbito educativo formal, debido a que si bien existen investigaciones respecto al medio ambiente urbano y estudiantes universitarios, sólo se ha puesto la mirada en áreas afines a la educación ambiental y a la formación docente. Por lo tanto, esta

investigación nos permite aproximarnos al medio urbano por medio los universitarios y las áreas de formación que podría pensarse no están inmersas en la problemática ambiental de la ciudad.

Este trabajo brinda por una parte elementos exploratorios y de diagnóstico que permiten establecer las condiciones en las que se identificó como objeto de estudio al medio ambiente urbano de la ciudad y por otra, los elementos teóricos que permiten un abordaje desde el conocimiento de teoría de las representaciones sociales desde el enfoque procesual. Particularmente se centra en la interpretación de los procesos de comunicación del contenido⁸, e identifica y caracteriza las representaciones desde el significado y no aborda los procesos cognitivos.

Este estudio de carácter exploratorio, puede ser una plataforma de información para posteriores investigaciones que incidan en la solución de tal problemática, a partir de la construcción de programas educativos dentro de la educación superior.

Se consideró importante -hasta vital- conocer el pensamiento cotidiano para comprender -aunque de forma parcial- que opinaban, porque si bien la ciudad no se construye con sólo el pensamiento de un grupo de estudiantes, si puede ser el motor para plantear e incluir en la educación superior las problemáticas del ambiente urbano y en general.

La investigación es de tipo cualitativo con un diseño de estudio de caso, desde la perspectiva de Reyes (2011) quien permite comprender un fenómeno en particular, no intenta generalizar sino explorar una problemática específica. En este sentido, la UACM presenta características que le son propias a su filosofía y creación. El trabajo contempla las representaciones de doce estudiantes, que cursaban los últimos semestres de formación de la licenciatura de Arte y Patrimonio Cultural y Comunicación y Cultura. Tales participantes permitieron ubicar el estudio en un contexto específico.

Este trabajo se elaboró a partir de la investigación documental y de campo. La recolección de datos empíricos se efectúa en un primer momento en la captura de 10 imágenes fotográficas, donde doce participantes utilizaron sus equipos de

⁸ Para Abric, una representación social se define por dos componentes: por un lado, su contenido (informaciones y actitudes para utilizar los términos de Moscovici), y por el otro su organización, es decir su estructura interna (el campo de la representación). Véase en, Abric. 2001p. 54.

comunicación, específicamente celulares que contaban con cámaras. Posteriormente, ello se llevó a cabo una entrevista semiestructurada en la que se recuperan los elementos involucrados en las imágenes.

Para el análisis de los datos se codificó la información mediante frases significativas como: naturaleza, medio transformado, sociales, culturales e históricas. Posteriormente a ello se agruparon en categorías que se relacionaron con la pregunta de investigación. Para caracterizar las representaciones sociales del ambiente urbano de la Ciudad de México se recupera la narrativa de los estudiantes.

La contribución de este trabajo es en dos sentidos, el primero es que nos permite mirar hacia la educación superior y abordar el pensamiento de estudiantes ajenos al estudio de las ciencias ambientales, biológicas o de la salud. Hecho que nos aproxima al actual estado de conocimiento desde otra perspectiva. Al identificar el medio ambiente urbano desde lo sociocultural e histórico se puede mirar hacia el entramado de relaciones económicas, sociales, políticas y culturales que tienen que ver con la relación ser humano y naturaleza.

Es precisamente esa comprensión lo que corresponde al ámbito educativo, ser un espacio de experiencia colectiva para el descubrimiento de la sociedad y la naturaleza (Aboites, 1999). La segunda contribución tiene que ver con los instrumentos para la recolección de datos empíricos, el uso de la fotografía y la narrativa (fotografía-narrativa). Son elementos que documentan y dan testimonio desde lo visual y la remembranza oral.

A través del estudio de las RS se encontraron cuatro tipos de representaciones, la del medio natural, del medio transformado, sociocultural e histórico. Sin embargo, los hilos conductores del supuesto de esta investigación centraron su atención en los dos últimos.

Ello implicó acceder a dos procesos, por un lado a las formas interiorizadas y la construcción simbólica y por otro, se involucra la ideología, comunicación, cultura y ciencia, un proceso cuya naturaleza es social, como lo manifiesta Moscovici (1979). Ambos son en esencia el mismo pensamiento, pues constituyen la realidad en la cual todos estamos inmersos, sin embargo, para los actores el ambiente urbano de la ciudad de México es una interpretación de ese objeto.

Esto nos permitió clasificar los aspectos de los universitarios, su espacio, su historia individual y de grupo y su identidad. En ese mundo se habla de una historia, donde las ideas de progreso enmudecen ante la pobreza, desempleo, sociedad de extraños y muestran desde el indigente que yace en las escalinatas de una fuente -que narra la historia fundacional de México Tenochtitlan-, hasta las opiniones de la inseguridad, desempleo que viven cotidianamente. Los problemas de la sociedad que incluyen la alteración de las cadenas tróficas, procesos, símbolos y constructos de lo sociocultural en el medio, que son cimiento, visión y crítica de la conciencia histórica de los jóvenes.

Es preciso agregar que este trabajo se encuentra constituido por cinco capítulos: El primer capítulo Medio ambiente urbano de la Ciudad de México, aborda lo referente al ambiente, las relaciones del ser humano y la naturaleza, el medio desde la perspectiva de la Educación Ambiental (EA), seguido de ello se hace una aproximación a los conceptos de ciudad y hábitat. Posteriormente se enuncian temas concernientes a la Ciudad de México y algunas problemáticas. Para concluir se mencionan las expresiones dentro de la dimensión socio-cultural del espacio público.

El segundo capítulo, presenta una aproximación descriptiva de la fundamentación teórica de las Representaciones Sociales.

En el tercer capítulo se aboca al marco metodológico y trata aspectos como el contexto de la UACM, los sujetos de estudio y la planeación de los instrumentos para la recolección empírica.

El cuarto capítulo, expone la relevancia y relación que se establece en la fotografía, como instrumento para la recolección de los datos, por ello se abordan temas como: la fotografía como un medio de expresión, el punto de vista del fotógrafo, análisis de la forma a partir del lenguaje fotográfico, las imágenes fotográficas y el medio urbano, la fotografía como un instrumento de representación social y el discurso de los estudiantes desde las imágenes fotográficas.

El quinto capítulo contiene el análisis e interpretación de los resultados que obedecen a la línea conductora de este trabajo: la caracterización de las representaciones sociales del medio ambiente urbano sociocultural (MASC) y las

representaciones sociales del medio ambiente histórico (MAH). Y un último apartado contiene las conclusiones.

CAPÍTULO I. MEDIO AMBIENTE URBANO DE LA CIUDAD DE MÉXICO

El término “ambiente” o “medio” tal como lo usamos hoy es relativamente reciente, no hay nada nuevo en la idea de que el destino de los seres humanos está ligado íntimamente al mundo natural.

David Arnold

En este capítulo se aborda lo que concierne al medio ambiente de la Ciudad de México y para ello en un primer momento se consideran las relaciones del ser humano y la naturaleza. A continuación se aborda el medio ambiente desde la perspectiva de la Educación Ambiental, seguido de ello se hace una aproximación a los conceptos de ciudad y hábitat. Posteriormente se describen las características territoriales y algunos problemas ambientales de la Ciudad de México. Y se finaliza con las expresiones dentro de la dimensión socio-cultural del espacio público.

1.1. Relaciones del ser humano y la naturaleza

El concepto de medio ambiente puede plantearse desde diferentes aristas, sin embargo, en este trabajo se recuperan temas que permiten que lo abordemos desde lo ambiental, social, cultural así como la relación que el ser humano establece con el ecosistema y el hábitat.

Desde tiempos remotos han sido diversos los modos de relación que el ser humano ha establecido con la naturaleza: cualquier intento de organización y estructuración ha sido tan distinto como las culturas se han desarrollado en la tierra. Dentro del proceso de la hominización, el ser humano necesita de la naturaleza, pues forma parte de la vida. Ello como cualquier especie que se relaciona con otras, para subsistir, le permitió estar en armonía. La recolección, la caza y la praxis para subsistir, así sigue siendo actualmente en muchas partes del mundo.

Pero hubo una transición en la historia de la humanidad, ello fue posiblemente el nacimiento de la agricultura. Las semillas ya no nacerían donde el viento las deposita. El ser humano decide, cambia, extrae y establece dónde brotan las plantas.

El nacimiento de la agricultura cambió la forma de vida de los seres humanos, pero al mismo tiempo de los ecosistemas naturales, la producción de ciertas cosechas, para beneficio del hombre. La actitud y la relación que mantiene este nuevo hombre ante la Naturaleza son radicalmente diferentes a la actitud que mantenía en épocas anteriores (Gutiérrez, 1995:22).

En la Edad de Piedra, se identificó un vínculo entre ser humano y naturaleza estrecho, dado que es la fuente primaria de mantenimiento y garantía de supervivencia. En este periodo aparecen dos periodos singulares en orden y modelo de vínculo y de dependencia que establecen los homínidos en relación a su entorno circundante.

Uno de ellos, es el “*paleolítico*”, donde podemos apreciar un acercamiento del homínido con la naturaleza, es de apropiación espontánea, a través de la caza y la recolección de vegetales, con tecnología simple. Para las últimas etapas de ese periodo comienzan a aparecer pruebas de cierta superioridad mental hacia los demás animales. Lo cual se constata a través de los vestigios de la caza hacia los animales de gran tamaño es decir se requería por parte del cazador valor, decisión y destreza. Además de capacidades de reflexión y de planeación de sus acciones, para llevar a cabo dicha actividad (Gutiérrez, 1995:22).

En esta etapa la relación del ser humano con la naturaleza, en las redes tróficas de los ecosistemas es análoga a la de los otros seres de similares requerimientos alimenticios. La relación se caracteriza por una fuerte inserción y dependencia con el entorno y no interfiere en los ciclos naturales de los ecosistemas con los que interactúa.

Otro periodo es el “*neolítico*”, este será diferente, dado que el ser humano establece una modalidad de dominio-cooperativo sobre el medio natural, fundado y alentado por el desarrollo tecnológico, que le permitió obtener mayores beneficios del patrimonio natural y del ambiente, lo cual poco a poco se fue transformado.

Las relaciones del ser humano y el medio ambiente se caracterizaron por dos circunstancias, por un lado, el conocimiento primitivo ayudó que el medio ambiente, fuera modificado. De acuerdo con Gutiérrez (1995:23), “al familiarizar al hombre con su entorno, le permite usar las fuerzas de la naturaleza, le concede una inmensa ventaja biológica y le coloca muy por encima del resto de la creación”. En ese orden, el ser humano se asume como superior.

Por otro lado, la religión establece, asegura e incrementa las actitudes mentales dotadas de valor, tales como el respeto por la tradición o la armonía con el medio. Ese respeto hacia los elementos naturales se adquiere a partir de los rituales y los cultos del pensamiento mitológico, que permitirán darle el valor para enfrentarse a un entorno inesperado, pero útil, y mostrarse agradecido hacia lo que en adelante será su sustento. Ante ello, el ser humano siente la obligación de asumir una postura moral del hecho natural, a partir de los ritos y evocaciones de armonía con el cosmos. Ello le conducirá a abstenerse de mantener una actitud frívola y desconsiderada con la naturaleza (Morin, 1973).

Ese pensamiento mitológico, quedará atrás y se antepondrán los intereses económicos y políticos. En adelante se establecerá una relación de beneficio, ganancia del patrimonio natural, relación desigual, donde la naturaleza de allí y en adelante será considerada como un “recurso”.

En el devenir de la historia, los modelos económicos de los sistemas comerciales, de las técnicas artesanales de transformación y de las manufacturas de las materias primas dieron pauta para que los centros de producción agruparan cada vez más al ser humano. Ello permitió sentar las bases para la economía: que se concentrara en territorios que posteriormente fueron centros urbanos, convirtiéndolos en el núcleo legislativo, económico y social. La relación entre hombre y naturaleza se articuló en la producción y consumo.

Las relaciones con la naturaleza, han sido diversas en la historia, sin embargo con la modernidad y la industrialización se aceleraron los procesos de producción y la transformación de la ciencia, lo cual repercutió en la visión del mundo en torno a la naturaleza y al medio ambiente. Ello provocó solidas transformaciones en las conductas, pensamientos, relación y constitución respecto a la existencia misma del hombre y su relación. En consecuencia el medio ambiente se transformó irremediabilmente.

Las relaciones del hombre con el medio ambiente, tienen diferentes aristas, sin embargo, de acuerdo a Gutiérrez, “la técnica, en cuanto a modalidad sofisticada de creación e intervención humana, lidera y condiciona en grado sumo las nuevas formas

de interacción que el ser humano establece con el entorno natural”, ello favorece la transformación en todos los sentidos del ambiente (Gutiérrez, 1995:25).

De manera implícita, parece ser que la intervención y manufactura tecnológica de los recursos, anulan la unidad entre el ser humano y la naturaleza, se establece una relación desigual, la naturaleza es vista como un *recurso*, donde forma, cantidad y calidad: medio-ambiental, cada vez está detrimento.

Es innegable que en la historia de los seres humanos se relaciona entrañablemente al mundo de la naturaleza. Pero lo que constituye a la “naturaleza”, no solo es el mundo desde la óptica de la biología, la historia se ha construido en un tiempo y espacio. Esa relación histórica ha invocado a la naturaleza y ambas han cambiado con el tiempo, a medida que cada cultura reconstruye la idea de naturaleza para instalarla a sus propias necesidades o de acuerdo al avance de la técnica y perspectiva tradicional

En este apartado, se ve a la “naturaleza”, no como algo de “ahí afuera”, en los animales, plantas, mar, cielo, sino en la construcción mental y el conocimiento del medio, donde vivimos. En el subyace lo social, cultural e histórico. Una de esas posturas, expresan que de forma histórica naturaleza y ser humano se han relacionado, entre ellos Arnold (2000).

La naturaleza no es algo abstracto, un ecosistema ajeno a la influencia y la inteligencia humana. Por ello, algunos escritores han planteado el paradigma que el medio físico restringe a las sociedades humanas, en tanto que “mientras más madura y civilizada se vuelve una sociedad, menos expuesta se halla a ser esclava de la naturaleza; en realidad, la marca de una civilización está precisamente en su capacidad de elevarse por encima de las opresivas inconvenientes ambientales” (Arnold, 2000:17).

Sin embargo, el paradigma nos ha demostrado en nuestros días lo opuesto, la humanidad ha ejercido una dominación a tal grado de abusar y maltratar. En consecuencia, la naturaleza y el entorno se han transformado irremediamente, el ser humano debe ahora asumir las consecuencias ambientales y sociales de sus decisiones.

Ambos paradigmas, comparten entre sí dos elementos claves, ello es la naturaleza–cultura, ligadas activamente y la historia se encuentra de modo fundamental, vinculada en esa relación esencial y perpetua.

1.2. El Medio Ambiente desde la perspectiva de la Educación Ambiental

El hogar del ser humano no es una comunidad, un país, un continente, es el planeta Tierra, por tanto la crisis ambiental, debe ser un asunto que le compete al ser humano desde el lugar donde se encuentre. Dada la forma de vida y consumo del ser humano a partir de la industrialización, el patrimonio natural y el sistema ecológico, nos conduce irremediablemente a una crisis ambiental. La comprensión de la realidad, es un punto dentro del contexto y tiempo tanto a nivel nacional como internacional, lo que es un hecho era la crisis en el ambiente, la problemática en todos los sentidos que se vislumbraba.

Diversos fueron los actores que se involucraron, organizaron y asistieron para la comprensión de los problemas. Ello permitió emerger acciones encaminadas hacia la educación. Las primeras acciones de las que se tienen información fueron: La Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente Humano en 1972; la Conferencia Intergubernamental de Educación Ambiental, efectuada en Tbilisi, en 1977. En esas reuniones se propuso un enfoque que tenía como principal objetivo y ámbito la educación.

El propósito de esta investigación se centra en abordar lo relativo al ambiente, por ello recurrimos al ámbito internacional, y de forma general recuperar el modo como se conforma. En este apartado no intentamos realizar un recorrido histórico de la EA ni de los organismos internacionales, solo recuperamos al medio ambiente desde la percepción esas identidades.

El llamado “Club de Roma”, para 1971 realizó el primer informe, *Los límites del crecimiento*. Al mismo tiempo hubo un Informe de las Naciones Unidas donde se expuso la necesidad de impulsar la educación ambiental, como un hecho específico se vislumbraba la situación respecto al ambiente, del deterioro a nivel mundial.

Para 1975, uno de los organismos que se interesó en la problemática ambiental a nivel mundial fue la UNESCO, con su intervención se centró con los estados miembros, y envió un cuestionario titulado *“Evaluación de los recursos disponibles para la educación ambiental: necesidades y prioridades de los estados miembros”*, de ello concluían:

- Los programas de educación ambiental siguen siendo insuficientes en cuanto a su número y alcance para lograr que la educación ambiental llegue a ser una preocupación nacional. Esta carencia es mucho mayor de los países en vías de desarrollo.
- Se constata la persistente ausencia de programas verdaderamente interdisciplinarios. En términos generales, no se han creado todavía unos programas educativos articulados en torno a problemas reales y regidos por una lógica funcional dirigida a su resolución, en ninguno de los países estudiados.
- En los programas de educación ambiental se observa cierta tendencia, a limitar el entorno a sus aspectos naturales. Esta tendencia explica el que no se haya tenido en cuenta los aspectos sociales y dificulta la comprensión de los fenómenos y problemas de carácter complejo. (Velázquez de Castro, 2001:14).

Hasta ese momento el medio ambiente desde la visión de la EA comprendía los aspectos *naturales*, y se dejaban de lado las causas, que originaban dicha crisis. Ello indudablemente comprendía la acción del hombre. Es decir la relación de dominación que tiene el hombre hacia al ambiente.

Cada vez más implicados los países, en 1975 se manifestaron una serie de objetivos para la humanidad, desde la perspectiva de la EA, a esos propósitos se les conoce como la Carta de Belgrado, los cuales manifestaban:

- “Conciencia. Ayudar a la persona y a los grupos sociales a que adquieran mayor sensibilidad y conciencia del medio ambiente en general y de los problemas concretos.
- Conocimientos. Ayudar a las personas y a los grupos sociales a adquirir una comprensión básica del medio ambiente en su totalidad, de los problemas concretos y de la presencia y función de la humanidad en él, lo que entraña una responsabilidad crítica.
- Actitudes. Ayudar a las personas y grupos sociales a adquirir valores sociales y un profundo interés por el medio ambiente que los impulse a participar activamente en su protección y mejoramiento.
- Aptitudes. Ayudar a las personas y a los grupos sociales a adquirir las habilidades necesarias para resolver problemas ambientales.

- Capacidad y evaluación. Ayudar a las personas y a los grupos sociales a que desarrollen su sentido de responsabilidad y a que tomen conciencia de la urgente necesidad de prestar atención a los problemas del medio ambiente para asegurar que se adopten medidas adecuadas al respecto”. (Velázquez de Castro, 2001:14).

De forma general abordaban principios y acciones que recaerían en conocimiento, actitudes, aptitudes y ayuda hacia la toma de conciencia del ser humano y el entorno.

Para 1976 en colaboración con el PNUMA (Plan de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente), se creó el Programa Internacional de Educación Ambiental (PIEA). Y ello permitió la primera Conferencia Internacional de Educación Ambiental, celebrada en Tbilisi (Georgia) un año después, asistieron sesenta y seis estados miembro.

La importancia de esta reunión, consistió en señalar la importancia de la EA, como instrumento que garantizaría la conservación y mejora del medio ambiente. Por ello, se establecieron los contenidos de la EA, la política y la recomendación a nivel internacional, con una meta y propósito definidos.

Respecto a la Meta, se esperaban:

“Formar una población consciente de la existencia e importancia del medio ambiente global y de su problemática y que posea los conocimientos, actitudes, motivaciones y competencias necesarias para contribuir de forma individual y colectiva a la resolución de los problemas actuales y a la prevención de otros que podrán sobrevenir”.

Y el objetivo, consecuentemente especificaba:

“La naturaleza es fuente de vida, nuestra obligación es preservarla y entregarla a las generaciones posteriores en mejor estado que cuando la recibimos”. (Velázquez de Castro, 2001:14-15).

En este sentido se precisaba que el ser humano tiene la obligación de preservar al medio ambiente de forma individual y colectiva. Tal vez no hubo un concepto específico de medio ambiente, sin embargo era claro que éste sería el inicio de un nicho, donde se comienza a plantear la vida y que ella está ligada y debe vislumbrarse desde y a través de la red de nichos ecológicos.

Por otro lado, es importante dejar atrás el conjunto de formas reduccionistas que le asignaban a la “naturaleza”, una mirada de “recurso” y donde se excluían de manera arbitraria las acciones humanas. Naturaleza y cultura, debían cambiar la

relación de explotación, de abuso, de maltrato. En este sentido ello, implica mirar hacia la estructura económica y política del mundo, pero sobre todo la acción depredadora del ser humano.

La EA, se presenta entonces como el proceso de formación que traza desde el marco general educativo una estructura de planes de acción en el ámbito de la educación formal y no formal. Es indudablemente una de tantas alternativas para la solución de la crisis ambiental.

Han existido diversos modelos y corrientes en la constitución de la historia de la EA, hasta nuestros días presentan diversos matices de la concepción del medio ambiente.

Dentro de este apartado no es la intención hacer una línea del tiempo, respecto a las concepciones del medio ambiente. Por ello, y bajo la idea que este campo se sigue construyendo. Consideramos el constructo de ambiente, hasta ahora plantea y contiene diversos significados, sin embargo nos permite reflexionar sobre “el medio de vida”, la interacción entre lo natural, social, cultural.

Tales interacciones y relaciones se transforman en el contexto histórico a partir de factores físicos, biológicos y espirituales lo que construye y constituye una realidad (Terrón, 2003). Vislumbrar a la EA, nos debe permitir construir una visión crítica, del mundo en el que vivimos ello es; el medio ambiente.

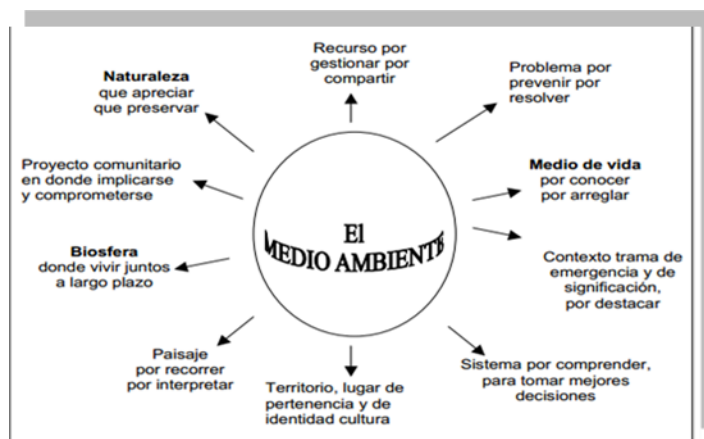
1.3. Medio ambiente

El *ser humano y el medio ambiente*, son categorías que pueden tener un sinnúmero de interpretaciones, nosotros nos aproximamos a la serie de relaciones que se establecen. En ellas existen encuentros y desencuentros, usos y abusos, interés y desinterés, porque el hombre ha tomado decisiones, que le han alejado de él. De acuerdo a Sauv e:

“El medio ambiente siendo una realidad culturalmente y contextualmente determinada, socialmente construida, escapa a cualquier definición precisa, global y consensual. Creemos que, más que entregar una definición del medio ambiente, es de mayor interés explorar sus diversas representaciones” (Sauv e, 2014).

Ello nos dirige hacia ciertas interacciones entre el hombre y el medio ambiente, concebidos como una gama de opciones con fines distintos dentro de un mismo núcleo, tal como lo muestra el esquema 1.

Esquema 1. Tipología de representaciones del medio ambiente



Fuente: Sauvé, 2001

Siempre imaginamos al medio ambiente, como algo físico, pero según Montes, es algo más y lo define como:

“Es el Espacio físico que nos rodea y con el cual el hombre puede interaccionar en sus actividades. Ese espacio físico está constituido por las personas que nos rodean, las cosas que vivimos, las calles que transitamos el aire que respiramos, la naturaleza que nos circunda y todos estos elementos considerados de una forma amplia, y sin ninguna excepción” (Montes Ponce de León, 2001:196).

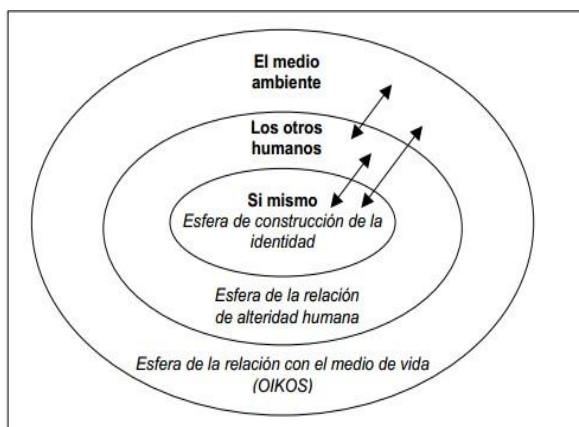
Como se puede observar encada una de las representaciones que tiene el medio ambiente se establece una relación con el ser humano: donde el ser humano busca la naturaleza y su la preservación, como ser dependiente de ella, es imperante que además de observar su belleza, disfrute y recorra los paisajes que le brinda y trate de entenderla a través de observarla, aprenda que a partir de preservarla ya que en ello va su misma subsistencia. En consecuencia, el ser humano debe estar pendiente de prevenir y resolver cualquier situación que genere en el medio ambiente.

El medio ambiente también brinda al ser humano un patrimonio natural, mismo que le es útil para sus actividades diarias y su conservación. Es por ello que debe ser cauteloso en su uso y como ser social debe mirar hacia el “otro”.

Desde el ámbito social, el medio ambiente se expresa también como; territorios, lugares en donde se establece y se organiza en un entramado de relaciones entre y con los grupos. Mismos que con sus características específicas genera cultura, y sistemas que le ayuda a identificarse, aunado a ello, valiéndose de sus símbolos y significados, obtiene las herramientas necesarias para tomar decisiones acertadas respecto a lo que le rodea.

Como ser social el individuo establece interacciones con el medio ambiente. No es únicamente respecto con su entorno, sino establece una serie de enlaces con los seres humanos, con el medio ambiente, tal como lo muestra el siguiente esquema.

Esquema 2. Las tres esferas interrelacionadas del desarrollo personal y social



Fuente: Sauv e, 1999.

Como se puede apreciar en el diagrama, el individuo no es independiente existe una interdependencia entre el individuo y el medio ambiente. Al contrario a través de la interacción con los otros y con el medio ambiente, el individuo construye su identidad, misma que le permite relacionarse con los demás seres humanos y tener una percepción de su medio ambiente, de su vida de la de los demás y de sus relaciones.

Los estudios de la interacción entre el hombre y el ambiente han traído a la luz una serie de problemáticas, que han creado la necesidad de impulsar una conciencia ambiental. Este tema corresponde a la humanidad, por ello se trató en 1971, después del Informe de las Naciones Unidas en 1975, en materia educativa a través de la "carta de Belgrado". Ello definió los objetivos, con el fin de ayudar a resolver las problemáticas

que surgían de esta interacción; tanto en los ecosistemas naturales, como en el mismo hábitat donde se concentra el gran número de personas, en nuestro caso; el medio ambiente urbano (Velázquez de Castro, 2001).

1.4. Ciudad y Hábitat

El ser humano ha buscado un espacio seguro para vivir, en ese lugar se concentraron diversas actividades y circunstancias. Por ello, el medio ambiente urbano entre otras situaciones y condiciones, cumple las funciones de hábitat y al mismo tiempo de ciudad.

La ciudad y su origen, ha sido objeto de análisis histórico desde Aristóteles, ello ha permitido tener una visión desde la filosofía, y en nuestro caso hacia el desarrollo a partir de las propuestas César González quien recupera también el pensamiento, de otros autores como, Sócrates, Platón, Aristóteles, Rousseau, para abordar la *polis*.

En un fragmento del libro de González, recobra el pensamiento de Sócrates, y expresa: “la ciudad debe su nacimiento a la impotencia en la que se encuentra el individuo de bastarse a sí mismo y a la necesidad que experimenta de mil cosas” Aunque esta aseveración, remite a la época clásica, pero sobre todo hacia el principio de esa condición específica de asociación que es la ciudad. A partir de ello, los griegos concibieron que la ciudad fuera inseparable de la cultura, y de la condición del ser humano como un ser social (González, 2004:7).

El mismo autor sustenta: “Platón hacía de esa necesidad del individuo de bastarse a sí mismo, de la incapacidad del hombre de vivir solo, el origen de la ciudad. Aristóteles, al retomar el pensamiento de su maestro, le da al primer libro de la República una formulación más sistemática al nacimiento de la *polis*; según él, el “punto de partida natural” es que los ciudadanos tienen algo en común” (ídem).

Entendiendo lo común, como que el principal bien de la ciudad es la unidad; sin embargo, en ello debe incluirse que la ciudad por su naturaleza, reúne diversos personajes, por lo tanto existe una cualidad que debe estar presente y eso es la pluralidad. Aristóteles citado en González (2004:8-9), declara: “toda ciudad es una comunidad y toda comunidad se constituye en vista de un cierto bien, en este caso es

el bien de todos”. En su condición, el ser humano nace en familia, forman grupos mayores bajo las autoridades de una institución, son las ciudades demarcaciones territoriales que forman comunidades con derecho público.

Dentro del pensamiento de Rousseau, en el contrato social, que plantea, no es el nacimiento de la ciudad sino el nacimiento mismo de la sociedad. En ello se busca: la asociación de las personas, la relación social “que defienda y proteja toda la fuerza común a la persona y bienes de cada asociado, y por la cual cada uno al unirse a todos no obedezca. Y permanezca tan libre como antes” (ídem).

El pensamiento del autor es importante, debido a que establece que las ciudades, no obedecen sólo al espacio delimitado territorialmente o al agrupamiento de personas. Ello implica como lo explica González un “orden social, este es un derecho sagrado que sirve de base a todos los demás. Sin embargo, ese derecho no viene en absoluto de la naturaleza: está por consiguiente fundado en las convenciones”, y agrega el autor: “la ciudad o el asentamiento de una sociedad es algo instituido por ella misma, dado que la ciudad es una de sus formas de existencia, su existencia espacial” (González, 2004:8-9).

Pero, en realidad lo que se construye son las relaciones primordiales en un grupo, lazos de expresión y cohesión que unen a los ciudadanos, según F. de Polinac hacia el siglo VIII, en la ciudad griega es el culto religioso, “están presentes elementos materiales del culto: el altar, el templo (que guarda estatuas y ofrendas), y el muro que delimita el área sagrada; con ello se constituye el santuario. El siguiente paso es la creación del templo monumental”. Con el santuario, cultos y rituales se postran en un suelo, terreno dedicado a los dioses. Lugar de conciliación entre la humanidad y los dioses. “Unidos a ese territorio” (González, 2004: 14-16).

Bajo el pensamiento del mismo autor, enuncia; pueden existir diversas conjeturas respecto a la fundación de la ciudad, sin embargo, bajo la óptica de los griegos la *polis*, tuvo una cohesión que permitió reunir a la comunidad, en un espacio geográfico y social, y ello fue el culto. La ciudad, es producto del culto, en ella existen conflictos y alianzas; a partir de los rituales se alcanzan acuerdos, repartos y exclusiones se conforman las fronteras sociales y espaciales.

Dentro de la historia de la *polis*, existen varias etapas pero es claro que en el inicio, está presente la vida social y las relaciones entre el ser humano adquieren un nuevo carácter. El espacio y la relación con el poco a poco se conformarán, en el siglo VII, “aparece una traza de ciudad en la cual todo está centrado alrededor de una plaza, el ágora; se trata de un espacio que se opone al espacio de las viviendas privadas, un espacio que fue hecho para debatir y decidir en común los asuntos que conciernen a la colectividad”, afirma el mismo autor.

Se conjuga en una plaza, sentidos, condiciones y significados específicos. Se establece y une lo público y lo privado, lo individual y lo colectivo. Pero, esos significados serán parte de lo que dentro de la ciudad tiene como origen, la conciencia de un nosotros, con ello se forman cuatro términos: lo privado individual, lo privado colectivo, lo público individual y lo público colectivo. Esas condiciones pertenecen a cuatro tipos de espacio que en una ciudad actual, son el interior de la vivienda, al lugar del grupo (escuela, iglesia, etc.) lugar de encuentro con lo público (como el exterior de la vivienda) y a la plaza pública.

La reflexión de grupo, sea familia, partido, comunidad, constituye la identidad de cada ser humano. A partir de la noción de pertenencia a una colectividad. Y ello lo identifica como grupo diferente a los demás, pero al mismo tiempo le permite situarse en un espacio que incluye a los “otros”; es decir; la pertenencia de un espacio colectivo privado. Si es así, “el pueblo griego nace con la polis y su centro, el ágora.” El mundo, y las demás culturas, presentarán estructuras diferentes, porque dentro de la Condición Humana se encuentra presente la vida religiosa, la organización, la organización social (González, 2004:32).

En este sentido, la ciudad guarda la influencia que se le concedió en la antigua Grecia, como un lugar en el que se labra la democracia y la urbanidad de la humanidad. Al cabo del tiempo la ciudad, tiene diversos referentes, pero uno de ellos tiene que ver con el concepto de capital, éste refleja una doble connotación. Capital, como núcleo de un conglomerado y en lo que respecta al monopolio del capital, referido a lo económico, así como en lo político. Se maniobra sobre la economía de esa multitud y al mismo tiempo se desmantela la diversidad ecológica del entorno (Leff, 1998:284).

La ciudad como núcleo, en donde existe una diversidad ecológica, en el devenir del tiempo muestra una serie de relaciones que nos lleva a pensar en lo que sucede respecto a los problemas ambientales, ello ha permitido que en el campo ambiental los términos que transitan en el ámbito teórico; desde la concepción biológica y antropológica de medio hasta los paradigmas de Ecología, Medio Ambiente y Sustentabilidad, que subyacen en los ámbitos políticos, educativos, sociales, culturales y educativos, permitan introducirnos e ir delimitando tales discursos, en torno a la ciudad.

A partir de ello, se construye el concepto de ambiente como una configuración donde las relaciones son complejas y sinérgicas, donde se plantean procesos diversos como: el físico, biológico, económico, político, cultural y social. El concepto de ambiente resignifica el sentido del hábitat como soporte ecológico y el habitar como forma de inscripción de la cultura en el espacio geográfico. En este sentido el pensamiento de Leff precisa:

El hábitat ha sido considerado como el territorio que asienta una comunidad de seres vivos y a una población humana, imponiendo sus derivaciones físicas y ecológicas al acto de habitar. En ese contexto, una visión ambiental de las formas de ocupación del territorio, destaca los procesos organizadores del hábitat a través del organismo que lo habita, de la cultura que lo significa, de la praxis que lo transforma. El hábitat es habitado por las condiciones ecológicas de reproducción de una población, pero a su vez es transformado por sus prácticas culturales y productivas. El hábitat es soporte físico y trama ecológica: pero también es referente de simbolizaciones y significaciones que configuran identidades culturales y estilos étnicos diversos” (Leff, 1998:280).

En el proceso de hominización, el hombre en su condición ha construido y constituido, sus formas de habitabilidad en la tierra. En ese proceso de la humanidad, el territorio, la Geografía y la Ecología han sido transfigurados por la acción antrópica del orden natural. Dichos cambios no son concebidos como un proceso de destrucción del hábitat, ello tiene su origen en la apropiación del medio en el proceso civilizatorio. A partir de ello, se rompe el equilibrio entre cultura y naturaleza (Leff, 1998).

En ese proceso civilizatorio la relación que establece el ser humano, será no solo de uso, sino de exceso, ese desequilibrio trastoca la dimensión global y planetaria. En ella, participan las culturas como un proceso que rebasa las decisiones,

acciones y percepciones de las culturas. Se destruye el hábitat y las formas sustentables de organización social.

La relación entre cultura y naturaleza (de formas particulares de habitar un hábitat), se han transformado, a partir de los procesos de modernización. Para Leff “la globalización de la racionalidad económica y tecnológica se ha impuesto sobre la valorización cultural de la naturaleza y de la vida, sometiendo los potenciales ecológicos” (1998:281).

De manera histórica, la relación entre naturaleza y cultura, eran principios de vida, significación y potencia productiva. Con la civilización, el proceso de globalización económica, que ha trastocado formas de organización tanto de vida como en la misma cultura y han llevado a la destrucción de la naturaleza.

Dentro del proceso económico, se tiene una meta, ella es la de crecer económicamente, este proceso de cambio y depredación, modifican a la naturaleza, hasta convertirla en un recurso, todo es visto como consumo, lo que permea en el hombre es el mercado. La racionalidad económica y la urbanización de la civilización moderna que han formulado la muerte del planeta, dañan el hábitat como soporte de habitabilidad del mundo (Leff, 1998).

El espacio donde se construye y concreta una cultura, territorialmente es el hábitat, allí existe un grupo que se apropia de un espacio geográfico, habitan ese espacio. En esa territorialidad dialécticamente se construyen prácticas y significados sociales, únicos: propios.

Esos significados, adquieren sentido, pues dan identidad cultural junto a la organización ecológica, conforman una territorialidad. En ese sentido el hábitat es el espacio donde se instaura la cultura, se personifica a la naturaleza y se construyen escenarios de culto religioso, social, cultural y políticos, entre otros. De tal manera que se está construyendo una historia, la propia historia del hombre.

Sin embargo, en la industrialización y en la modernidad, la racionalidad económica como lo expresa Leff, (1998:279) “tiene como propósito ecologizar⁹ la

⁹ El prefijo eco se ha introducido como una visión en el campo ecológico, es posible verlo inmerso, en lo que subyace desde el punto de vista económico, social y cultural, dado que delibera la visión del “progreso” y de los paradigmas mecanicistas de la naturaleza y de la sociedad (Leff, 1998: 270).

economía, el territorio y la organización social: en ese proceso va desterritorializando identidades, desapareciendo, descalificando saberes prácticos y desarraigando culturas de sus referentes locales”. Al mismo tiempo el hábitat, camina hacia una historia diferente, el de las grandes urbes.

Ante la globalización, y la racionalidad económica es necesario que surjan nuevos principios de organización del mundo, del habitar y del hábitat. Se tiene que tener presente el desarrollo humano, recapacitar en la organización social y cultural para favorecer, los procesos ecológicos, pensar en los tiempos de regeneración de la naturaleza: el hábitat. En esencia es corregir para cambiar los estilos de asentamientos, el crecimiento económico, el modo de producción y de los patrones de consumo.

De forma específica el ser humano, la naturaleza y la cultura deben coincidir, las relaciones que se establecen deben mirar hacia principios y relaciones de equidad. La economía, la tecnología y la ciencia, deben tener como objetivo los principios de habitabilidad del espacio en y con el planeta. En este sentido el ambiente, se transforma en el habitar y el hábitat del ser humano.

Leff expresa respecto a ello:

“Habitar el hábitat es localizar en el territorio un proceso de reconstrucción de la naturaleza desde identidades culturales, diferenciadas. Es arraigar la u-topía, que sin soporte material y simbólico, se convertirán en eco-logías sin espacio, en potencialidades sin lugar de arraigo, en geo-grafías sin sentido. El hábitat, soporte de la vida, lugar donde se asienta el verbo habitar, es el espacio donde se desarrollan las actividades productivas, culturales, estéticas y afectivas del hombre. Es el medio (milieu) donde los seres vivos evolucionan y complejizan su existir, donde el organismo social despliega sus potencialidades, el espacio donde define su territorialidad. Pero el hábitat humano es más y otra cosa que el medio biológico. Es el ambiente que contornea al hombre, que se conforma a través de las prácticas transformadoras de su medio. El hábitat es soporte y condición, al tiempo que es espacio, resignificado y reconstruido por la cultura. Frente al espacio anónimo engendrado por la masificación de presencias sin identidad y sin sentido, el hábitat habitado es el lugar significado por experiencias subjetivas, de vivencias construidas con la materia de la vida” (Leff, 1998:282).

A partir de lo anterior, el ambiente se erige en dimensiones y relaciones múltiples, entre el habitar y el hábitat. El territorio y el espacio concretizan las condiciones del medio, las posibilidades de ocupación social del territorio.

El ambiente vincula procesos ecológicos, productivos y culturales, se estructura el hábitat, ello implica una transformación compleja de las relaciones sociedad naturaleza. En ese sentido precisa el autor, “El hábitat es el sustantivo (pasivo) que soporta al verbo (acción de) habitar. En el habitar confluye la ley de la naturaleza que establece sus condiciones de soporte, y el deseo que moviliza las formas de ocupación cultural del espacio (Leff, 1998:281).

Espacio público y hábitat se complementan, mientras que desde lo conceptual hábitat, proviene del latín habitare, y su significado es vivir. El concepto se extiende y desde la mirada de la Ecología, se define como el ambiente o lugar determinado que ocupa una población biológica al cual se encuentra adaptada (Páramo y Burbano, 2013).

Esta noción, conduce a entender las expresiones, condiciones y realizaciones que se originan en la acción del habitar. El estudio del hábitat puede ser a partir de diferentes miradas, desde el desarrollo armónico de la calidad de vida, la productividad, la inclusión o exclusión, el reconocimiento de la identidad individual y colectiva. En nuestro caso nos centramos en las representaciones sociales de una población de jóvenes, en proceso de formación, respecto al medio ambiente urbano.

La transformación del espacio en el que habita, es una característica humana innegable, desde la construcción de espacios en los cuales vivir, la creación de eventos sociales en los cuales incrementa y refuerza sus habilidades sociales, la generación de espacios diversos, la determinación de reglas de convivencia en la estructuración del modo de producción, incluso las ideologías. No obstante, la transformación ha llegado a la destrucción del ecosistema.

Un ecosistema humano, que da cuenta de la transformación y de la serie de problemáticas es el “ambiente urbano”; las ciudades. Ella en sus elementos naturales, como las relaciones sociales nos muestra los patrones sociales, económicos, culturales y políticos. Ahí se constituye un ambiente, que de acuerdo con Herzer es el *ambiente urbano*, definido como:

“El conjunto de las diferentes relaciones establecidas entre la sociedad y el medio físico, construido o artificializado, que tiene lugar en un espacio territorial acotado: la ciudad. Esto implica simultáneamente considerar usos de la tierra yuxtapuestos entre sí, multiplicidad de procesos y actores productores y reproductores de ese medio, variedad de significados y símbolos culturales. La ciudad es entonces el producto de un ambiente que combina lo social con lo natural bajo patrones de centralidad y densidad; se trata de unidades físico espaciales, socioeconómicas, políticas y ecodemográficas” (Herzer, 2006:34).

La visión de la Ecología se refiere al habitar como una noción en donde vincula el entorno, el contexto integral, las relaciones con la sociedad y el desarrollo de una cultura, permite reconocer en consecuencia que el territorio donde vive y se localiza el ser humano, cuenta con una serie de atributos que lo cualifican. De tal manera, que desde una interpretación de la sociedad, la función del hábitat, trasciende la producción y reproducción biológica, ya que reconoce la dinámica económica, social y cultural. Por tanto, ese espacio se caracteriza por ayudar en el desarrollo de la vida y comprender el espacio territorial y culturalmente.

En este espacio, interaccionan diversos factores, que al mismo tiempo originan relaciones, entre el ser humano y la naturaleza. Las ciudades, dadas sus condiciones, organización y funcionamiento, presentan características especiales.

Y la situación de la ciudad de México, como objeto de estudio, nos presenta un panorama de la forma del hábitat y del habitar. Ello es percibido desde la mirada de estudiantes universitarios, desde una forma particular de las representaciones: la ciudad, el medio ambiente urbano. Dentro de este trabajo, el estudio de la Ciudad de México, nos ocupa en tanto como una forma particular, de ser vista y representada por ello. A continuación se describen las características territoriales, de la Ciudad.

1.5. Características territoriales de la Ciudad de México

Nuestro contexto se ocupa en especial de un espacio considerado geográficamente como el Distrito Federal¹⁰, éste se encuentra en el centro de la

¹⁰ Fuente: Secretaría de Gobernación del Distrito Federal. Recuperado de: <http://www.elocal.gob.mx/work/templates/enciclo/EMM09DF/mediofisico.html>.

República Mexicana, es su capital, ubicado al norte 19°36', al sur 19°03' de latitud norte; al este 98°57', al oeste 99°22' de longitud oeste¹¹. Su extensión de 1495¹² kilómetros cuadrados representa el 0.1% de la superficie del país, además de residir los Poderes de la Federación, es hogar de 8.852 millones de habitantes, siendo la ciudad más poblada del país y la segunda a nivel mundial. Se divide en 16 delegaciones.

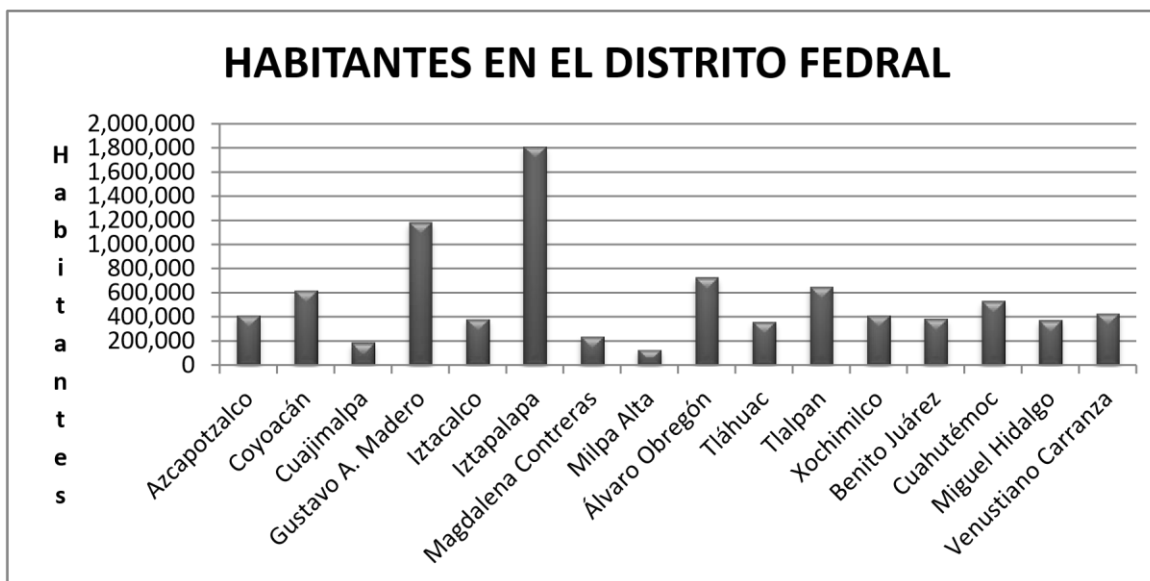
La Capital de México ocupa el segundo lugar nacional por número de habitantes con 8.7 millones de habitantes, según datos del último Censo Nacional de Población y Vivienda 2010 conducido por el INEGI, ver gráfica 1. Con una densidad poblacional de 5,799 personas por km², concentra al 8% de la población del país. La esperanza de vida al nacer de los capitalinos se ubica para los hombres en 73 años y para las mujeres en 78 años, promedio superior al de la media nacional. El 3% de los adultos radicados en el estado no asistieron a la escuela y el promedio de educación para la población mayor de 15 años es de 10.2 años; lo que significa que en promedio los capitalinos están mejor preparados que el resto de los mexicanos.

El 91% de la población se declara católico. Respecto a las lenguas que se hablan en el Distrito Federal, solamente el 2% de los capitalinos habla alguna lengua indígena, las lenguas principales son náhuatl, otomí, zapoteco y mixteco. El siguiente cuadro, muestra las 16 delegaciones y el número de habitantes en el territorio en cada una ellas.

¹¹ INEGI, Panorama sociodemográfico del Distrito Federal, México, Instituto Nacional de Estadística y Geografía, 2010.

¹² INEGI. Marco Geoestadístico.

Gráfica 1. Habitantes en el Distrito Federal



Fuente: Panorama sociodemográfico del Distrito Federal, México, 2010.

1.5.1. Hidrología

Al estudiar la hidrología del Distrito Federal¹³ encontramos avenidas con nombres de ríos o canales que han sido entubados. Algunos ríos (Churubusco, Consulado, Los Remedios, La Piedad), también se sumaron a los existentes en las zonas montañosas del oeste y sur del Distrito Federal (arroyos: El Borracho, Texcalatlaco; ríos: Hondo, Los Venados, Cieneguita o La Magdalena), muchos de éstos actualmente están entubados, total o parcialmente.

El Distrito Federal está ubicado en tres cuencas: la del Pánuco, la del Río Balsas y la de Lerma Santiago, fundamentalmente en la cuenca del Río Moctezuma con el 94.90% de la superficie total, la del Balsas, con un 4.6% y Lerma Toluca con 0.5% de la superficie total.

Las principales corrientes de agua son Ríos: Mixcoac (entubado), Churubusco (entubado), Los Remedios, La Piedad (entubado), Tacubaya, Becerra, Consulado (entubado), Santo Desierto, San Buena Ventura, La Magdalena, Agua de Lobo, El Zorrillo y Oxaixtla; Canales: Chalco, Apatlaco, General, Nacional, Cuemanco y del Desagüe. Los cuerpos de agua que se ubican en el Distrito Federal, son: la Presa

¹³ Sistema Nacional de Aguas. Recuperado de: <http://cuencavalledemexico.com/>.

Anzaldo, Presa Canutillo, Lago San Juan de Aragón (artificial), Lagos de Chapultepec (artificiales), Lagos de Xochimilco y el Canal del desagüe profundo (artificial).

El agua de los ríos que aún bajan al Distrito Federal es conducida al lago de Texcoco o al Gran Canal del Desagüe para ser drenada hacia el golfo de México, a través del sistema Tula-Moctezuma-Pánuco. Los únicos cursos de agua que sobreviven en la entidad federativa nacen en la sierra de las Cruces o en el Ajusco y son de poco caudal. Muchos de ellos corren entre barrancas que han sido ocupadas por asentamientos humanos, lo que pone en peligro tanto a los habitantes como a los ecosistemas asociados al río. El más largo de estos ríos es el Magdalena que corre por el área protegida de Los Dínamos, antes de ser entubada y desembocar en el río Churubusco.

1.5.2. Relieve

El mapa geológico del Distrito Federal¹⁴ está formado en su totalidad por rocas de la era Cenozoica, constituido por suelos profundos de origen lacustre y aluvial del Cuaternario. La sierra de las Cruces, es una formación que corre del noreste al sureste y tuvo su origen en el Terciario Superior. La parte que se encuentra en el territorio del Distrito Federal (DF), presenta profundas barrancas en sus laderas, disecadas de manera longitudinal y paralelas. El tipo de material que presenta es de ígneas extrusivas. La sierra del Ajusco Chichinautzin comprende al volcán Ajusco (la montaña más alta del DF) forma un eje con orientación este-oeste.

En el centro-oeste, hay un lomerío que separa al valle que se extiende desde el centro hasta el este, en ese punto se localiza la altura mínima con 2300 metros. Al seguir al oriente, se encuentra el volcán Ajusco, que es la cumbre más elevada del Distrito Federal, y da su nombre a la serranía que cierra la cuenca de México por el sur. Esta cadena montañosa pertenece al Eje Neovolcánico. También forman parte de ella los volcanes Xitle, que sepultó en una de sus erupciones la ciudad de Cuicuilco; Chichinautzin, Tláloc y Teuhtli.

¹⁴ Mapa Geológico del DF. Recuperado de: <http://www.ciberhabitat.gob.mx/>.
http://www.ciberhabitat.gob.mx/monografias/informacion/df/territorio/recursos_naturales.

La serranía del Ajusco aloja varios valles de tierra fría en los que sus pobladores aún practican la agricultura. De ellos, los más importantes son la meseta donde se asienta Parres, en Tlalpan; y el valle de Milpa Alta, que sube desde San Antonio Tecómitl hasta San Pedro Atocpan, entre las faldas de los volcanes Teuhtli y Tláloc.¹⁵

1.5.3. Clima

El Distrito Federal cuenta con los siguientes tipos clima: *templado subhúmedo*, que ocupa más de la mitad de la superficie, con lluvias en verano, se caracteriza por presentar una temperatura media anual que varía de 12° a 18° C, su grado de humedad es intermedio y tiene una temporada lluviosa en verano, la precipitación total anual se encuentra en rango de menos de 600 mm en el noroeste a menos de 1 500 mm en la porción occidental, siendo muy propicio para el desarrollo de asentamientos humanos; *semifrío subhúmedo*, que se localiza hacia el sur y suroeste del Distrito Federal.

Con lluvias en verano, su grado de humedad es alto y tiene una temporada lluviosa en el verano; mantiene temperaturas medias anuales entre 5° y 12° C y su precipitación total anual se encuentra en un rango de 1 200 a menos de 1 500 milímetros; *semifrío húmedo*, que se localiza hacia el sureste del Distrito Federal con abundantes lluvias en verano y se considera la región más húmeda de la capital.

En esta zona se presentan temperaturas medias anuales entre los 5° y 12°C y una precipitación total anual en un rango mayor a 1200 mm al año; clima *semiseco templado*, localizado hacia la zona noreste y tiene como límite el Vaso de Texcoco ocupando sólo un 10% de territorio, este clima tiene lluvias en verano y temperaturas medias anuales entre 12° y 18°C con una precipitación anual total menos a 600 mm.

En invierno, la temperatura baja y puede haber precipitaciones de nieve en las cimas de la serranía del Ajusco y la sierra de Las Cruces. Las lluvias se presentan en verano, la precipitación total anual es variable: en la región seca es de 600 mm y en la

¹⁵ Fuente: INEGI. Anuario Estadístico del Distrito Federal.

parte templada húmeda (Ajusco) es de 1 200 mm anuales. La temperatura anual promedio varía entre 12 y 16 C, dependiendo de la altitud de la delegación.

Las temperaturas usualmente registradas durante Enero y Febrero, pueden ir de -2 C a -5 C, usualmente acompañadas de nevadas en las regiones del sur como el Ajusco. Mientras que las máximas temperaturas entre la primavera y verano pueden alcanzar los 32 C.¹⁶

Conforme se ha extendido la zona urbana, han desaparecido ecosistemas del valle de México. Los primeros que desaparecieron fueron los lagos.

1.5.4. Suelos y medio ambiente

El medio ambiente está constituido por el espacio construido, por la actividad del hombre y por los ecosistemas (suelos, agua, atmósfera/clima), así como especies de flora y fauna, es decir biodiversidad.

El suelo es uno de los medios naturales donde se realizan procesos bióticos y muchas actividades humanas. Los suelos son formados por materiales orgánicos y minerales que constituyen la delgada capa de la corteza terrestre. Como base de todos los ecosistemas terrestres, los suelos se producen por la combinación de varios factores ambientales: geológicos, fisiográficos, climáticos y biológicos.

En el Distrito Federal se ha ordenado el uso del suelo en territorios de conservación. Las áreas bajo esta particularidad están reservadas para: agricultura, pastizales, forestal y urbanas. Sin embargo, en la actualidad, las zonas de conservación, ubicadas en delegaciones como Xochimilco, Milpa Alta y Tláhuac han sido alcanzadas por la mancha urbana.

Algunas áreas todavía conservan sus características naturales y en otras habitan comunidades rurales que mantienen su tradicional sistema de producción agropecuaria. Entre esas áreas no urbanizadas se encuentran las delegaciones políticas de Cuajimalpa de Morelos, Milpa Alta, Álvaro Obregón, Magdalena Contreras, Tlalpan, Xochimilco y Tláhuac.

¹⁶Fuente: INEGI. Información por entidad, México. Instituto Nacional de Estadística y Geografía. 2010.

Desde un enfoque social y demográfico, la región incluye al conjunto de los habitantes rurales, a las comunidades agrarias y a la población que se encuentra en el límite de zona urbana.

Las delegaciones ubicadas en la zona centro y norte de la entidad, son esencialmente espacios urbanos, donde a diferencia de las delegaciones del sur, los procesos sociales y productivos son diferentes.

En general, el acelerado proceso de urbanización que se ha dado generó modificaciones en la distribución espacial de las actividades productivas y de consumo, cuya dinámica económico-social le permite hacer uso de recursos localizados fuera de sus fronteras geográficas y abastecerse de servicios ambientales adicionales a sus propios sistemas biofísicos.

En el Distrito Federal, las áreas naturales protegidas están definidas como proyectos regionales de desarrollo sustentable que derivan en elementos estructurales, para nuevos procesos de desenvolvimiento social. En esta región, las áreas se ordenan en parques nacionales, zonas sujetas a conservación ecológica, zonas protectoras forestales y parque urbano.

Respecto a los suelos de conservación ecológicas, están localizados en la región sur-poniente, abarcando nueve delegaciones: Álvaro Obregón, Gustavo A. Madero, Iztapalapa, Magdalena Contreras, Milpa Alta, Tláhuac, Tlalpan y Xochimilco. En las últimas tres se localizan más de la mitad de las zonas ecológicas

1.6. Problemas del medio ambiente en la Ciudad de México

Son diversos las dificultades del medio ambiente urbano en el Distrito Federal y su Zona Metropolitana, entre ellos los que más destacan son los problemas de contaminación, como: la calidad del aire, suelo, subsuelo acuíferos de esta ciudad, cambio climático, entre otros.

En este trabajo se aborda de forma general el problema de la calidad del aire, así como el cambio climático. Recuperando las afirmaciones de instituciones de gobierno respecto a las consecuencias en la salud de los pobladores. Dado que,

nuestro interés se centra en las representaciones sociales de los universitarios en torno al medio ambiente urbano.

Los problemas del medio ambiente son la contaminación de aire, del agua y suelo. Se caracteriza por la presencia de sustancias en el medio ambiente que causan un daño a la salud y al bienestar del hombre o que ocasiona desequilibrio ecológico. Esto sucede cuando las sustancias contaminantes exceden ciertos límites considerados tolerables; se trata en general de fenómenos que evolucionan lentamente en el tiempo y su efecto nocivo se manifiesta por un deterioro progresivo de las condiciones ambientales.

La contaminación del aire, agua y suelo, en cada caso presenta características propias, que requieren medidas de prevención y combates peculiares, que son prerrogativa del sector de protección al ambiente.¹⁷ Pero que todos los habitantes deben participar, pues somos los generadores de tal contaminación.

Dentro del Distrito Federal la contaminación del aire es un problema que se presenta a lo largo de todo año. Hay días en que los cuales se rebasan los límites de contaminantes en el Valle de México, ya sea por ozono, por partículas suspendidas, dióxido de carbono o dióxido de azufre. Y aunque organismos Federales y Estatales, han implementado acciones, ello no ha sido suficiente. Sin embargo, existe el Programa para Mejorar la Calidad del Aire en la Zona Metropolitana, (PROAIRE 2011-2020), ello nos permite ubicar adecuadamente el problema de la contaminación atmosférica, y conocer las consecuencias hacia los pobladores de la urbe. Por ello es importante recuperar las siguientes declaraciones de dicho organismo:

“La Organización Mundial de la Salud (OMS), estima que la contaminación del aire es responsable del 1.4 % de todas las muertes prematuras a nivel mundial y del 0.8% de los años de vida perdidos con gozo de plena salud. Establece que más de 2 millones de muertes prematuras al año son atribuidas a la contaminación del aire exterior urbano y a la contaminación del aire intramuros por la combustión de biomasa, y más de la mitad de esta carga corresponde a 18 a poblaciones de países en vías de desarrollo (2002).¹⁸

¹⁷Fuente. CENAPRED. Recuperado de:
http://www.atlasmnacionalderiesgos.gob.mx/index.php?option=com_content&view=article&id=84&Itemid=196.

¹⁸Fuente: Proaire, Recuperado de :
http://www.sma.df.gob.mx/proaire2011_2020/descargas/proaire2011_2020.pdf

En este mismo sentido una de las consecuencias del problema del ambiente es; la mortalidad; ante ello explica:

“El número de muertes evitables por año considerando la mortalidad total de corto plazo, bajo diferentes escenarios de reducción en las concentraciones de PM10 en la Zona Metropolitana del Valle de México (ZMVM), [...] usando las fuentes de la OMS y las del proyecto ESCALA¹⁹ [...] si el promedio anual de PM10 cumpliera cabalmente la norma actual mexicana de 50 µg/m³, se evitarían 400 muertes de corto plazo en la ZMVM. Si se cumpliera con la norma europea de 40 µg/m³ se evitarían cerca de 1,000 muertes en la ZMVM. Y, si la reducción de los contaminantes llegase hasta los niveles establecidos por la OMS y la EPA, esto es, a los 20 µg/m³, se podrían evitar 2,300 muertes.”²⁰

El mismo informe expresa respecto a las enfermedades provocadas por la contaminación:

“Las partículas se han asociado asimismo con el aumento de síntomas de enfermedades respiratorias, la reducción de la función pulmonar, el agravamiento del asma y con muertes prematuras por afecciones respiratorias y cardiovasculares (OMS, 2001), la mortalidad infantil y el ausentismo escolar en niños”.²¹

Aunque existen estrategias de política ambiental en la Ciudad de México, como el programa “Hoy no Circula”, la verificación vehicular, con la finalidad de mejorar y combatir dichas problemáticas, son pocos los avances respecto a dichos problemas²²

Aunque de siempre se ha sabido de los riesgos climáticos que amenazan a la Ciudad de México, esto se expresa a través de las noticias que generan el Instituto de Ciencia y Tecnología (ICyTDF), creado por el Gobierno del Distrito Federal, y el Centro

¹⁹Estudio de Salud y Contaminación del Aire en Latinoamérica (ESCALA). Proyecto multicéntrico que incluye y cuyo objetivo es examinar la asociación entre la exposición a la contaminación del aire exterior y algunas causas de mortalidad en las siguientes ciudades de América Latina: Zona Metropolitana del Valle de México, Monterrey y Toluca para el caso de México, Sao Paulo, Río de Janeiro y Porto Alegre en el caso de Brasil, y Santiago, Temuco y Concepción en el caso de Chile para el periodo 1997-2005. Recuperado de: http://www.sma.df.gob.mx/proaire2011_2020/descargas/proaire2011_2020.pdf.

²⁰Ibidem

²¹Fuente: Proaire. http://www.sma.df.gob.mx/proaire2011_2020/descargas/proaire2011_2020.pdf.

²² Para octubre de 2013, los 1.2 millones de autos particulares que circulan en el Distrito Federal saturan todos los días el 85% del espacio vial en la capital del país y aunque sólo son responsables de 3 de cada 10 traslados. Al sumar el espacio que ocupan los vehículos que circulan diariamente en el Distrito Federal son en total 4 mil 880 kilómetros, casi cinco veces más que la longitud de la red vial primaria que es de apenas mil kilómetros, lo que implica que su uso sea ineficiente en la capital con traslados en horas pico a velocidades que van entre 6 y 7 km/hr. Fuente: Animal político. Recuperado de: <http://www.animalpolitico.com/2013/10/en-el-df-3-de-cada-10-viajes-se-hacen-en-autos-particulares-queocupan-el-85-del-espacio-vial/#axzz32k302H9g>

de Ciencias de la Atmósfera de la UNAM, que en relación al cambio climático y los efectos en cuanto a agua, erosión, salud, ondas de calor y expresa:

“El calentamiento global provocará el deterioro de los sistemas que abastecen de agua al Distrito Federal, especialmente el sistema Cutzamala, ante lo cual las alternativas que se deberán tomar son la potabilización del agua residual, la reparación de fugas y la recarga artificial de los mantos acuíferos mediante pozos de absorción y de inyección, señaló Stefanie Kraslisch, investigadora del Instituto de Geología de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), durante el Tercer Taller del Centro Virtual de Cambio Climático de la Ciudad de México Kraslisch destacó que el cambio climático impactará de manera importante la disponibilidad del agua en el Valle de México, pues habrá períodos de lluvia más intensos, menor infiltración y recarga del agua al subsuelo, así como aumento de la erosión [...]” (ICyTDF, 2014).

Para la Secretaria del Medio Ambiente y Recursos Naturales (SEMARNAT) el cambio climático es: “todo cambio que ocurre en el clima a través del tiempo resultado de la variabilidad natural o de las actividades humanas”²³, el calentamiento global, es la manifestación más evidente del cambio climático y se refiere al incremento promedio de las temperaturas terrestres y marinas de la tierra. Si bien es cierto que el clima muestra variabilidad, de forma natural, los efectos de las actividades del ser humano en las ciudades, como es el caso del Distrito Federal incrementan tal variabilidad.

El cambio climático es una manifestación en el ambiente a partir de las emisiones que generan las actividades, del ser humano. Por ello la SEMARNAT, expresa en torno a las emisiones nacionales de CO₂ y corresponden al 61% por el uso de energía, 14% respecto cambio de uso de suelo y silvicultura, 10% a desechos, 8% procesos industriales y el 7% a agricultura (Semarnat, 2009:17).

Para Ángel Meira (2014), el cambio climático es un problema socioeconómico, que se encuentra en el modo de producción hegemónico. A partir de los productos fósiles, ellos han sido la base de la economía. Por ello, se piensa no en un problema del medio ambiente o de la atmósfera, se debe pensar para solucionar dicha problemática en el modo de producción y de consumo.

²³ Fuente: SEMARNAT. 2009.

Las organizaciones internacionales, aunque tienen la clara intención de implementar los acuerdos respecto a esta problemática. Después de la primera reunión en torno a la crisis ambiental, poco se ha avanzado. En esa materia basta enterarnos de la siguiente situación. La Organización de las Naciones Unidas (ONU), en la encuesta global de las Naciones Unidas para un mundo mejor, en “Toma la palabra, la ONU, quiere saber lo que más te importa”²⁴, para el caso de México, de 16 opciones a considerar, el cambio climático, se encuentra en la prioridad 12. Antes de ello se encuentra la construcción de más carreteras y el internet (Meira, 2014).

Es claro que la relevancia como lo afirma Ángel Meira, México no se encuentra en una condición ambiental del mundo, dado que la humanidad desconoce la situación.

Son muchos los desafíos, respecto a la crisis ambiental, entre ellos, se encuentra la comunicación en los medios, en la educación, la percepción de la población y el grado de acuerdo dentro de la comunicación científica. Sobre las causas y consecuencias, sino se atiende al “negacionismo”, es decir, como “yo no siento ni veo, los efectos del cambio climático, no pasa nada” (Meira, 2014).

Como investigador en el Tema de Representaciones Sociales del Cambio Climático, Ángel Meira expresa que para el año 2014, el tema de cambio climático a nivel internacional, desapareció del discurso de los políticos, ya que no es un tema relevante dentro de la agenda pública. Tanto la sociedad, como la política, anulan dicha problemática. Por ello es necesario mejorar el conocimiento social del cambio climático, sus causas y consecuencias. Cuestionar las creencias erróneas, partir de las representaciones sociales.

Promover el debate de los dilemas sociales, políticos y morales que plantean los problema ambientales, en términos no de la naturaleza, sino a partir de lo social, político, económico, humano. Pero sobre todo reconocer que hay una crisis ambiental, por los problemas ambientales.

La Ciudad de México, es una de las que mayor concentración de emisiones, dispersa a la atmosfera, dadas las actividades del ser humano y la densidad de personas en el territorio. Ante ello es importante conocer qué representaciones tienen los estudiantes universitarios, en el medio donde se desenvuelven, donde habitan, bajo

²⁴Fuente: <http://vote.myworld2015.org/es/>

las condiciones y problemáticas ambientales, pero sobre todo la crisis ambiental, no solo de la urbe mexicana, sino del mundo.

1.7. El espacio público

La Ciudad de México, en su conformación territorial, espacial se conforma también en un orden. Ello obedece al espacio público como una condición básica para la existencia del ser humano, el derecho a ese espacio obedece al derecho humano fundamental en la sociedad. Ahí se cobra sentido del lugar, de la movilidad y el entorno, la centralidad y la calidad ambiental, además de configurarse la inserción en la ciudad formal. Es el derecho a vivir en la ciudad, en una ciudad que traerá encuentros y desencuentros.

Porque en la urbe el espacio es producto de las relaciones, siempre se está en proceso de formación, en el devenir; un espacio nunca acabado, nunca cerrado. Para Habermas:

“La esfera de lo público se origina en las capas-más amplias- de la burguesía y, al mismo tiempo, es la consumación de la esfera de la intimidad pequeño-familiar. Sala de estar y salón se encuentran bajo el mismo techo, y como la privacidad de una necesita de la publicidad de la otra, como la subjetividad el individuo privado está inserta desde el comienzo (...).” (Habermas, 2002:87).

Dentro de la ciudad, el espacio público se conformó históricamente en la idea de plaza pública o ágora, allí los encuentros permitían discutir los asuntos relacionados al gobierno de la ciudad, en la actualidad la esfera pública moderna, es diferente, al antiguo, porque en el mundo contemporáneo se constituye en torno a las instituciones. Sin embargo, el espacio público se conforma por cada uno de los elementos físicos, o simbólicos que se encuentran en ese ambiente urbano.

En el mundo global, la transformación de lo público y de su íntima relación con lo privado se caracteriza por su dinamismo en términos de una transformada multiplicidad de espacios públicos y de una amplia variedad de espacios privados, que están en recíproco cambio, redefinición y renovación (Garay Salamanca, 2000).

La creación de la ciudad-Estado personificó que el ser humano además de su vida privada, recibía una segunda vida. Para Arendt, Hannah (1969:39) “Ahora todo ciudadano pertenece a dos órdenes de existencia, y hay una tajante distinción entre lo que es suyo y lo que es comunal”. En la ciudad de México, dichos órdenes, se miran en las estructuras y edificios, ello otorga identidad tanto en lo individual como en lo colectivo al estudiante universitario, pertenece a una comunidad.

En este sentido cuestionarse y reflexionar sobre lo público, equivale a buscar en las posibilidades de que la política tramita algo común, que integra y confiere una forma institucional, desde el gobierno local hasta las articulaciones más complejas en el mundo. Al mismo tiempo que la Ciudad de México les “pertenece” y son “identificados” con ella, con sus muros en este mundo global, los estudiantes son y somos del mundo, nos integramos, nos integran en el mundo del gobierno mundial (Innerarity, 2006).

El espacio público de la Ciudad de México es producto de interrelaciones, que se constituye a través de lo global, hasta lo mínimo de la intimidad, cada habitante contiene y es comprendido en ese espacio público (Arfuch, 2005).

El espacio es una voz que se multiplica, para Arfuch (2005:120), es “la esfera de la posibilidad de la existencia de la multiplicidad; es la esfera en la que coexisten distintas trayectorias, hace posible la existencia de más de una voz. Sin espacio, no hay multiplicidad, no hay espacio [...] la multiplicidad y el espacio son contruidos”. En ellos encontramos, cultura, tradiciones, formas de expresión, construcciones simbólicas que nos dan identidad y al mismo tiempo nos alejan de los otros.

Esa multiplicidad, la vemos en la diversidad de personas, actividades y que creencias, en el espacio público, la urbe nos permite integrar o desintegrar las diferencias se muestran sin erradicarlas; de hecho las festeja. Sin embargo un elemento que se observa en ese espacio es el miedo y la inseguridad que se ven consolados por la interminable diferencia y por la posibilidad de estar en la ciudad. Para Bauman, (2006:105), “el mayor obstáculo a la convivencia con la diferencia [...] son las raíces urbanas del miedo” se mira la diversidad y en nombre de ella se cometen atropellos.

La idea del espacio público, en tanto ámbito de acción común, tiene sentido en tanto que en él se crean las condiciones para identificar y organizar la responsabilidad por la sociedad en su conjunto ahí se tramitan y hacen explícitas las diferencias.

En sentido específico, el espacio público, nos remite al tipo de comunicación que llevan los actores sociales, en la esfera en la que se deciden los asuntos de interés común. Allí, podemos ver actividades que van desde las tradiciones, hasta las inconformidades sociales y políticas de los habitantes. Cada acción, cada cosa, cada edificio, representa y comunica. En el espacio público podemos ver desde una señal, tanto para el peatón como para los vehículos hasta percibir miedo, sin tener letreros que nos alerten en el medio urbano.

Buena parte de los malestares sociales que se expresan en sentimientos de inseguridad, pérdida de confianza, desarraigo, fragmentación y conflictividad se originan en una desinstitucionalización del vínculo social que vacía el sentido de lo público, ello se muestra en la cotidianidad de la urbe. Las ciudades, sus habitantes viven momentos donde la desconfianza hacia el Estado y sus instituciones, son latentes.

La ciudad muestra y construye enclaves endurecidos, dado que el carácter del espacio público cambia, así como la participación de los ciudadanos en la vida pública. Podemos encontrar una urbe con basura, destrucción y vandalismo hacia lo común. No interesa a los ciudadanos, el cuidado y preservación de las áreas públicas, debe ser tarea y obligación para el Estado.

Para Río Caldeira (2007:258), “se promueve la separación y la idea de que los grupos sociales deben vivir en enclaves homogéneos, aislados de aquellos que se perciben como diferentes. Consecuentemente, el nuevo patrón de segregación espacial sirve de base a un nuevo tipo de esfera pública que acentúa las diferencias de clase y las estrategias de separación”, paradójico a ello en las ciudades, se identifica en lo general y en lo particular, sin embargo es evidente que en el medio de la ciudad se vive una pérdida del sentido de un mundo común.

En el espacio de la ciudad, el mundo natural, y la transformación que el ser humano ha hecho, no es un lugar privilegiado para la vida. Se ha perdido su centro, el estilo de vida ha fragmentado no solo a los individuos, sino la misma salud, se ha

perdido el control, si se aspiraba a una urbe civilizada con reglas de urbanidad, ahora se presenta la farsa civilizatoria. Lo que en otros momentos, se buscaba, empleo, bienestar, alimentación, seguridad social, hoy son los problemas a los que se enfrentan los ciudadanos.

En la ciudad, se perciben una concentración de extraños, para Bauman, (2006:104), “toda concentración de extraños constituye un escenario de imprevisibilidad endémica e irremediable. [...] los extraños entrañan riesgo [...], el riesgo tiende a atraer y repeler al mismo tiempo.”, se evocan actitudes y respuestas ambivalentes, en el medio urbano. Desde una sociedad, donde nadie se conoce y nadie quiere hacerse parte y participe de todo, donde el calificativo “extraños”, nos cobija para negarnos y negar lo que sucede, lo que nos sucede.

La arquitectura del miedo y de la intimidación se extiende a los espacios públicos urbanos y se transforma infatigablemente en ser vigilado y vigilantes, controlar y controlarse durante las veinticuatro horas del día. Salir a las calles en el medio urbano, es estar siempre vigilante.

En la ciudad, los miedos contemporáneos, típicamente “urbanos”, a diferencia de otros tiempos, que dieron origen a la construcción de las ciudades, se concentran no en el exterior, como en antaño, ahora el “enemigo está en el interior”, “quien sufre este miedo se preocupa menos por la integridad y la fortaleza de la ciudad en su totalidad como propiedad y garantía colectiva de la seguridad individual- que por el aislamiento y la fortificación del propio hogar dentro de aquella” (Bauman, 1999:65).

En el espacio público, en la ciudad, hombres y mujeres tienen la posibilidad de estar, de entrar, la presencia es anónima y por tanto es inevitable que quienes están presentes en ese espacio tienden a ser extraños entre sí y lo sean para las personas a cuyo cargo está dicho espacio. Para el mismo autor; “los espacios públicos son lugares en los que los extraños coinciden; constituyen, por tanto, son compendios y sus visiones son condensadas de los rasgos definitorios de la vida urbana” (Bauman, 2006:104-105).

La vida urbana depara muchas sorpresas, entre ella, los rasgos de inseguridad, cuando se apodera de las calles, desaparece la espontaneidad, la flexibilidad, la

capacidad de sorprender y la promesa de vivir, que son los principales atractivos de la vida urbana.

Los habitantes presentan caras de hastío, conformismo e intolerancia. Los ritmos acelerados no les permiten mirar hacia otros lados. El trajín de los días, homogeneiza las diferencias de los seres humanos. Y se presentan situaciones de incertidumbre, hacen temer al otro o en el menor de los casos ignorarlo; en esa sociedad de extraños, por todo lo desconocido e impersonal que se vuelve la ciudad y sus muros.

A veces en esos muros en el medio urbano, “conviven y coexisten espacios prohibitorios [...], diseñados para interceptar, rechazar o filtrar a los que aspiran a usarlos [...] dan un toque a la desintegración de las formas locales de solidaridad y vida comunitaria [...], las elites aseguran su extraterritorialidad de la manera más material; la inaccesibilidad física a cualquiera que no esté provisto del permiso de ingreso” (Bauman, 1999:31).

Pero el espacio público de la urbe nos muestra la sociedad civil, desde lo prohibido; en la manifestación. Y por otro lado parece identificarse con el Estado, como conciencia, a partir de la exhortación que se gesta en sus calles y avenidas. Las voces, que muestran descontento, claman justicia, con significados distintos.

Así como corren las voces por las calles, en las manifestaciones, la ciudad, vive, se recrea en cualquier rincón. La lejanía y cercanía son relativas, son magnitudes que se han trastocado en el mundo global y en virtud de los medios. La distancia se ha suprimido a partir de los medios, la geografía no detiene las buenas y malas nuevas, corren rápido en el medio ambiente urbano.

En la ciudad, fragmentada por territorios consolidados es difícil mantener los principios de accesibilidad y libre circulación. Es claro que existe un desafío para las grandes urbes como la Ciudad de México, que están entre los valores, entre la construcción y la deconstrucción de lo público y lo privado, en concordancia o discordancia del desarrollo y la sociedad.

1.8. Expresiones en el espacio público: Movimientos Sociales y Arte

Cuando se habla de medio ambiente urbano, se piensa en un espacio variado que incluye elementos arquitectónicos, mensajes simbólicos, objetos, relaciones, conexiones, vías públicas, además de asentamientos humanos con diferentes objetivos, que permiten el encuentro entre las personas. La ciudad es una construcción humana que muestra procesos espaciales y dinámicas que cambian y se transforman con el tiempo.

La apropiación de los lugares se hace a través de las tradiciones, culturas, y expresiones dentro de lo urbano. En ese espacio se realizan prácticas sociales, se conforman diversas manifestaciones que entrecruzan acciones y actividades; sus habitantes se reconstruyen de y en los escenarios públicos, sin embargo parece que esos espacios pertenecen a todos y a nadie.

Igualmente, al considerar expresiones como movimientos sociales, protesta, arte entre otros que presentan un entramado abierto y de oportunidades para todos los habitantes de la ciudad; se piensa en las relaciones que se establecen en los lugares y a la vez con sus múltiples manifestaciones en el espacio público.

Los planteamientos de Páramo y Burbano (2011), sobre lo que sucede en el espacio público urbano, permiten conocer lo que ocurrió y ocurre en los diversos lugares, ello permite la apropiación del medio, entonces se convierte en referente y conforma la historia de la ciudad.

Comprender el concepto de medio ambiente urbano, nos lleva a vislumbrar las acciones e interacciones que se realizan, ellas son parte de nuestras concepciones del mundo. Se traducen en lenguajes, reglas y discursos, que se materializan en la convivencia cotidiana, ello implícitamente se expresa en un carácter normativo que regula el espacio público. Éste nos muestra el arte público, los movimientos sociales, escenario de distintas demostraciones políticas, donde se lucha por la reivindicación de los derechos de grupos con diversas ideologías, creencias y valores, que soportan la democracia y la ciudadanía.

Los movimientos sociales tradicionales surgieron con la sociedad industrializada, derivados de la lucha entre las clases sociales antagónicas: élite y obreros; buscan la transformación y reivindicación del proletariado. Actualmente, en Latinoamérica se habla de los nuevos movimientos con dinámicas, prácticas y características diferentes, los cuales luchan por la reivindicación de derechos asociados a la identidad, la cultura, el reconocimiento de las minorías, la preservación del medio ambiente, entre otros.

Existe una relación entre las distintas expresiones de movimientos y del uso que se hace del espacio público, a los cuales se recurre para hacerse visible, para que la sociedad los conozca, los reconozca o para que sean escuchados por las entidades gubernamentales ante sus necesidades y demandas, buscan lograr cambios en los regímenes políticos.

La toma de las calles ha sido una de las mejores maneras en la que se visibilizan los movimientos, que son de variados orígenes; lucha por la reivindicación de los derechos de las mujeres, trabajadores, asalariados, campesinos, estudiantes y minorías raciales, mediante manifestaciones como marchas, paros, huelgas, movilizaciones, invasiones de predios rurales y urbanos, toma de instalaciones o bloqueos de vías públicas y disturbios.

De acuerdo a Páramo y Burbano (2011) estas acciones, implican el uso del espacio público de manera temporal y que conmueven de una u otra forma las actividades y a los habitantes de la ciudad, debido a que utilizan las calles principales, avenidas, plazas o edificios gubernamentales de la Ciudad de México, con una intención, ser escuchados identificarse con el Estado, como conciencia, a partir de los reclamos y exhortaciones. Las voces de la urbe muestran descontento, claman justicia, con significados distintos. Siendo la Plaza de la Constitución el principal lugar de encuentro, por ser el punto en el que convergen los poderes políticos del país. Lo que se busca es que las personas sean escuchadas por el gobierno nacional o distrital.

De igual forma, las personas utilizan las calles para reunirse, dependen del grupo y el objetivo que persiguen, sin pertenecer específicamente a algún movimiento, ya sea para protestar, gritar discursos, entregar volantes, exhibir pancartas y protestar por algún hecho, situación o acontecimiento del momento (por las reformas, el petróleo,

la diversidad, las muertas de Juárez, los desaparecidos, respeto a la mujer, la desaparición de estudiantes normalistas, reformas en educativas, entre otros, en ocasiones son utilizadas como medio de expresión, para escribir en las paredes, para plasmar ideas o pegar comunicados, para mostrar las inconformidades con algunas políticas del país.

Pero también las calles son utilizadas como el espacio para realizar actividades lúdicas, pedagógicas y/o culturales. Todo esto para mostrarse visibles y sensibilizar a la sociedad, porque sienten la necesidad de buscar un verdadero cambio social. En el espacio de la urbe participan los elementos de la vida social. El espacio Público es el escenario de la negociación de valores y de derechos.

Los autores referidos consideran que los acontecimientos situados en el espacio público contribuyen a dar significado a diversos lugares públicos de las ciudades y a integrar a las culturas de las cuales hacen parte. La defensa del espacio es esencial para el sostenimiento de la democracia y para mostrar el disenso; pues al perder espacio público perderemos democracia.

Dentro de la urbe, se pierden espacios públicos para darle paso al transporte, a los centros comerciales y las comunidades cerradas, como está sucediendo en la actualidad, pues afectan la calidad de vida en las ciudades.

En el espacio público, nos encontramos al arte, como manifestación cultural y entendida como cualquier actividad o producto realizado por el ser humano con una finalidad estética o comunicativa, mediante la cual se expresan ideas y emociones. Es en general una visión del mundo, en la cual se emplean diversos recursos plásticos, lingüísticos, sonoros o mixtos, son un componente de la cultura de las ciudades, que inicialmente tuvo una función ritual, mágica o religiosa, pero con la evolución del ser humano, adquirió un componente estético y una función social, pedagógica, mercantil y ornamental.

La palabra arte tiene un extenso significado, se habla de arte culinario, artes marciales, arte escénico, etc. Toda obra de arte comunica y al haber comunicación debe haber interpretación y entendimiento para que el individuo lo aproveche de la mejor manera y pueda hacer una transformación, una construcción. Se consolida como un elemento más, dentro de la amplia gama de posibilidades de información que aporta

la música, el baile, las acrobacias y las exposiciones, los desfiles, entre otros. También encontramos las obras de arte; todas estas muestran a la ciudad.

Para Páramo y Burbano el arte público está en espacios abiertos, intenta involucrar los cinco sentidos porque su intención es ser percibida a través de la sensibilidad y la receptividad a través del cuerpo, que es el instrumento que usa la mente para conocer, sentir e interactuar con la obra, dejando un mensaje que puede ser el mismo que tuvo el artista al elaborar la obra o totalmente distinto que percibe cada espectador.

Así, la Ciudad de México ofrece diversas alternativas artísticas y culturales tanto a residentes como a visitantes, convirtiéndose en un destino cultural y de aprendizaje, dado que tiene una serie de esculturas y monumentos que se aprecian en muchos lugares de la ciudad; y en cuanto a la cultura, se puede disfrutar durante todo el año de manifestaciones como festivales, encuentros, conciertos, danzas, alimentos, graffiti y fotografía entre otros.

Con relación al graffiti, la Ciudad de México cuenta con numerosas manifestaciones de este tipo, en los muros de la ciudad se ven, algunos pocos por autorización o permiso del gobierno de la ciudad y otros se originan, como una manifestación que expresa desde la clandestinidad.

En la urbe, el medio ambiente proporciona entretenimiento y fomenta el desarrollo psicosocial, adquisición de saberes, conformación de la personalidad, actividades donde se cruza el placer, el goce, la actividad creativa, la protesta, la rebeldía, el descontento y el conocimiento.

El entretenimiento es una forma de estar en la vida y de relacionarse con ella en esos espacios cotidianos en que se produce disfrute, goce, acompañado de la distensión que producen actividades simbólicas e imaginarias como el juego, la chanza, sentido del humor, arte y otra serie de actividades, que se produce cuando interactuamos con otros, sin más recompensa que la gratitud de vivir dichos eventos.

En cuanto al entretenimiento, se utiliza para designar todas aquellas actividades relacionadas con el divertimento de una persona o conjunto de personas, la ciudad cuenta con cines y teatros. Ofrece deportes, juegos, baile social, conciertos,

espectáculos de comedia, animaciones, impresionistas, payasos, entre otras. Es claro, que ello también nos muestra y delimita a partir de los estratos sociales y culturales.

Las plazas públicas desde sus orígenes han sido diseñadas como espacio de interacción, comunicación, diversión, comercio, etcétera. De esta forma han sido lugares de reflexión política, económica y social en los que cada elemento juega un papel en la formación de las personas, organizan la diversidad, disciplinando con estructuras y simbologías presentes en él.

El espacio público, como su nombre lo indica, es espacio de todos, pero aun así es determinante en la historia y la memoria de cada uno de sus habitantes porque en la rutina se determina el pasado y el presente de los habitantes. Se construye una memoria aceptando la diversidad, se forma y construye identidad, dentro del medio ambiente urbano.

De todo lo anterior podemos concluir que en la historia del hombre, la relación entre el hombre y la naturaleza ha sido una constante. Se encuentran ligadas dinámicamente de forma íntima y perenne. Todo lo que nos rodea y con el cual el ser humano puede interactuar en sus actividades, las cosas que vivimos, las calles que transitamos, el aire que respiramos, la naturaleza que nos circunda y todos estos elementos considerados de una forma amplia y sin ninguna excepción, conforman al medio ambiente de la ciudad.

Es evidente que el estudio del medio ambiente ha sido abordado desde diferentes enfoques y disciplinas. Por una parte se establece la relación del ser humano con la naturaleza, ello nos ha llevado a comprenderlo de forma histórica, desde concebir a la naturaleza como un *recurso* al servicio del ser humano o comprender que el ser humano es una especie en el entramado de la naturaleza. Por otro lado, la preocupación del mundo de estudiar el medio ambiente a través de los organismos internacionales y en ese sentido ubicar un nicho, que ayuda a entender las condiciones del mundo.

Adicionalmente a ello comprender los diversos ambientes dentro del planeta nos lleva a comprender en particular el ambiente urbano de la Ciudad de México. Es clasificada dentro de los primeros lugares a nivel internacional, por la población que se concentra. Ello implica reconocer una diversidad de situaciones que se viven dentro de

ellas; como los problemas ambientales. Pero también, es imprescindible considerar que lo que allí sucede dentro de ese territorio, nos muestra una historia que se escribe cotidianamente y en ello un espacio público, con expresiones culturales de diversa índole, que nos muestra un medio ambiente urbano bajo un contexto sociocultural e histórico.

Las condiciones espaciales, preexistentes no pueden ser obviadas en el estudio del ambiente, porque en ella intervienen diversos factores; natural, cultural, económico, político y social. El espacio llamado ambiente urbano de la Ciudad de México es el resultado del pasado y del presente, como todo hecho social, es histórico, propio e identitario.

CAPÍTULO II. REPRESENTACIONES SOCIALES

En este capítulo se aproxima a la perspectiva teórica de las RS. Se recupera el planteamiento del autor Serge Moscovici, cuya contribución deriva de su trabajo de la tesis doctoral titulada *El psicoanálisis, su imagen y su público*. Publicada en Francia en 1961. De igual manera, se rescata el pensamiento de autores como Denise Jodelet y Willem Doise entre otros, quienes han permitido enriquecer la comprensión a partir de sus aportaciones.

La teoría de las RS, ha penetrado en las ciencias sociales porque establece un enfoque que unifica e integra lo individual y lo colectivo, lo simbólico y lo social; el pensamiento y la acción. Ofrece un marco explicativo acerca de los comportamientos de las personas estudiadas que no se circunscribe a los entornos particulares de la interacción, sino que trasciende al marco cultural y a las estructuras sociales más amplias.

Esta teoría permite comprender el sentido común de las personas, por ello se abordan los siguientes temas: Una constitución epistemológica, la RS, el estudio de las representaciones, derivaciones conceptuales, la formación y la dimensión.

2.1. Una constitución epistemológica: Representaciones Sociales

El conocimiento que crea el ser humano, se manifiesta entre y en los grupos. Este deja vestigios, en lo personal y social. En estos constructos (representaciones), la ciencia está presente; permiten la influencia de ésta y acceden en su continuidad o se enfrentan a ella. Esas evocaciones se refieren asimismo al conocimiento del sentido común, ahí se concentra tanto el proceso psicológico autónomo como el proceso social, lo propio de nuestra sociedad, de nuestra cultura, de nuestro hacer y ser cotidiano.

En esa medida el universo cotidiano permite comprender la realidad social, y para ello, la teoría de las representaciones sociales constituye un referente que aborda el conflicto epistemológico de la penetración de la ciencia en la sociedad.

Desde 1979, Serge Moscovici nos da a conocer que existe una ruptura entre la ciencia y el conocimiento cotidiano; este último se muestra, comunica a partir de la realidad que se experimenta, tiene su origen en la vida cotidiana de las personas, su función principal es estructurar la realidad social. Serge Moscovici designa a ello, “Teoría de las Representaciones Sociales”.

Cada uno de nosotros, en la vida cotidiana, -apartados de la profesión-, comunica y se comunica. Elabora constructos ante diversas situaciones, por ejemplo: un percance en la calle, una discusión en el transporte, la lectura de un libro, un programa televisado, etcétera. Ese conocimiento se resume, recorta, clasifica, se difunde en un mismo universo.

Y aunque no nos expresamos bajo la medida del especialista, juntamos los elementos más dispares que nos hayan transmitido, los incluimos o excluimos desde una “lógica”, de acuerdo con las reglas sociales, científicas y prácticas de las que disponemos en la cotidianidad. El objetivo no es avanzar en el conocimiento, sino “estar al corriente”, “no ser ignorante”, es estar instalado en colectivo (Moscovici, 1979:36).

En esa colectividad y en lo individual, las personas en la vida cotidiana no son artificios pasivos que obedecen, registran mensajes y reaccionan a estímulos exteriores. Poseen imaginación, deseo, creencias, opiniones, construyen y actúan para dar sentido a la sociedad y a un mundo que les pertenece. Conocen, explican y representan esa realidad en la sociedad.

Moscovici manifiesta específicamente, que el ser humano es y participa en un grupo. En dualidad, por un lado desde lo personal, se involucra lo psicológico, en ello subyace, la percepción, el pensamiento, la construcción simbólica, específica y propia del ser, un proceso y configuración cognitiva. Por otro lado, en el grupo, donde se involucra la ideología, la comunicación, la cultura, la ciencia, los mitos, un proceso cuya naturaleza es social, ambos razonamientos son en esencia el mismo pensamiento.

Esa constitución epistemológica, Moscovici la define por primera vez en su obra como:

"Una modalidad particular del conocimiento, cuya función es la elaboración de los comportamientos y la comunicación entre los individuos. [...] es un corpus organizado de conocimientos y una de las actividades psíquicas gracias a las cuales los hombres hacen inteligible la realidad física y social, se integran en un grupo o en una relación cotidiana de intercambios, liberan los poderes de su imaginación" (Moscovici, 1979:11-24).

Moscovici desarrolló la teoría de RS en 1979, nombró el fenómeno de la *polifacia cognitiva*, al especificar que las representaciones tienen una doble naturaleza a la vez estable y dinámica, son al mismo tiempo estructuras y procesos, pensamiento social constituido (los productos o contenidos) y constituyente (el proceso). En tanto que son un fenómeno histórico y cultural y social del mundo de vida contemporáneo. Su carácter histórico cultural, implica por un lado que ellas no surgen de la nada, sino que surgen en una cultura, con sus saberes populares, mitos, tradiciones, y por ello aluden a las características particulares de cada tradición histórica cultural" (Moscovici, et al., 1999:3).

Moscovici sin desconocer que se inspiró en Durkheim, y recuperando el valor de esa tradición clásica, precisa entre representaciones individuales y colectivas e identifica tres condiciones en las que las representaciones pueden ser sociales, a partir de las relaciones que se establecen entre los miembros del grupo:

1. "Las representaciones pueden ser compartidas por todos los miembros de un grupo altamente estructurado –un partido, una nación- sin que hayan sido producidas por el grupo. Estas representaciones hegemónicas prevalecen implícitamente en toda práctica simbólica o afectiva. Parecen ser uniformes y coercitivas. Reflejan la homogeneidad que (Durkheim) tenía en mente cuando llamó esas representaciones como representaciones colectivas.
2. Otras representaciones son producto de la circulación de conocimientos e ideas pertenecientes a subgrupos que están más o menos en contacto. Cada subgrupo crea su propia versión y la comparte con los otros. Estas son representaciones emancipadas, con cierto grado de autonomía (...) y resultan de compartir e intercambiar un conjunto de interpretaciones y símbolos. Son sociales en virtud de la división de funciones y de la información que se reúne y combina a través de ellas.
3. Por último hay representaciones generadas en el curso de conflictos sociales, controversias sociales, y la sociedad como un todo no las comparte. Ellas están determinadas por relaciones antagónicas entre sus miembros e intentan ser mutuamente excluyentes. Estas representaciones polémicas deben verse en el contexto de oposiciones o luchas entre grupos y

con frecuencia se expresan en términos de un interlocutor imaginario” (Moscovici en Banchs, 1999:5).

Aún y cuando la teoría de las RS se mostró en 1979, tiempo después, en la Primera Conferencia Internacional sobre Representaciones sociales (RS), realizada en Ravello, Italia, en Octubre de 1992, y publicada en 1993, Moscovici expuso diversas hipótesis de interés para seguir enriqueciendo la teoría. En primera instancia expresó, que una de las paradojas de las RS es que ellas son al mismo tiempo, una teoría general y una teoría particular. Que componen una mirada de la sociedad global, donde, ‘las representaciones son constitutivas de vínculos y acciones comunes y pueden estar ligadas a los sistemas ideales o matrices dentro de los cuales se inscriben las instituciones colectivas (Moscovici, et al., 1999:6).

También precisó, que “es una teoría particular de formas colectivas de pensamientos y creencias producidos bajo las presiones de la sociedad. Sólo la sociedad puede inhibir opciones mentales haciendo las cosas impensables porque las prohíbe, o pensables con oprobio, de la misma forma como puede estimular la creatividad simbólica a través de rituales u otros medio” (ídem).

2.2. La Representación Social

Los seres humanos hacen referencia a los objetos sociales, los clasifican, los explican además, los evalúan, entonces podemos decir que tienen una representación social de ese objeto. Ese objeto se construye a través de sus experiencias valores, expectativas y preferencias, es una apropiación de la realidad. Moscovici (1979), señala que representar es hacer un equivalente, pero no en el sentido de una equivalencia fotográfica sino que un objeto se representa cuando está mediado por una figura. Y es sólo en esta condición que emerge la representación y el contenido correspondiente.

Los individuos conocen la realidad que les circunscribe a partir de explicaciones que extraen de los procesos de comunicación y del pensamiento social. Las representaciones sociales concretan dichas explicaciones y en consecuencia, hacen

referencia a un tipo específico de conocimiento que expresa y da cuenta sobre cómo la gente piensa y organiza su vida cotidiana, éste es el *conocimiento del sentido común*.

El conocimiento del sentido común es conocimiento social porque está *socialmente elaborado*. El conocimiento social, “contiene constructos cognitivos, afectivos y simbólicos, cuya función se proyecta tanto en las conductas de las personas en su vida cotidiana, como en las formas de organización y comunicación que tienen en sus relaciones interindividuales y entre los grupos sociales en que socializan” (Araya, 2010:11).

En esencia las RS, conforman sistemas cognitivos donde se muestra la presencia de estereotipos, opiniones, creencias valores y normas que permiten mostrar actitudes positivas o negativas. Estas se constituyen como sistemas de códigos, valores, lógicas clasificatorias, principios interpretativos y orientadores de las prácticas, que se define como conciencia colectiva. A partir de ello se erigen límites y posibilidades normativas, ello adecúa las formas de actuación de los individuos en la sociedad (ídem).

Pero en lo individual, para Banchs, “en la estructura cognitiva se retienen valores, ideas, normas, esquemas que constituyen una huella histórica, una memoria social.” Y lo social alude entonces al hecho de que son producidas en la interacción y por tanto compartidas, y a que tienen una función social (Banchs, 1999:27).

Para Jodelet, encontramos la siguiente explicación del contenido, referente a lo social de este adjetivo cuando se aplica a las representaciones: "En ellas lo social interviene de diversas maneras: por el contexto concreto en el cual están situadas personas y grupos, por la comunicación que se establece entre ellos, por los cuadros de aprehensión que les proporciona su bagaje cultural; por los códigos, valores e ideologías ligados a las posiciones o pertenencias sociales específicas" (Jodelet, 1984:360).

Para Moscovici, en su libro “*La psychanalyse son image et son public*”, “*El psicoanálisis, su imagen y su público*”. Manifiesta la representación social, como un concepto perdido, e inicia delimitando a las representaciones sociales como:

“Entidades casi tangibles, circulan, se cruzan y se cristalizan sin cesar en nuestro universo cotidiano a través de una palabra, un gesto, un encuentro. La mayor parte de las relaciones sociales estrechas, de los objetos producidos o consumidos, de las comunicaciones intercambiadas están impregnadas de ellas. Sabemos que corresponden, por una parte, a la sustancia simbólica que entra en su elaboración y, por otra, a la práctica que produce dicha sustancia, así como la ciencia o los mitos corresponden a una práctica científica y mítica (Moscovici, 1979:27).

Frente a lo anterior Jodelet plantea “la noción de representación social nos sitúa en el punto donde se inserta lo psicológico y lo social. Antes que nada concierne a la manera cómo nosotros, sujetos sociales, aprehendemos los acontecimientos de la vida diaria” (Jodelet, 2002:8).

2.3. El estudio de las Representaciones Sociales

Los estudios respecto de la representación de un objeto social, en nuestro caso referido al ambiente urbano, permite explorar los constructos, opiniones, creencias, actitudes, por medio del cual las personas construyen y son construidas por la realidad social. Además, nos acerca a la “perspectiva del mundo cotidiano” que los individuos o grupos tienen. Pues el conocimiento del sentido común es el que la gente utiliza para actuar o tomar posición ante los distintos objetos sociales.

En este sentido, estudiar las RS permite, interpretar los constructos sociales y aclarar los determinantes de las prácticas sociales, pues la representación, el discurso y la práctica se generan mutuamente. Por tanto, es importante conocer, esclarecer y deliberar el núcleo particular de una RS, alrededor del cual se articulan conocimientos y actitudes, pues ello constituye un paso específico para la modificación de una representación y por ende de una práctica social (Banchs, 1999).

Las prácticas sociales que subyacen en caso de la relación del ser humano con el ambiente, forman parte de la representación. Estas representaciones se construyen a través de sus experiencias, sus valores, sus expectativas y sus preferencias. Son vistas como una actividad de apropiación de la realidad, la RS “se transforma en un medio de información, donde el lenguaje es usado para objetivar y anclar los sucesos y

las cosas que se quieren comunicar, los individuos generan saberes que socializan” (Gutiérrez, 2006:234).

2.4. Derivaciones conceptuales de las Representaciones Sociales

En 1961, Serge Moscovici publicó su tesis doctoral “*La psychanalyse, son image et son public*”. Si bien se estudiaba el psicoanálisis, el contenido no se encaminaba a comprenderlo, sino planteaba el entendimiento de la naturaleza del pensamiento social. Moscovici, introduce la noción de RS y estudió cómo las personas construyen y son construidas por la realidad social y a partir de sus elaboraciones. Propuso una teoría cuyo objeto de estudio es el conocimiento del sentido común enfocado desde una doble vía: desde su producción en el plano social e intelectual y como forma de construcción social de la realidad.

En síntesis, el estudio de las RS, propone conocer por un lado, lo que piensa la gente y cómo llega a pensar así, y por otro lado, la manera en que los individuos conjuntamente construyen su realidad y, al hacerlo, se construyen a sí mismos. A partir de ello, la noción de realidad social y su proceso de construcción es un elemento importante en la comprensión de esta teoría. Dentro de la EA, consiste en conocer, qué piensan los estudiantes universitarios en torno al medio urbano, la problemática que subyace en el espacio de la ciudad, nos permite comprender la realidad en torno al medio urbano.

2.5. La realidad social

Desde el punto de vista de Araya a partir del marco de la sociología se:

“acuña la idea de la construcción social de la realidad, E. Durkheim desarrolló dicho planteamiento y posteriormente Schutz, Peter Berger y Thomas Luckmann ²⁵ desarrollan el

²⁵ “La realidad de la vida cotidiana se me presenta además como un mundo intersubjetivo, un mundo que comparto con otros. Esta intersubjetividad establece una señalada diferencia entre la vida cotidiana y otras realidades de las que tengo conciencia. Estoy sólo en el mundo de mis sueños, pero sé que el mundo de la vida cotidiana es tan real para los otros como lo es para mí. En la realidad, no puedo existir en la vida cotidiana sin interactuar y comunicarme continuamente con otros. Sé que mi actitud sin interactuar y comunicarme continuamente con otros. Sé que mi actitud natural para con este mundo corresponde a la actitud natural de otros, que también ellos aceptan las objetivaciones por las cuales

concepto, y hacen aportes con respecto a los significados sociales. La construcción social de la realidad hace referencia a la tendencia fenomenológica de las personas, considera los procesos subjetivos como realidades objetivas. En tanto el mundo de la vida cotidiana es aquel que se da por establecido como realidad. El sentido común, lo constituye, y se presenta como la realidad, de las personas, una realidad ordenada y objetivada" (2010:14).

En este sentido cada ser humano elabora una visión de la realidad, en esas construcciones compartidas de la realidad, supone procesos de interacción y comunicación mediante los que se comparte y experimenta un mundo en colectivo. En ese mundo compartido, desde el plano sociológico, se expresan las representaciones sociales. Una forma específica de pensamiento social, que tiene su origen en la vida cotidiana de las personas, pero al mismo tiempo otorga una función importante y es que estructura la realidad social (Araya, 2010).

En la realidad social, en principio se parte de la idea que el ser humano, vive en colectividad, en ella ve la realidad de la vida cotidiana, por tanto, es una construcción intersubjetiva, un universo acompañado. Ello presupone procesos de interacción y comunicación mediante los cuales las personas comparten y experimentan a los otros y a las otras. En esta construcción, la posición social de las personas, así como el lenguaje juegan un papel decisivo al posibilitar la acumulación o acopio social del conocimiento que se transmite de generación en generación (Araya, 2010).

En suma, el medio cultural, social en que habitan las personas, y las experiencias concretas con las que se afrontan a diario influye en su forma de ser, su identidad social y la forma en que perciben la realidad social. El estudio respecto al conocimiento de las personas en su vida cotidiana y las categorías que usan en forma espontánea muestran la realidad, ello permite conocer la lógica del pensamiento social. En esencia es el tipo de pensamiento que los individuos usan en tanto parte de un grupo social y cultural, en ello construyen su universo, que incluyen; personas, cosas, acontecimientos de la vida (Araya, 2010).

este mundo se ordena, que también ellos organizan este mundo en torno de "aquí y ahora" de su estar en él y se proponen actuar en él" (Berger y Luckmann, 1991:40-41cfr. Araya, 2010).

En este estudio, las RS nos permiten indagar en situaciones locales poniendo en juego las experiencias, los conocimientos y las conductas de los actores que son concretamente delimitados o ceñidos. Y subjetivamente implicados en lugares y roles específicos como el caso de estudiantes universitarios de carreras específicas. Como en un espacio institucional, social y cultural más amplio. Nos dan acceso a todas las facetas de una realidad que es objeto de una aproximación. Ello nos remite a entender, los conocimientos en torno al medio urbano, con un grupo de actores, con un rol de estudiantes.

En este caso, las problemáticas ambientales, están en el discurso de los estudiantes universitarios. El conocimiento cotidiano, desde el marco escolar expresa, su apropiación simbólica del ambiente urbano.

Desde la mirada de Moscovici (1979), se considera al ser humano, como un ser que se relaciona entre sí y en esa relación con el otro, elaboran observaciones, críticas, comentarios y “filosofías” no oficiales que tienen un orden preciso. “Las representaciones individuales o sociales hacen que el mundo sea lo que pensamos que es o que debe ser. Nos muestran que cada instante es una cosa ausente se agrega y una cosa presente se modifica. Pero este juego dialectico tiene un significado mayor”.

Pues son precisamente las críticas o “filosofías” de estudiantes universitarios a quienes, en el presente y futuro corresponde tomar cartas en el asunto respecto a lo que sucede en el medio urbano (Moscovici, 1979:39).

2.6. Concepto de representaciones sociales

Diversos autores abordan el concepto de RS. Pero su definición conceptual incluye fenómenos diversos, por ello no es tan fácil su definición. A continuación se presenta el pensamiento desde diferentes propuestas.

En su obra, Moscovici (1979:27), pronunció: “Si bien la realidad de las representaciones sociales es fácil de captar, el concepto no lo es”, con ello nos referimos a la complejidad del concepto. En tanto que aborda elementos de la sociología, como la cultura y la ideología, así como elementos de la psicología, como la percepción y el pensamiento; por tanto recupera una totalidad “mixta”, de las ciencias: la Sociología y Psicología, y define las RS como:

“(…) una modalidad particular del conocimiento, cuya función es la elaboración de los comportamientos y la comunicación entre los individuos. La representación es un corpus organizado de conocimientos y una de las actividades psíquicas gracias a las cuales los hombres hacen inteligible la realidad física y social, se integran en un grupo o en una relación cotidiana de intercambios, liberan los poderes de su imaginación” (Moscovici, Serge, 1979:18).

De acuerdo con Doise: “Las representaciones sociales constituyen un sistema de relaciones dentro de otro más amplio, por ello no pueden estudiarse en forma separada de los marcos cultural y social en el que se generan” (Doise, 2005:15-16).

El pensamiento cotidiano, de los estudiantes universitarios ante la emergencia del medio ambiente urbano, comparte, comunica y toma posturas, apuntando a lo social, cultural, económico, político y a lo ambiental.

En esa realidad social, el ser humano tiene la necesidad de comunicar, para Mora, las RS son: “Lo que se comunica es una forma de conocimiento a través de lo cual, quien conoce se coloca dentro de lo que conoce. La representación social tiene dos caras-la figurativa y la simbólica”, es estar al día, intercambiar el conocimiento de sentido común (Mora, 2002:7).

Como parte de la relación cognitiva, moral y simbólica entre el hombre y la naturaleza, los universitarios comunican los discursos ambientales de un medio urbano, en y a través de la tradición, la educación y el conocimiento cotidiano.

Las RS, para Calixto son “una estructura cognitiva que tiene, entre otras funciones, otorgarle sentido al medio y seguir de guía o plan a las conductas al describir, clasificar y explicar la realidad”. Estas evocaciones: se refieren a conocimiento de la vida cotidiana, es decir la representación social (Calixto, 2007:26).

Las anteriores definiciones, expresan pensamiento de cada uno de los autores, ello nos ayuda a recuperar la idea central, respecto a las representaciones sociales,

se refiere a las funciones que cumplen las representaciones sociales. Es decir, su trascendencia para la comunicación, la interacción entre sujetos y objetos y la cohesión de los grupos sociales. Constituye un mundo en que habita, por tanto, ese entorno social simbólico existe para las personas.

Las personas también son agentes. Comprenden, comunican y actúan sobre sus realidades ontológicas. Una vez que comprometen su pensamiento, las personas ya no reproducen su entorno social simbólico de manera habitual y automática sino que lo incorporan a su esquema cognitivo. En otras palabras, no solo reproducen sus realidades ontológicas sino que se comprometen en procesos epistemológicos y como resultado de ello cambian sus realidades ontológicas al actuar sobre ellas (Markova en Rodríguez, 2007).

En ese sentido para Moscovici, “los individuos en su vida cotidiana, no son únicamente máquinas pasivas que obedecen a aparatos, registran mensajes y reaccionan a los estímulos exteriores (...) posee la frescura de la imaginación y el deseo de dar un sentido a la sociedad y al universo que les pertenece” (Moscovici, 1979:37). En la vida cotidiana, en las imágenes, en la ciudad es el mundo que los universitarios construyen, es su realidad.

2.7. Formación de las representaciones sociales

Las RS se construyen a partir de una serie de materiales de muy diversas procedencias. Banchs, M. Lo denomina el fondo cultural acumulado en la sociedad a lo largo de su historia. En este abarca las creencias ampliamente compartidas, los valores considerados y las referencias históricas y culturales que conforman la memoria colectiva, así como la identidad de la sociedad. Todo se concreta en las instituciones sociales.

Moscovici, distingue la construcción de las RS a mecanismo externos e internos entrelazados en lo que respecta a la relación entre lo social y lo individual.

“La representación social es una “preparación para la acción”, ella no lo es solamente en la medida en que guía el comportamiento, sino sobre todo en la medida en que ella remodela y reconstituye los elementos del medio ambiente donde (este) debe tener lugar”. (Moscovici, 1979:47).

En la construcción de una representación, para Rodríguez (2007:59), existe una “reconstrucción moralizada, por memorización de una secuencia pragmática finalizada entre otras co-presentes en una práctica validada y aceptada socialmente”.

Los mecanismos externos que determinan las representaciones sociales desde la perspectiva de Terrón son:

- “La cultura, el trasfondo cultural acumulado a través de la historia presente en forma de creencias, valores, referentes históricos, objetos, productos manufacturados, modos de producción y consumo, etcétera, circulan en el seno de la sociedad moldeando la mentalidad de las personas.
- Las condiciones económicas, sociales, históricas que caracterizan a una sociedad, determinan el tipo de representaciones que se elaboran.
- La comunicación social (...). Las prácticas relacionadas con las diversas modalidades de comunicación social como: los medios de comunicación masiva: TV, prensa y medios más específicos como revistas de todo tipo, transmiten valores, conocimientos, creencias y modelos de conductas que desempeñan un papel fundamental en la conformación de la visión de la realidad que construyen las personas sometidas a su influencia.
- La comunicación interpersonal: las conversaciones cotidianas en múltiples espacios: casa, cine, teatro, supermercado, calle, etcétera, también juega un papel relevante en la relación del sujeto con el objeto, pues en las conversaciones no solamente afloran las RS, sino literalmente se constituyen (Ibáñez, 1994). Estos elementos refuerzan la consideración respecto de que la RS, se encuentra condicionada por los grupos a los que pertenece una persona y por los espacios que frecuenta” (Terrón, 2010:72-73).

A continuación se presentan los mecanismos internos en ellos subyacen elementos constitutivos de una representación en dos procesos: la objetivación y el anclaje. Estos procesos organizan y estructuran una representación. En esencia estos mecanismo significan el paso del conocimiento especializado al conocimiento del sentido común que pasa a ser parte del dominio público.

2.8. La objetivación

El proceso de la objetivación, se ocupa de hacer concreto lo abstracto: es decir, edificar la estructura e imagen con la cual la representación social se apropia del objeto. Dicho proceso es primordial en el conocimiento social. En esencia, objetivar es convertir conceptos abstractos en materializaciones concretas.

Dentro del pensamiento de Moscovici (1979), la función de la objetivación es “llevar a hacer real un esquema conceptual”. En esencia, la persona, selecciona palabras y objetos para descontextualizarlos de su situación original, para materializar concretamente las significaciones,²⁶ interpretar el mundo y actuar en él.

Para Banchs “Los *themata* son unidades cognoscitivas bastante resistentes y estables que modelan representaciones científicas particulares y las transforman. [...] yo diría que el conocimiento popular está injertado en *thematas* canónicos que motivan o compelen a la gente en su búsqueda cognitiva [...] cuando algún ítem de información extraño los impresiona” (Banchs 1999:6).

Los *thematas*, son contenidos que permanecen que se generan por la diversidad de contenidos específicos que pueden incluir, en función del contexto. “son como ganchos de ropa de los cuales se cuelgan los objetos sobre un tema que es radicalmente indecible, porque su único contenido es potencial-digo potencial, no tácito ni implícito-“ por ello se transforma en contenido en la medida que se adhiere a un tejido simbólico y recibe un valor semántico (ídem).

Pero un segundo razonamiento, une los *thematas* con el núcleo central de las representaciones precisando que en ese centro existen significados negociables y no negociable. Es decir “que lado a lado con las creencias cognitivas injertamos algo distinto que no se apoya sobre cogniciones o lenguaje, algo con una realidad supraindividual, que se impone así mismo sobre todos: tales son las creencias normativas o extraordinarias. (...) Entonces podemos concluir que no todo es cognitivo en la cognición, lo cual me da derecho a pensar que el núcleo central está hecho de una clase de creencias, diferente a las de los elementos periféricos” (Banchs, 1999:7).

La noción de *themata* alude tanto a un contenido potencial, como al potencial explicativo, que nos ayuda a analizar hasta qué punto el medio ambiente es inexpressable, un contenido potencial, del cual se cuelgan los diferentes objetos para anclarse posteriormente en un significado particular. En la actualidad se definen las ciudades con graves problemas ambientales, una construcción social que se despliega

²⁶ Objetivación, es elegir de un universo de palabras y objetos, materializarlos en significaciones. Véase en Gutiérrez, S. (2006:238).

estipulada en ese themata y por ello es una entidad que hasta ahora presenta, una construcción de caos, que por cierto no favorece a la urbe.

El fenómeno de las RS, nos dirige a percibir la elaboración a partir como se difunde, circula, pero el discurso, es el punto central. En ese sentido desde el principio, la teoría de las RS, reconoce la relación entre cognición y comunicación, entre operaciones mentales y operaciones lingüísticas, entre información y significado. Por ello y bajo esa condición se pudo explicar tanto la formación como la evolución del conocimiento práctico de lo que es llamado conocimiento popular, así como su función social (Ibíd).

Moscovici, en su investigación, expresó que la importancia de la hipótesis, se refería a lo que daba forma, a la unión concreta entre cognición y comunicación, entre operaciones mentales y lingüísticas. “Al menos fue a partir de esta perspectiva que el concepto de themata fue propuesto, con la finalidad de responder a las exigencias del análisis estructural, sobre el cual fue perfectamente correcto haber insistido. En verdad, no es únicamente una cuestión de responder a estas exigencias, sino también de enriquecer las posibilidades de análisis a través de las aperturas que este concepto permite con respecto a la historia del conocimiento, a la antropología y a la semántico”. (Moscovici, 1994:25-71).

Si bien es cierto que el concepto “themata”²⁷, no obedece al campo de la psicología social, Rodríguez expresa:

“Gerald Holston, un historiador de la ciencia norteamericano, al buscar las bases de las verdades científicas y que resultan ser algo que no es verdadero, ni real, ni tampoco científico, sino precisamente mítico. En sus propias palabras, los themata ‘son aquellos prejuicios fundamentales de una índole estable y sumamente difundida que no son directamente resolubles ni derivables a partir de la observación y del raciocinio analítico, o sea, son algo que no se ve pero sí se siente o se inventa y que va a poner como si fuera verdad y formara parte de la realidad para poder construir el conocimiento” (2007:172).

²⁷ Themata. “Se trata de un concepto que fue introducido por Gerald Holston, un historiador de la física, para indicar aquellos conocimientos irreflexivos o inconscientes, escasamente cuestionados, que utilizan los científicos sin darse cuenta y que son fundamentales, precisamente, para hacer ciencia”. Véase en Rodríguez Salazar (coord.), Representaciones sociales. Teoría e investigación, Guadalajara, UDF, 2007, p. 172.

Los *themata* serían temas persistentes, que tienen un poder generador por la diversidad de contenidos concretos que pueden desplegar en función de contextos específicos. Los *themata* son contenidos potenciales que provienen de la memoria colectiva y el lenguaje, que a su vez impulsan la elaboración de contenidos reales. Moscovici caracteriza metafóricamente esta noción como “ganchos de ropa” de los que se cuelga el sentido común para representar contenidos no familiares” *Ibíd.*

Para Marková los *themata* no suelen ser conscientes. Sin embargo, en ciertas condiciones socio históricas o políticas son susceptibles de dejar el mundo de lo presupuesto o de lo dado por sentado, para ser problematizados, tematizados y generar nuevas formas de conocimiento social compartido. Dicho de otra manera, los contenidos de una representación social, por más primitivos y básicos que sean, pueden sufrir transformaciones sustanciales cuando son discutidos socialmente, o dicho de otra manera, cuando dejan de ser hegemónicos, para volverse normativos o polémicos” (Marková, en Rodríguez, 2007:180).

El estudio de las representaciones, le llevó a concluir en lo siguiente:

“Primero que la estructura de una representación se fundamenta en ‘una cadena inicial de pocos *themata*’, es decir, está sustentada en conocimientos culturales ‘presupuestos y asumidos como evidentes en la cultura de un grupo’, pudiendo tomar diferentes formas cognitivas (naciones, imágenes o significados ampliamente compartidos que tienen tanto un poder generativo como normativo en la formación de una representación social). Un ejemplo de estos *themata* serían las creencias como las de ‘el sueño americano’, ‘todos somos iguales’, ‘somos lo que comemos’; o bien, definiciones sociales como ‘el psicoanálisis es una confesión’. Segundo, es que los *themata* ‘se especifican dentro de ciertos dominios de la realidad y la práctica social’, esto es, ‘que desde esos *themata* las personas refieren y co-refieren creencias y nociones relacionadas con el objeto de la representación social’. Y el tercero, es que además de *themata*, una representación social se estructura a partir de argumentos de tipos clasificatorios, topicales o pragmáticos” (*Ibíd.*, p.173)

La objetivación ayuda a un grupo o sociedad a construir un saber común sobre la base de intercambios de las opiniones compartidas. También se define como uno de los aspectos de la construcción representativa. Y esta se efectúa a través de tres etapas, la selección o construcción selectiva, consistentes en separar ciertas informaciones en determinado campo y proyectarlas en otro contexto, la formación del

núcleo figurativo, donde se reproduce una estructura de imagen en una estructura conceptual y la naturalización, proceso que construye la imagen y la dota de sentido.

Estas etapas constituyen el proceso de objetivación, en esencia, operan respecto al propio objeto, concretándolo, en un concepto que lo delimita y maniobra con la asociación desglosada de la representación mental en la construcción cotidiana que llevan a cabo las personas en su relación con el mundo.

“La selección o construcción selectiva, En esta fase se selecciona y retienen elementos que son significativos (excluyendo los que no son significativos, ya que no se toman en cuenta o se olvidan). Ellos son los conocimientos que poseen, los sujetos, a partir de la condición y cultura a la que pertenecen, a partir de ello se seleccionan esos contenidos para pasar posteriormente, por un proceso de adaptación, en el que concuerden con las estructuras de pensamiento previamente, pero al mismo tiempo se propicia una estructura nueva. De ello resultan modos de pensamiento, de ideologías, de un sistema de valores, o cultura de aquellos quienes reciben un objeto o un fenómeno nuevos.

La esquematización estructurante o esquema figurativo, es la organización en imagen del objeto representado, ello se puede llevar a cabo a partir de los elementos que se encuentran en la información que ha sido elegida y adaptada a partir del proceso de construcción selectiva. Por ello la imagen cede una visión coherente de la representación social y su expresión. Esta es una organización interna que constituye el esquema figurativo, es decir la materialización y simplificación de un fenómeno representado” (Jodelet, 2002:61).

En la fase de *la naturalización*, los sujetos recurren a la imagen-representación como un mediador de comunicación entre ellos. Ésta es una forma de adaptación del lenguaje común de la información, a través de la imagen objeto a la vida cotidiana de la vida de los sujetos que utilizan o aprovechan esa representación.

Este esquema figurativo, donde la imagen construida se relaciona con la realidad. (Moscovici, 1979). En esta acción el esquema se integra en el sujeto, en su expresión y en la forma de ver la realidad. El sujeto incorpora a su lenguaje el conocimiento especializado, los códigos a partir de los cuales expresan las RS (Terrón, 2010).

2.9. El Anclaje

El segundo proceso, accede la conformación de las RS, es lo que Moscovici, llama anclaje, se “refiere al enraizamiento social de la representación y de su objeto”

Dicho proceso, su tarea es transformar aquello que es novedoso en algo familiar (Gutiérrez, 2006:239).

El *anclar* una representación radica en su enraizamiento en el espacio social para emplearlo en la vida cotidiana, diariamente. El anclaje atestigua lo social con un sentido unido, a partir de ello su aportación se refiere al objeto y al contexto social donde se origina. Ese proceso es la constitución de una representación social en correlación con los valores, las creencias, y los conocimientos precedentes, de un grupo (Rodríguez, 2007).

Para Rodríguez el proceso del anclaje:

“testifica cómo se efectúa la construcción de una representación social con relación a los valores, a las creencias y a los conocimientos preexistentes propios del grupo social de donde ella ha salido. Se trata de un proceso concerniente a echar raíces o enraizar la información-objeto-imagen-representación, recientemente objetivada por los individuos, a partir de su campo de conocimientos adquiridos, permitiendo al mismo tiempo la articulación mental y afectiva de lo nuevo con lo antiguo” (2007:64).

A partir de ello la representación se incorpora a un conjunto de significaciones instituidas en una escala de valores infiltrados en la sociedad y en sus distintos grupos.

El proceso del anclaje está mediado por la posición social que ocupan los individuos, da cuenta de la fuerza de las condiciones socioeconómicas e históricas de una sociedad (estructuras sociales) y la intervención de los esquemas ya construidos (lo singular y lo propio en un grupo), en la construcción de las representaciones (Terrón, 2010:76).

De acuerdo a Gutiérrez, el anclaje es “la intervención de lo social, se traduce en el significado y en la utilidad que se le confiere; la integración cognitiva del objeto representado dentro del sistema de pensamiento preexistente comienza a transformar el orden primitivo de pensamiento, abriéndose un espacio orgánico en el sistema de asignación de sentido, identidad, relaciones y conductas.” Es decir la apropiación del mundo social al interno y de este al social. (Gutiérrez, 2006:239).

En el proceso del anclaje se articulan tres funciones básicas de la representación: función cognitiva de integración del objeto, función de interpretación de la realidad y función de orientación de las conductas y las relaciones sociales.

Tanto el proceso de objetivación como de anclaje sostienen una relación dialéctica, se interrelacionan, pues hacen clara la realidad, para que de ello se obtenga un conocimiento práctico y funcional. En esencia el conocimiento abstracto se convierte en conocimiento cotidiano (Gutiérrez, 2006).

2.10. Funciones de las representaciones sociales

Según Terrón (2010:77-78), las RS cumplen diferentes funciones que se hacen evidentes cuando comprendemos su naturaleza social. Las representaciones sociales cumplen tres funciones: *“la cognitiva de integración con la novedad, la de interpretación de la realidad y la de orientación de las conductas y de las relaciones sociales.*

La función cognitiva de integración con la novedad, es un proceso que recurre a categorías ya existentes para interpretar y dar sentido a lo nuevo, los objetos no conocidos en el campo social, los confronta con lo nuevo ello permite modificar los esquemas e incorporarlos con sus características.

De acuerdo con Ibáñez citado en Terrón (2010:77):

“La inserción social del sujeto y el sistema de valores al que se adhiere su grupo, actúan con fuerza en la selección de la información, si el nuevo objeto es factible de favorecer los intereses del grupo pasa a formar parte de su sentido común y a través del sentido que se confiere a las RS mediante los valores que se asumen, el grupo expresa su identidad. En otras palabras, se comprende que (...) la integración cognitiva de las innovaciones está condicionada tanto por los esquemas de pensamiento, ya constituidos como por la posición social de las personas como por la posición social de las personas y de los grupos”.

En esencia la función permite hacer convencionales los objetos, personas y eventos que se encuentran en la vida cotidiana; otorgándoles una forma definitiva, localizándolo en una categoría y establecerlo como modelo de cierto tipo, distinto y compartido por un grupo de personas; es decir, convertir una realidad extraña en una realidad familiar.

Y propiciar la comunicación entre las personas, comunicación que implica tantos puntos de vista compartidos, como divergentes sobre diversas cuestiones. Hacer convencionales los objetos, personas y eventos, que se encuentran en la vida cotidiana; otorgándole una forma definitiva.

Función de interpretación de la realidad, las representaciones sociales, no son únicamente una vía de interpretación del espacio social, también proyectan práctica y conductas; ya que se establecen relaciones consigo mismo, con el mundo y con los demás, ello permite edificar nuevas representaciones (Terrón, 2010:78).

La interpretación es un sistema que se refiere a: “clasificar a los individuos y los acontecimientos, para construir ciertos tipos respecto, a los cuales se valorará o clasificará a los otros individuos y a los otros grupos. Se convierte en un instrumento de referencia que permite comunicar en el mismo lenguaje y, por consiguiente, influenciar” (Jodelet, 2002:488). Respecto a esta función, se requiere propiciar la comunicación entre las personas, comunicación que implica tantos puntos de vista compartidos, como divergentes sobre diversas cuestiones. Y promueven el pensamiento colectivo y la reflexividad de los grupos siendo estos requisitos fundamentales para lo que se denomina identidad social; es decir, el conocimiento del grupo al que se pertenece.

La función orientadora de las conductas y de las relaciones sociales. Para comprender y actuar en el medio social, es necesario recuperar las siguientes funciones: la construcción de la realidad, la comunicación social, la integración de la novedad, la transformación de los nuevos conocimientos científicos en saberes de sentido común, la conformación de las identidades personales y sociales, la configuración de la identidad grupal, la formación de la conciencia de pertenencia a un grupo, la generación de toma de postura, la identificación de valores que orientan la postura que toma una persona ante el objeto representado, y la conducta en torno a ese objeto, ello permite la comprensión, actuar y orientarse en su medio social. (Terrón, 2010:78).

Algunas de estas funciones, refieren a justifica las decisiones y conductas que se dan en las interacciones sociales. Las RS por su carácter compartido, su génesis en la interacción y sus funciones.

2.11. Las dimensiones de las representaciones sociales

La RS figura como un conjunto de proposiciones, de reacciones y de evaluaciones concernientes a puntos específicos, expresados en una u otra parte, en cualquier conversación, por la opinión pública. Estas proposiciones, reacciones y evaluaciones se encuentran organizadas de acuerdo a las clases, culturas o grupos que conforman los diversos universos de opiniones, como existen. Según Moscovici, ese universo tiene tres dimensiones; la información, la actitud y el campo de la representación o la imagen.

Las RS como forma de conocimiento manifiestan un proceso y un contenido. Como *proceso* las RS se refieren a una forma particular de adquirir y comunicar conocimientos. Como *contenido*, a una forma particular de conocimiento, que constituye un universo de creencias en el que se distinguen tres dimensiones: la información, campo de representación y la actitud el (Moscovici, 1979:46).

La primera dimensión, referida a la información, también es delimitada como dimensión de concepto, atañe a la organización de los conocimientos que tiene un grupo con respecto a un objeto social. En nuestro caso, los estudiantes universitarios, poseen información más precisa y que les permite acceder y discriminar, poseer un saber (ídem).

2.11.1. La información

Esta dimensión compete a la organización de los conocimientos que tiene una persona o grupo sobre un objeto o situación social determinada, en nuestro caso respecto al medio urbano. Se puede distinguir la cantidad de información que se posee y su calidad. En especial, su carácter más o menos estereotipado o prejuiciado, el cual revela la presencia de la actitud en la información. Esta dimensión conduce,

necesariamente a la riqueza de datos o explicaciones que sobre la realidad se forman las personas en sus relaciones cotidianas. Es importante tomar en consideración que las pertenencias grupales y las ubicaciones sociales mediatizan la cantidad y la precisión de la información disponible.

El origen de la información es asimismo, un elemento a considerar pues la información surge de un contacto directo con el objeto, y de las prácticas que una persona desarrolla en relación con él, tiene unas propiedades bastante diferentes de las que presenta la información recogida por medio de la comunicación social (Araya, 2002:41).

2.11.2. La representación

Esta dimensión se refiere la idea de imagen, de modelo social, al contenido específico y limitado de las proposiciones referidas a un aspecto puntual del objeto de la representación. Las opiniones pueden envolver al conjunto representado, sin embargo, este conjunto puede no estar ordenado y estructurado. Tal dimensión nos aproxima a reconocer que existe un campo de representación, una imagen, una jerarquización de elementos. Sin embargo, la amplitud de ese campo, lo que le constituye varía, y engloba tantos juicios como afirmaciones sobre algo. La dimensión de la representación, engloba sobre todo la imagen del analizado, como del analista (Moscovici, 1979).

Es decir, esta dimensión nos remite a la ordenación y a la jerarquización de los elementos que configuran el contenido de la RS. Tal organización es interna, adoptan esos elementos cuando quedan integrados en la representación. Constituye el conjunto de actitudes, opiniones, imágenes, creencias, vivencias y valores presentes en una misma representación social. En esencia para Araya:

“El campo de representación se organiza en torno al esquema figurativo o núcleo figurativo que es construido en el proceso de objetivación. Este esquema o núcleo no sólo constituye la parte más sólida y más estable de la representación, sino que ejerce una función organizadora para el conjunto de la representación” (2010:42).

Pues es él quien confiere su peso y su significado a todos los demás elementos que están presentes en el campo de la representación.

2.11.3. La actitud

Se refiere a la postura ante el objeto, expresa componentes afectivos favorables o desfavorables, respecto al objeto de la representación.

La teoría del esquema figurativo tiene importantes implicaciones para el cambio social. En síntesis, conocer o establecer una representación social implica determinar qué se sabe (información), qué se cree, cómo se interpreta (campo de la representación) y qué se hace o cómo se actúa (actitud). Estas tres dimensiones, encontradas por Moscovici, forman un conjunto que tan sólo puede escindirse para satisfacer las exigencias propias del análisis conceptual.

2.12. Representaciones sociales y el estudio del medio ambiente

Uno de los problemas de la sociedad es el medio ambiente. Esta forma parte, - desafortunadamente no hace mucho tiempo- de los fenómenos y preocupaciones sociales. Dada la situación del ser humano en nuestro tiempo con la naturaleza, algunas áreas de la ciencia poco a poco se han ido interesando. Es indudable que la teoría de las representaciones sociales ofrece las posibilidades para analizar los entornos públicos. Quizás los menos, preocupados, en este objeto, son las personas. Porque los problemas, ya se han vuelto cotidianos, hablar de contaminación en el aire, cambio climático, u otro. Es un asunto tan cotidiano, que pasa inadvertido. Y estos temas y problemas sólo son tocados por los especialistas.

Pero, el medio ambiente concierne a todos, tal vez esas creencias compartidas *de ser normal*, un día con pobreza, inseguridad y basura. Debe considerarse, en adelante, como un lugar de formulación de interrogantes respecto a las causas y los orígenes, que bien pueden ser en el ámbito político, social, cultural y económico. Tal vez esos orígenes nos remonten a buscar no entre la sociedad de la ciencia o los

actores comprometidos por el ambiente, porque es muy probable que ellos estén atentos a los acontecimientos de este campo.

La cuestión ambiental para Jodelet debe mirar al lugar de la expresión de las” vivencias de la cotidianidad; mutación que lo instituye en un hecho de sociedad y como tal nos hace comprender el funcionamiento de las representaciones en transformaciones de los sistemas de pensamiento y su propia evolución”. En ese sentido hace de las RS, un espacio ineludible en el estudio del tratamiento de la cuestión del ambiente, desde el espacio que se aborde; ciencia, técnica, política, espacio público, entre otros. Porque es reflexionar en torno a las relaciones entre hombre y naturaleza (2005:28).

El medio ambiente es un campo fértil para estudiar desde el discurso del dominio público, por ello desde la visión de las RS, para Jodelet son consideradas como:

- “Productos de una construcción social y cognitiva;
- Ligadas a la constitución de un discurso que, en el curso de un periodo dado, tiende a ser compartido en todos los cuerpos sociales y a dejar sus huellas en las mentalidades y las visiones del mundo;
- Reveladoras de reacciones, innovadoras o regresivas, de los diversos grupos confrontados a los problemas medioambientales o puestos a discusión por ellos;
- Factores que permiten acceder a los fundamentos imaginarios y a los determinantes sociales, culturales e históricos de esas reacciones” (Jodelet ,2005:28).

En esencia, podríamos decir que el estudio del medio ambiente urbano, en particular se refiere a la construcción social que se tiene del objeto de conocimiento ordinario o en contraparte al científico. Estudiar a un grupo en particular, respecto a los conocimientos ordinarios del medio ambiente de la ciudad, no lleva a comprender un idioma de la realidad. Es extraernos del lugar de la ciencia, para postrarnos en un tiempo, lugar y con personas específicas.

Los problemas que se viven en la ciudad son vistos, por los habitantes, desde distinta forma. Porque ellos se conforman de otras circunstancias y con diferentes efectos. Por ello, cuando los habitantes, caracterizan al medio ambiente de la ciudad

de México y hacen referencia a un grupo de “chinelos”, en plena avenida, ello tiene que ver con las expresiones artísticas, y no con la contaminación del ruido.

En ese sentido las RS nos muestran un discurso cotidiano, no uno científico, o político. Porque como lo enuncia Jodelet, “Los discursos sobre el ambiente operan una transformación de la categorías de la aprehensión de la vivencia de la experiencia social y de su análisis científico” (Jodelet ,2005:30).

La teoría de las RS nos lleva y fija nuestra atención precisamente al establecer *el laboratorio*, para observar las representaciones en el medio ambiente, no solo a partir del análisis de palabras, asociadas al término medio ambiente urbano. Sino, como parte de sistemas de representación y de actitudes donde vienen a inscribirse las prescripciones implícitas o explícitas que emanan de las instancias científicas, políticas o mediáticas, ya que son susceptibles de inducir perturbación e inconsistencia.

Abordar al medio ambiente urbano, nos remite a una serie de fenómenos complejos, problemas que involucran a distintos actores, cuyos intereses se contraponen. Las relaciones del ser humano no tienen origen en la experiencia directa, individual, que se encuentra dentro de un colectivo, mediada por instituciones de diversa índole. El estudio de las RS nos permite ver un contexto particular, dentro de un sistema, la vivencia cotidiana, lo compartido. En un segundo momento, la toma de postura frente a la situación específica. Sin embargo, es claro que en el estado que nos encontramos en la sociedad, existen diversos flujos de comunicación y los discursos que circulan o bien pueden provocar ansiedad o indiferencia hacia el objeto estudiado. Pero ello es parte de la aventura en el proceso del conocimiento.

Finalmente, es posible manifestar que el conocimiento que crea el ser humano, se comunica en y entre los grupos. Éste deja marcas, tanto intelectuales como sociales, de representaciones formadas en sociedades. Donde la ciencia está presente y permite la influencia de ésta y se conforman en su continuación o se oponen a ella. Estas presencias: se refieren a comprender la representación social con una construcción psicológica autónoma y a la vez propia de nuestra sociedad, de nuestra cultura, de nuestro hacer y ser cotidiano. El universo cotidiano, permite comprender la

realidad social. Para ello, la teoría de las representaciones sociales, es un referente que aborda el conflicto epistemológico de la penetración de la ciencia en la sociedad.

Lo social interviene de diversas maneras: por el contexto concreto en el cual están situadas las personas y los grupos, por la comunicación que se establece entre ellos, por los cuadros de aprehensión que les proporciona su bagaje (conjunto de conocimientos) cultural; por los códigos, valores e ideologías ligados a las posiciones o pertenencias sociales específicas (Jodelet, 2005).

Es evidente que bajo la teoría de las RS, se estructura la realidad, los individuos o grupos se apropian y reestructuran, ello es la visión del mundo, pero también la del sujeto. Las RS son una forma de conocimiento que tiene una finalidad práctica, ello es comunicar. Sin embargo, la representación no es solo un reflejo de la realidad, es una organización significativamente y ello depende de diversas circunstancias, entre ellas el contexto cultural, ideológico, organización social, historia individual y de grupo y de las instituciones sociales. Por ello las RS, tienen una función, ella es la de interpretar la realidad, dentro de un grupo, una cultura. Pero además determina las prácticas y comportamientos dentro de la sociedad.

CAPÍTULO III. PROCEDIMIENTO METODOLÓGICO

Dentro de este capítulo se describe la perspectiva cualitativa, como procedimiento en la construcción metodológica. Y se hace la propuesta de estrategia de trabajo, para investigar por un lado con *imágenes*. Ello corresponde a lo visual, en ese sentido se captan objetos siempre cambiantes. A través de ella se rescatan los puntos de vista y de contexto, de los actores. Por otro lado, la *narrativa* relata las experiencias individuales.

Con fotografías y narrativa (lo que podríamos nombrar foto-narrativa), como fuentes de investigación, los participantes se centran en el espacio urbano. Ello permite entender mejor el devenir de sus espacios en el tiempo, pero también las diversas formas de representar su realidad. Uno de ellos es el territorio de la Ciudad de México, como lugar de pertenencia y de identidad cultural. Y la interacción entre los seres humanos y la naturaleza mostrando la historia.

3.1. Aproximaciones metodológicas en el estudio de las representaciones sociales

Esta investigación centra su interés en el acontecer colectivo, a partir del estudio del sentido común como tema esencial. El saber y la visión del medio ambiente que los jóvenes aportan o llevan consigo y utilizan para actuar o tomar posturas, es indispensable para entender las prácticas sociales de ese grupo.

Uno de los problemas que tenemos en la actualidad, se encuentra en la transición de la ciencia a las representaciones sociales. Esta teoría implica una discontinuidad, comenzar con el universo de pensamientos hacia la acción de otro. En esencia se renuncia a la lógica o a la razón, existe una ruptura.

Pero esa ruptura es la condición necesaria, para que el conocimiento de las ciencias: biología, psicología y física, en nuestro caso lo referido al ambiente, ingrese en el espacio de la sociedad. Esos constructos surgen de forma diferente epistemológicamente, es decir en forma de representaciones sociales. Ello no implica

verlas minimizadas, pues son parte de la construcción humana. De ahí, que “tienen una función constitutiva de la realidad, misma que experimentamos y en la que nos movemos todos.” De esta forma una representación sucesivamente social es el signo, el complemento de un objeto estimado socialmente (Moscovici, 1979: 17).

En ese sentido el análisis de las representaciones sociales ayuda a comprender las visiones de nuestro tiempo, conocer las repercusiones del sistema social y cultural sobre esta forma de conocimiento, comprender que elementos sociales determinan las construcciones de los conceptos en determinados lugares y culturas. Investigar no sólo la ubicación de saberes comunes sino también la aplicación en un sistema de relaciones simbólicas y su circunstancia en la cultura.

Este trabajo se circunscribe a la teoría de las representaciones sociales, ya que considera útil su aportación para el análisis de un grupo cultural, es decir estudiantes universitarios. Entendiendo que la realidad de este grupo, constituye cultural e históricamente determinadas formas. Desde el punto de vista de Doise (2005).

“Los seres humanos dotamos de sentido (intelectual y afectivo) a los objetos, incluyéndonos a nosotros mismos y a nuestras creaciones. A lo largo de su historia, las diferentes comunidades humanas forman sistemas de representación, los cuales pueden entenderse también como convenciones sobre el sentido de sus signos. Estas convenciones sociales sobre los significados pueden ser más o menos fuertes o débiles y son objeto de luchas, revisiones, transformaciones” (p.11).

Desde el momento en el que el ser humano convive y vive en un grupo, una sociedad, los sistemas de representación son parte de su herencia cultural. Ello al mismo tiempo, a partir de una de las características de la cultura, les permite identificarse o distinguirse de otro grupo. Esto se expresa en las diversas instituciones de la sociedad, llámese familia, escuela, grupo religioso u otro.

Para el mismo autor “la realidad de las personas se compone de construcciones culturales, que aparecen tejidas en representaciones colectivas: en el lenguaje, categorías, símbolos, rituales e instituciones”. En este sentido se tiene la intención de indagar sobre la producción de significados sociales, en torno al medio ambiente urbano. Producidos culturalmente a partir de las experiencias de los actores y su visión del mundo a partir de las representaciones (Ídem).

Para resolver este problema, la teoría de las representaciones sociales, condensa un marco de referencia para la interpretación y para la acción, ya que permite clasificar circunstancias, fenómenos, sujetos, y establecer reflexiones sobre ello. Ya que las RS contienen elementos de información, valores, opiniones, actitudes, normas y creencias. Se propagan a través de la cultura, la educación y los procesos de comunicación. En este sentido, nuestra búsqueda se centra en un grupo y problemática específica, por ello se recurre a la Metodología cualitativa²⁸.

La intención en este trabajo es estudiar un fenómeno en particular: identificar las RS del medio ambiente urbano de la ciudad de México, en un grupo determinadas circunstancias por tanto, se constituye como estudio de casos²⁹.

Por ello, dentro de esta investigación la metodología cualitativa consiste en más que un conjunto de técnicas para recoger datos, en un modo de encarar al mundo empírico. Ya que obtiene datos descriptivos: las propias palabras habladas de los estudiantes.

La teoría de las RS, nos permite conocer la función constitutiva de la realidad, misma que experimentamos y en la que nos movemos todos. En una representación social, constituye una cosa que está determinada tanto por los medios (diario, radio, conversación entre otros), como por la organización social que los informa (iglesia, partido, escuela, entre otros). Lo que comunican los estudiantes no se ciñe a transmitir los mensajes originales se traduce, interpreta y combina. Así ese grupo inventa, diferencia o interpreta los objetos sociales o las representaciones de los otros grupos (Ídem).

²⁸ Recurrimos a la investigación cualitativa dado que es un proceso activo, sistemático y riguroso de indagación dirigida, en la cual se tomaron decisiones sobre lo investigable en tanto se está en el campo de estudio Serrano (1998). El proceso que se siguió, fue inductivo, ya que la idea era desarrollar los conceptos e ideas a partir de los datos. Taylor, J y Bodgan, R (1990). A la vez, permitió comprender en profundidad los fenómenos sociales, así como construir conocimiento y mirar la realidad Goetz & Lecompte (1988), en Hernández, Roberto y otros (2003).El propósito consistió en "reconstruir" la realidad, tal y como la observan los actores.

²⁹ El estudio de caso, contempla un colectivo. Ya que la información recolectada podría ser confirmada por otros informantes y al mismo tiempo su nivel de confiabilidad sería mayor. Véase en(:2011:20). Reyes, Maria del Rosario, Hernández, Ezequiel y Yeladaqui, Brenda. *Como elaborar tu proyecto de investigación?* CONACYT.

Considerando que las RS permiten conocer los constructos de los sujetos que elaboran y comunican en la vida diaria, este trabajo de investigación se encuadra en el paradigma interpretativo. En el postulado que la vida social es el producto de ese entendimiento cotidiano, y la perspectiva social intenta el entendimiento interpretativo de la acción social. Una de las misiones la ciencia social interpretativa consiste en descubrir esos significados (Bedoy, Roque y Castro, 2007).

Las representaciones no son un reflejo de la realidad, sino una organización significativa y tal significación depende a la vez de las circunstancias, como: contexto inmediato y finalidad de la situación, factores como el tejido social e ideológico, el lugar del individuo en la organización social la historia del individuo y del grupo, el capital cultural y las instituciones sociales. En este sentido se consideran los significados al caracterizar al ambiente.

Los instrumentos permiten recuperar las expresiones de los sujetos respecto al objeto de conocimiento, dentro del mundo social, en que se desenvuelven. Bajo esta premisa, consideramos en primera instancia ubicar el contexto (UACM), para posteriormente abordar el proceso metodológico, que delimita la naturaleza del objeto de estudio, a partir de fases.

3.2. El contexto: La Universidad Autónoma de la Ciudad de México

3.2.1 Ubicación geográfica

La UACM, Plantel Centro Histórico, se encuentra ubicada en Delegación Cuauhtémoc. Su territorio forma parte del espacio donde se fundó México-Tenochtitlan en 1325, cuenta con cincuenta y un barrios y diecinueve de Tlatelolco.

La Delegación se encuentra ubicada en la región centro del país, en el Distrito Federal y éste se encuentra limitado por los Estados de México, Hidalgo y Tlaxcala. Abarca 2,627 manzanas, de acuerdo al censo del 2010 el número de habitantes es de 531, 831.

Cuenta con una superficie de 3,244 hectáreas que representa el 2.18% de la superficie total del Distrito Federal y el 4.98% total del área urbanizada total de la entidad, comprende 33 colonias. Es considerada la séptima economía nacional debido al alto nivel de concentración de infraestructura, de actividades comerciales, culturales, financieras y políticas.

La gran concentración de comercio de mayoreo y menudeo, en el Centro Histórico, atrae todos los días un millón y medio de población flotante aproximadamente, en un área de 9.1 km². Registra altos niveles de cobertura, los rubros de: abasto, educación, cultura, gobierno y salud.

Cuenta con el patrimonio histórico, artístico y cultural más importante de la ciudad. En sus más de 1,500 inmuebles catalogados, ocurrieron varios de los más notables acontecimientos de nuestra historia. El 11 de abril de 1980 un área de 9.1 km² fue declarada “Zona de Monumentos Históricos” por el Poder Ejecutivo Federal y el 8 de diciembre de 1987, recibió el aval internacional por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) al ser reconocido como “Patrimonio Cultural de la Humanidad”³⁰.

3.2.2. Fundación de la UACM

Andrés Manuel López Obrador firmó el 19 de enero de 2001³¹ el acuerdo en el que fundaba la Universidad de la Ciudad de México (UCM) y comenzó su funcionamiento para agosto, del mismo año. La universidad desde su creación contó con bases diferentes a otras. Por ejemplo, para la declaración del proyecto y el buen ejercicio se constituyó un Consejo Asesor, integrado por intelectuales, científicos y educadores³². Hasta el 3 de septiembre de ese mismo año, cuando se iniciaron las

³⁰ Delegación Cuauhtémoc. Recuperado de:
<http://www.cuauhtemoc.df.gob.mx/paginas.php?id=entornoulta>.

³¹ Acuerdo Número 2 del jefe de gobierno para la creación de 15 escuelas preparatorias y de la Universidad de la Ciudad de México, 9 de enero, 2001.

³² Helena Beristáin, Luis de la Peña, Mónica Díaz Pontones, Horacio Flores de la Peña, Margo Glantz, Enrique González Pedrero, Enrique Leff, Mario Molina, Esther Orozco, José María Pérez Gay, Luis Villoro y quien sería el primer rector Manuel Pérez Rocha.

clases en el Edificio ubicado en Fray Servando número 99, en el Centro Histórico, es una de las primeras sedes, de la hasta entonces llamada UCM.

Para el 6 de enero de 2005, en la *Gaceta Oficial del Distrito Federal*, la función de la universidad se consolidó mediante la autonomía que le fue otorgada por la ley, promulgada por la Asamblea Legislativa. (Proyecto Educativo de la UACM, 2007).

La creación de la UACM, desde su ideario filosófico humanista, planteó una educación superior en nuestro tiempo distinto. En palabras del creador y primer rector Manuel Pérez Rocha: “la UACM, busca revertir la tendencia de reservar las posibilidades de educación superior para las elites, porque [...] ofrece una formación científica, humanística y crítica [...] necesidad apremiante de todo individuo que desea vivir libre y plenamente, contribuir a hacer del mundo un espacio digno del hombre”³³

3.2.3 El Proyecto Educativo de la UACM

La universidad desde su creación, estableció un compromiso con la sociedad, por ello considera la gratuidad³⁴ en el nivel superior. El proyecto contempla tres postulados que rigen la formación: científica, crítica y humanística. Además, el espacio universitario es un lugar atento a la innovación educativa. Por tanto, el proceso se centraba en las condiciones de los estudiantes.

El establecimiento de los planteles obedece a atender a los grupos más desfavorecidos de la ciudad, de tal manera que las sedes se instalaron en lugares de mediana y muy alta marginación social.

El proyecto educativo está atento al mundo actual, existe conjunción con la dimensión político-educativa. Ello obedece de forma inseparable a la vinculación que existe en el ámbito académico científico y los problemas y necesidades específicos

³³El proyecto de la UACM. Conferencia del Ing. Manuel Pérez Rocha, en el Primer Congreso de Educación Pública de la Ciudad de México, Hacia una alternativa democrática. 7 de junio de 2002.

³⁴ La UACM es una institución pública de educación superior sostenida por el erario. Que cumple funciones académicas, como un servicio para el beneficio de la sociedad. Con ese sentido la universidad asume plenamente el derecho a la educación. Proyecto Educativo de la UACM. (2007:13).

de la ciudad de México. Se tiene claridad que ello no consistía, en la formación de cuadros que resuelven los problemas de la ciudad. Sino más bien, se orienta a crear ciudadanía, según Pérez Rocha, el propósito deja entrever que la formación universitaria no se centraría en lo científico, sino que ello iba más allá, es decir establecer ciudadanía en la urbe. Por ello, las palabras que expresa: “Queremos formar ciudadanos, no solo profesionistas” (Addiechi, 2014:29).

Pero además la UACM en su ideario plantea la educación inclusiva, en ella reconoce la desigualdad cognitiva, cultural y social, entre otras y apunta a una educación con y para el desarrollo humano.

El ideario de la universidad ha ido contracorriente al emprender una forma de comprender la educación como una garantía institucional para todos. Y mirar hacia un proceso de formación igualitario, democrático y libre.

3.2.4 La UACM, plantel Centro Histórico

Uno de los cinco planteles de la UACM, en el que se realiza este trabajo se identifica como “Centro Histórico”. Se ubica en la calle de Fray Servando Teresa de Mier en los números 92 y 99, de la colonia Obrera en la Delegación Cuauhtémoc en el Distrito Federal.

Cuenta con dos edificios de 4 y 5 pisos que han sido acondicionados para proporcionar el servicio educativo. En ellos encontramos aulas, salas de cómputo, taller de televisión y radio, laboratorios, biblioteca, auditorio, salas de conferencia, estudiantes, cubículos para docentes, servicio médico y atención psicológica.

La oferta académica dentro de esta sede es en Ingenierías, en Sistemas Electrónicos y de Telecomunicaciones y Sistemas de Transporte Urbano, licenciatura en Promoción de la Salud, Arte y Patrimonio cultural y Comunicación y Cultura.

3.2.5 Matrícula, turno, actividad y dedicación

Para el semestre 2013-I, la UACM, tenía un total de 14184 alumnos inscritos, de ellos 899 correspondían a la sede de Centro Histórico. De los cuales 395 estudiantes se encontraban cursando la licenciatura de Arte y Patrimonio Cultural, de ellos 131 eran hombres y 264 mujeres. Del total de 395 estudiantes, 355 se dedican de tiempo completo al estudio 40 asisten a la universidad y tienen empleo de medio tiempo. 218 asisten en turno matutino y 177 en el turno vespertino.

Respecto a licenciatura de Comunicación y Cultura, el total de estudiantes inscritos para el semestre 2013-I, eran de 467. De los cuales son 213 hombres y 254 mujeres. Respecto a las actividades, 428 se dedican de tiempo completo al estudio y 38 asisten a la universidad y tienen empleo de medio tiempo. En cuanto al turno 289 asisten en matutino y 178 al vespertino.

3.2.6 Trayectorias académicas

Uno de los principios de la UACM, es la Flexibilidad, ello permite que el estudiante decida sus propios planes semestrales de tal manera, que determina las materias y número a cursar. Reconociendo que el trabajo académico, requiere de tiempo y preparación. La trayectoria académica queda bajo la responsabilidad del estudiante y no bajo la organización estructural de la institución. De tal manera que respetando el principio de la flexibilidad, los universitarios determinan su tipo de trayectoria, el ritmo y duración de sus estudios.

3.2.7 Licenciatura de Arte y Patrimonio Cultural

Para este trabajo se entrevistaron a siete personas quienes cursan la licenciatura de Arte y Patrimonio Cultural (AyPC). Ésta proyecta formar profesionales que conozcan los procesos creativos y sus formas de exhibición y representación. Desarrollen su percepción estética, sensibilidad y conciencia social, para el impulso y gestión de las artes y adquieran conocimientos teóricos y prácticos para la defensa,

preservación y difusión del patrimonio artístico y cultural. Los objetivos generales del plan de estudios son:

- “1. Promover el desarrollo y autonomía del ser humano mediante el estudio, práctica y reflexión de los fenómenos que construyen el arte y el patrimonio cultural
2. Estimular la participación e integración social impulsando la implementación de las herramientas cognitivas que ofrecen las Humanidades y las Ciencias Sociales.
3. Consolidar y fortalecer la identidad social a partir de la internalización del proceso de discriminación positiva propuesto en el estudio de las Humanidades y las Ciencias Sociales
4. Crear las condiciones necesarias para que el/la profesional en Arte y Patrimonio Cultural reflexione, a través de su posición crítica, respecto del estado prospectiva del arte y patrimonio cultural.
5. Alentar la participación en la promoción y gestión de las manifestaciones artísticas y del patrimonio cultural.
6. Apoyar la formación de profesionales en el campo del arte y la cultura alertas y capaces de promover y gestionar la protección, conservación y difusión de producciones subalternas
- 7 .Incentivar la investigación en el campo artístico y en el patrimonio cultural como parte del continuo proceso de enseñanza y aprendizaje.” (Portal UACM)³⁵.

Los egresados de esta licenciatura puede desempeñarse en las siguientes áreas de trabajo: Humanidades en la cultura y el arte, patrimonio cultural, estética y comunicación, producción artística. Y el perfil profesional de los egresados se dirige a la: Promoción cultural y Gestión cultural.

3.2.8 Licenciatura de Comunicación y Cultura

Para esta investigación se entrevistaron a cinco universitarios que cursan la licenciatura en Comunicación y Cultura, en ella su ideario consiste en formar profesionales que descubran la variedad de formas comunicativas que existen y cómo se relacionan con todos los aspectos de la cultura. El estudiante aprende a producir mensajes (orales, escritos, visuales y audiovisuales) acordes con su realidad utilizando los medios de comunicación (radio, televisión, cine entre otros).

³⁵Véase en:

<http://portal.uacm.edu.mx/Aspirantes/Ofertaacad%C3%A9mica/Licenciaturas/ArteyPatrimonioCultural/Programadeestudios/tabid/356/Default.aspx>.

Los egresados de esta licenciatura pueden desempeñarse en las siguientes áreas de trabajo: Comunicación (modelos sistémicos, política y comunicación), lenguaje (introducción a la lingüística o introducción al análisis de imagen), cultura (teoría de la cultura o estudios culturales.), comunicación Aplicada (publicidad o nuevas tecnologías), metodología (métodos para el análisis de contenido o análisis de producción) y medios impresos y audiovisuales.

3.2.9 Coincidencias de las licenciaturas AyPC y CyC

Aun cuando los estudiantes de la licenciaturas de AyPC y CyC, poseen mapas curriculares diferentes y por ende el perfil de egreso es distinto, existe una coincidencia en ambas licenciaturas. El punto de convergencia reside en que bajo la organización de la UACM, los estudiantes se aproximan a perspectivas pluridisciplinarias, a partir de dos ejes importantes, el primero se refiere a que la curricula está estructurada por el Colegio de Humanidades y Ciencias Sociales, colegio al que pertenecen ambas licenciaturas. Y el segundo es que ambas licenciaturas incluyen un ciclo básico común. En ese sentido se agrupan y conforman particularidades comunes al pertenecer de forma específica a un grupo identitario educativo. En tanto que comunican y coinciden características específicas como espacios, ideas, creencias, opiniones, constructos, opiniones, respecto a la realidad que viven dentro de la formación académica.

3.3. Fases de estudio

Para la recopilación de datos empíricos se utiliza la narrativa, que toma como guía un cuestionario y la fotografía, lo que denominamos foto-narrativa. A continuación se presentan las cuatro fases.

3.3.1. Fase 1. Planeación y diseño de instrumento: Cuestionario

Esta técnica de investigación comprende el proceso de construcción del cuestionario en etapas como exploración, validación y pilotaje.

Dentro de la exploración se consigue información respecto al ambiente urbano y permite el acercamiento con estudiantes. Tal actividad se desarrolla en el mes de abril de 2013. Se observan situaciones y relaciones dentro del espacio escolar, ello permite concretar una idea inicial respecto al objeto a investigar. A partir de ello, se recuperan términos utilizados por los actores como: ambiente, ciudad, plantas, espacios públicos, calles, animales, edificios, entre otros.

Dicha actividad proporciona mayores elementos al explorar el campo y recabar información sirve para iniciar la elaboración de la entrevista semiestructurada. El cuestionario se construye en forma gradual, y se aplica a tres estudiantes de la UACM (pilotaje). Una vez organizada la información, nuevamente se procedió a entrevistar a dos estudiantes (pilotaje).

De los resultados de esas acciones se recaba información, de tal manera que la naturaleza de las interrogantes permite precisar o en algunas circunstancias eliminar. El objetivo de esta actividad consiste en precisar los conceptos generales y tener claridad sobre las indicaciones y el tiempo de la entrevista. Para la construcción del cuestionario se solicita ayuda de especialistas en el área.

El instrumento que se diseña es un cuestionario de preguntas “abiertas”, como lo enuncian Hernández Fernández y Baptista (2006), no delimitan de antemano las alternativas de respuesta. Por tanto el número de categorías de respuesta es elevado.

El cuestionario final se construye con preguntas abiertas y cerradas, con dos secciones; en la primera contiene datos generales, y la segunda se aboca a los datos y naturaleza del objeto de estudio.

Dentro de la primera sección, se aboca a la recuperación de datos generales. Esta información permite obtener la particularidad de los participantes en la investigación, como edad, sexo, estado civil y semestre que cursan.

Respecto a la segunda sección. Que permite abocarnos a la dimensión de las RS del medio ambiente urbano³⁶. Las interrogantes y un orden aproximado, se expresan de la siguiente forma en la entrevista. La interrogante 1 donde el término

³⁶A partir de la consulta a especialistas se valida el instrumento.

inductor es “Qué título le pondrías a esta imagen”. En la interrogante 2. “Dónde fue tomada la fotografía”. Para la interrogante 3, “Qué elementos dentro de esas imágenes caracterizan el medio ambiente urbano de la Ciudad de México”.

Dado el carácter abierto de las preguntas, permite que los actores expresen su forma de pensar, de tal manera que se conforman categorías respecto a las RS y al mismo tiempo se puede agrupar tal información en cuatro grupos: *naturalistas, transformadoras, socioculturales e históricas*.

Para Terrón (2010:80): “Las representaciones sociales es el instrumento que manifiesta el traslado del conocimiento erudito al lenguaje cotidiano hasta convertirse en categoría de sentido común, en herramienta para comprender al otro y saber cómo conducirnos ante él.” En ese sentido, lo que comunican los estudiantes en torno al medio ambiente urbano, nos permitió agrupar y designar caracterizaciones.

3.3.2. Fase 2. Selección de participantes

Este trabajo se desarrolla en la UACM, plantel “Centro Histórico”, consideramos importante elegir estudiantes dado que es en el espacio donde desarrollo actividades académicas.

El primer paso para la selección de participantes fue identificar e invitar personalmente a estudiantes que de forma voluntaria ayudarán. De tal manera, que ello permite seleccionar un total de 12 estudiantes, que se encontraban cursando el semestre 2013-I.

Se forma un grupo que se encuentra en los semestres del 7º al 9º. En este sentido, asegura su ubicación, ya que estarían poco tiempo antes de finalizar el proceso formativo. Si bien, un estudio de caso puede hacerse con un sólo elemento, nuestra intención es la constitución de un grupo³⁷. De acuerdo con Hernández, Fernández, Baptista (2006:565), son “participantes voluntarios”.

³⁷ Para Reyes, Maria del Rosario, Hernández Ezequiel y Yeladaqui Brenda. (2011:23). *¿Cómo elaborar tu proyecto de investigación?* México. CONACYT, expresan que no existe una regla que indique cual es el número ideal de casos a incluir en un estudio.

Se consideran los siguientes criterios; disposición para ser sujetos de la investigación. De acuerdo a Creswel (1998 y 2005), citado en (Hernández et al., 2006:565), conservan un mismo perfil, ya que: Pertenecen al mismo nivel educativo, cursan el ciclo superior en la UACM de la Sede Centro Histórico, de las Licenciaturas en Arte y Patrimonio Cultural y Comunicación y Cultura. Los entrevistados tienen como lugar de residencia, la ciudad de México. En términos de género son 7 mujeres y 5 hombres. Para conservar la secrecía de los informantes, se les asignó un nombre ficticio.

De acuerdo al enfoque social las representaciones sociales se constituyen en un marco cultural, en tanto que este conocimiento es compartido. Por ello recuperamos el aspecto de pertenecer a una institución, es decir el marco filosófico de la UACM. En ese sentido se ubica un contexto específico.

Dado que son licenciaturas diferentes, ello permite explorar desde el marco de las humanidades y ciencias sociales el conocimiento cotidiano al caracterizar al ambiente urbano.

3.3.3. Fase3. Planeación y diseño de instrumentos: Fotografía

Para esta investigación se hace la propuesta metodológica de trabajo con fotografías y narrativa, como fuentes de investigación. A continuación se detallan tales procesos.

a) Toma de fotografías

Dentro de este momento existen dos procesos que se desarrollan, uno por parte de la investigadora y otro por parte de los actores.

Por parte de la investigadora el proceso metodológico de este instrumento se desarrolla bajo cuatro puntos:

A) Instrucciones para la toma de fotografías por parte de los actores. Se solicita a los participantes la toma de 10 imágenes fotográficas durante el transcurso de siete días (de domingo a sábado), con equipos de telefonía móvil personales. Las imágenes desde su perspectiva representan al medio ambiente urbano de la Ciudad de México.

B) Recepción de archivos personales, una vez realizadas las fotografías, los participantes canalizan vía correo electrónico su material a la investigadora.

C) Impresión de imágenes. Las fotografías se imprimen, de tal manera que al realizar la entrevista, los actores puedan manipular y tener a la vista todas sus imágenes.

D) Elaboración de Catalogación³⁸:

Las fotografías capturadas permiten crear un acervo que se muestra en el Anexo 1. Tal catálogo contribuye al conocimiento de esas imágenes y de la historia de los entrevistados. En tanto que implica la ordenación documental, analítica y de identificación de los materiales de este trabajo.

El catálogo³⁹, se construye a partir de los lineamientos para la descripción de fotografías, atendiendo a la adaptación de la Norma Internacional General de Descripción Archivística- ISAD (G),-por sus siglas en inglés- para trabajar documentos fotográficos. La ISAD (G) es una herramienta que ofrece los elementos necesarios para la descripción archivista, sin importar el soporte físico de los documentos de un archivo. (Ver Anexo 1) (Aguayo y Roca 2012:191-228).

Para la creación del catálogo fotográfico se realizaron actividades como el registro, la clasificación y la definición de elementos a partir de los fotógrafos.

De acuerdo a la técnica, los soportes gráficos contiene tres momentos: 1.-Toma de una imagen fotográfica (captura de 10 imágenes), 2.- La verbalización (entrevista) de las personas a partir de esas imágenes fotográficas y 3.- Análisis de los elementos constituyentes de la producción gráfica.

Respecto a este análisis se pusieron en evidencia elementos constitutivos de la representación y se permitió penetrar con cierta facilidad en los elementos organizadores de la producción, es decir en la significación central de la representación originada. Las imágenes no son una yuxtaposición de elementos, sino un conjunto estructurado y organizado alrededor de elementos o significaciones

³⁸ Construcción del Archivo, catalogación de imágenes, Aguayo, Fernando y Martínez Julieta (2012:190-2017). *Lineamientos para la descripción de fotografías*. En Aguayo, Fernando y Roca Lourdes. coord. *Investigación con imágenes. Usos y retos metodológico* Instituto Mora.

³⁹ En el anexo se incluye el acervo fotográfico y un total de 10 datos correspondientes a la catalogación.

centrales. Se permite identificar el contenido y formular supuestos sobre los elementos centrales de la representación. Una vez que existieron las imágenes se aplicaron entrevistas semiestructurada.

b) Entrevista

Esta técnica de investigación implicó el proceso de construcción, exploración y aplicación (Se describe en la fase 1). A partir de la entrevistas se realiza una lista de conceptos y términos utilizados por los participantes, al explicar medio ambiente urbano de la ciudad de México, que sirven como base para definir las categorías. (Dicha actividad se desarrolló en los meses de mayo y junio del 2013).

Dado el carácter de las entrevistas semiestructuradas, durante el desarrollo de éstas, se plantearon nuevos temas que condujeron a otras preguntas, siempre conservando el tema a tratar.

Las entrevistas se realizaron en el área de cubículos de docentes de la misma universidad donde se grabaron y se transcribieron, para llevar a cabo el trabajo interpretativo.

3.3.4. Fase 4. Organización, clasificación y análisis de los datos

A partir de la información obtenida, se realizaron diversas actividades entre ellas se precisa: captura, organización, transcripción y análisis de los datos obtenidos a partir de los instrumentos y técnicas antes presentadas.

1) Proceso de análisis de resultados

En las entrevistas, a partir del análisis del lenguaje oral, se recuperan las ideas, patrones, acontecimientos, acciones y temas expresados. De tal manera que se identificaron las representaciones de los actores. Posterior a ello se organizaron en categorías e indicadores⁴⁰ y ello permite un nuevo agrupamiento; vislumbrar los contrastes y comparaciones de las opiniones. La información que se extrae de la

⁴⁰ Se contó con la colaboración de docentes de la Línea de Educación Ambiental, de la Universidad Pedagógica Nacional.

aplicación de las técnicas, permite realizar un análisis descriptivo, donde se reconstruyen inductivamente las categorías y se identifican los contenidos a partir de las narraciones dentro del contexto social, a través de representaciones únicas del medio ambiente.

La comunicación y el lenguaje de los entrevistados permite abordar el objeto de estudio, como instrumento y fuente de información recuperando lo social y cultural. Ello permitió realizar el análisis a partir del planteamiento de Wolcott⁴¹ (1994), citado en Coffey y Atkinson (1996), respecto a la interpretación de los datos cualitativos.

En la *interpretación* se caracterizan las representaciones sociales del medio ambiente urbano. Este momento permitió conocer de acuerdo con Wolcott (1994), citado en Coffey y Atkinson (1996:12) averiguar “ente los datos fácticos y el análisis cuidadoso explorar lo que se puede hacer a partir de ellos”.

Dentro de este trabajo se acudió a la *descripción densa* (Geertz, 1973), citado en Coffey y Atkinson (1996:19), que refiere a: “reconocer el valor de las múltiples estrategias analíticas”, ya que al examinar nuestros datos, se pudo pensar no sólo en términos del contenido temático de las entrevistas, sino también en sus formas narrativas.

2) Los conceptos y la codificación

El análisis de datos comenzó con la identificación de temas y patrones claves, como plantas, edificios, avenidas, museos y manifestaciones, entre otras, que se consideraron indicadores. En principio se asignaron etiquetas a los datos, basándonos en los conceptos significativos.

El proceso de codificación consiste en concentrar en unidades analizables y posteriormente crear categorías. Posterior al procedimiento analítico, se establecen vínculos de diferentes clases. Inicialmente, los códigos vincularon diferentes segmentos o ejemplos presentes en los datos. A partir de ello, se fragmentaron los

⁴¹ Este autor usa el término *transformación* para describir una variedad de estrategias. Restringe el término *análisis*, a un significado más especializado. en Coffey y Atkinson (1996:10-12)

datos y ello permitió agruparlos para crear nuevas categorías que definimos con base en elementos de las representaciones sociales del medio ambiente urbano. (*Natural, transformado, sociocultural e histórico*).

Tal definición se hizo a partir de los conceptos que se relacionan con esos temas en particular. De tal manera que la codificación reunió todos los fragmentos de los datos en cuatro representaciones sociales que se vinculan unos con otros.

El trabajo analítico se centra en establecer esos vínculos y pensar en ellos, de tal manera que los datos ayudaron a generar ideas que se relacionarían de forma detallada y precisa a partir de los datos. En esencia la codificación permitió relacionar los datos con las ideas en torno a las representaciones sociales de los estudiantes.

En la fase de la codificación se usó una “lista de códigos inicial”, que se resumieron en una serie de conceptos (naturaleza, cielo, plantas, edificios, calles, actividades artísticas), respecto a los datos y su categorización tuvo como antecedentes el marco teórico conceptual y las palabras códigos, para identificar segmentos de datos con el fin de comprobar o modificar tales ideas.

Tales códigos fueron el principio organizador que consintieron pensar, expandir y cambiar nuestras ideas a medida que se desarrollaba la interacción con los datos. Sin embargo, la creación de categorías permitió comenzar a leer y pensar sobre los datos de manera organizada y sistemática.

En esencia, el proceso de la codificación de este trabajo nos permitió realizar tres operaciones como lo expresan Seidel y Kelle (1995: 55-56), citados en Coffey y Atkinson (2003:34): “darse cuenta de fenómenos relevantes, b) recoger ejemplos de estos fenómenos, y c) analizar aquellos fenómenos a fin de encontrar lo común, lo diferente, los patrones y las estructuras.

3.4. Análisis Narrativo. Recopilar y analizar los datos

En la recopilación y análisis de relatos, el eje fue a partir de las cualidades narrativas de los datos textuales cualitativos, es decir en la forma como los estudiantes producen, representan y contextualizan su experiencia y conocimiento personal por

medio de narrativas. Este trabajo se centró en bosquejar una visión simple al “hacer investigación con relatos, de la experiencia” Riessman (1993:17) citado en Coffey, y Atkinson (2003).

Denzin, (1989), citado en Coffey y Atkinson (2003:65), explica que “toda narrativa describe una secuencia de acontecimientos que han sucedido, de ahí que sea una producción temporal”. Es decir existe un relato en secuencia causal y temporal.

En la recopilación de la información, los entrevistados organizaron sus respuestas y ello favoreció recuperar los relatos. Ellos suelen ser contados y recontados por los miembros de grupos sociales u organizaciones particulares como un modo de pasar de una herencia cultural o una cultura organizacional. La estructuración de la experiencia puede entonces analizarse en cuanto a los significados y motivos.

Esta estructura en particular provee e identificar las historias, de los actores. Y al mismo tiempo sirve para agrupa los eventos narrados y sus reacciones a ellos.

Esas unidades estructurales proporcionaron datos, de tal manera que posteriormente favorecieron el análisis.

Por ejemplo; en la extracción de datos, a partir de las unidades estructurales de Labov, se puede apreciar que en la narrativa de la estudiante “Selene”:

“Es una foto que tomé en la Merced, le puse “Recuerdos”, es una casa que era una hacienda, pedí permiso para que me dejaran entrar, tomar una fotos y tienen un pasillo largo y hasta atrás hay un pozo su estructura es muy antigua. Lo que tiene que ver con el ambiente urbano es que aquí hay muchos edificios y hay muchas estructuras muy históricas, ese día que la tome-se refiere a la fotografía- pensaba en cuantas historias ha de tener guardadas, como esa casa, esa hacienda. Yo creo que aquí hay muchos de esos edificios históricos y me viajaba en eso, en eso, en ¿cuántas cosas guardará?”.

Entonces, ¿Dentro del ambiente urbano también encontramos parte de la historia de los pobladores, construcciones [...]? (investigadora), Selene, inicia dando una orientación. Ella instituye la situación (el ambiente urbano de la Ciudad de México), la época (2013). Ello ocupa la primera frase. A partir del planteamiento de Labov, citado en Coffey y Atkinson (2003: 71). Se continúa con los acontecimientos

centrales de la historia. Es decir “qué sucedió”, los acontecimientos, se relatan en tiempo verbal pasado. El estudiante hace una evaluación de su experiencia de trabajo de campo y presenta un resultado. Este resultado hace énfasis en la cláusula final: Su evaluación consiste en que si él o la comunidad, sociedad. Hubiera -“[...] y me viajaba en eso, en eso, en ¿cuántas cosas guardará?”.

Desde el marco analítico de Labov, se pudieron identificar elementos significativos. El marco teórico permite una perspectiva analítica sobre dos aspectos; el primero accede reconocer la estructura de la narrativa y a partir de ello se reflexione sobre “lo que sucedió” respecto al relato. En ese sentido se vislumbraron los temas y asuntos principales para expresar, los constructos y opiniones; las representaciones sociales de los estudiantes del ambiente urbano.

Al utilizar los relatos, se expresan las costumbres de los jóvenes; finalmente con sus narrativas encontramos de acuerdo a Calixto, (2007:1), “las RS se constituyen como una forma de conocimiento cotidiano y práctico, que permiten obtener una visión funcional del mundo; a partir de las RS, los seres humanos dotamos de sentido las acciones cotidianas; por eso pueden compartirse los significados entre quienes mantienen diversas relaciones”.

En síntesis el proceso metodológico, a partir de la entrevista, cuyo desenlace fue una serie de narrativas permitió la recopilación de los datos empíricos, y el proceso de construcción específico en la designación de las categorías de análisis, individuales, y grupales.

Éstas se situaron dentro de interacciones particulares y dentro de los discursos que evocaban elementos referidos a la naturaleza, a los elementos que el hombre ha transformado, o aquellos que se referían a lo cultural, social e histórico a partir de las semejanzas o diferencias dentro del análisis del discurso. Al analizar los datos se consigue identificar las RS del medio ambiente urbano como: *naturalista*, *transformado*, *sociocultural* e *histórico*. La matriz que se presenta en la tabla 1 a continuación, presenta las categorías de análisis que surgieron y construyeron la línea conductora de los datos recabados, que nos permitieron más adelante abocarnos en los resultados.

Un elemento que se recupera en el siguiente apartado es lo que corresponde a la técnica de la fotografía, pues ella nos permite examinar los datos, desde otro punto de vista y comprender la complejidad del fenómeno. En el entendido que tanto la fotografía y la narrativa nos permite analizar y al mismo tiempo confirmar los datos y establecer su validación.

Tabla 1. Matriz de análisis de Representaciones Sociales del Medio Ambiente Urbano de la Ciudad de México.

	Indicadores	Medio ambiente urbano de la Ciudad de México
Medio Ambiente Naturalista (MAN)	Relaciones del ser humano con la naturaleza.	Factores abióticos y bióticos Factores centrados en la Ecología Biodiversidad Elementos como: agua, sol, nubes, tierra, plantas, árboles, flores. Conjunto de seres vivos (animales y vegetación).
Medio Ambiente Transformado (MAT)	Relación del ser humano con la naturaleza. Actividades que han permitido que se transforme el medio natural.	Transformación. Conjunto de elementos que el ser humano ha construido en su hábitat.
Medio Ambiente Sociocultural (MASC)	Relaciones sociales en cuanto a ser social.	Problemas sociales (pobreza, exclusión). Políticos El espacio público, en el cual se llevan a cabo diversas prácticas sociales que sostienen en los escenarios públicos urbanos, como las manifestaciones (protesta y religiosas), la lúdica, entretenimiento y arte.
Medio Ambiente Histórico (MAH)	Relación del ser humano con su propia identidad colectiva. Búsqueda de la emancipación. (Crecimiento Económico, cambio de sistema productivo)	Proceso e interacción en el tiempo, a partir de las evidencias del crecimiento económico. La identidad como parte de la construcción histórica, propio de la cultura.

Fuente: Elaboración propia, con base en Gutiérrez, (1995), Toledo, (2003:173), Sauvé (2004), Terrón (2010), Calixto (2007) y testimonios de los sujetos de estudio.

CAPÍTULO IV. LA FOTOGRAFÍA UN INSTRUMENTO PARA LAS REPRESENTACIONES SOCIALES DEL MEDIO URBANO

“El inventor de la fotografía, Nicéphore Niépce, realizó desesperados esfuerzos para imponer su idea. Sólo tuvo fracasos y murió en la miseria. Hoy, poca gente es la que conoce su nombre, pero la fotografía, cuyo alcance él fue el primero en comprender, ha llegado a ser el lenguaje más corriente de nuestra civilización”.
Freund Gisele.

Este capítulo plantea la relevancia y relación que se establece entre fotografía como instrumento para la recolección de los datos empíricos de esta investigación. Las imágenes documentan formas del ambiente urbano. Tales evidencias establecen un lenguaje donde a partir de lo visual se permite a los estudiantes reelaborar significados e interpretar el conocimiento cotidiano, por ello, se abordan temas como: la fotografía, un medio de expresión, el punto de vista del fotógrafo, análisis de la forma a partir del lenguaje fotográfico, las imágenes fotográficas y el medio urbano, la fotografía es un instrumento de representación social y el discurso de los estudiantes en las imágenes fotográficas.

4.1. La fotografía: Un medio de expresión

En esta investigación al utilizar la fotografía como un medio de investigación, manifiesta los deseos, pensamiento y emociones de las personas. En la actualidad, la imagen es de fácil comprensión es accesible a todos y a todo.

Su característica consiste en que se dirige a la emotividad; no da tiempo de reflexionar y la reflexión no es como en un diálogo o la lectura. Esa inmediatez le permite tener fuerza, pero también su peligro. La fotografía⁴² permite ser vista por todo el mundo, y para la mayoría de la gente el mundo ya no llega evocado sino se

⁴² La fotografía, como disciplina y práctica, puede tener muchas vertientes, por ello como herramienta, presenta imágenes visibles de un objeto, como representación de la realidad; podemos decir que su naturaleza es el documentalismo. El concepto de fotografía documental se refiere a lo social y también testimonial. Ello tiene sus raíces en la antropología y sociología. Y se apoya en la lente para dar testimonio de algo.

presenta. Una imagen es capaz de convencer y recordar cierta emoción más que las páginas escritas en un libro.

El poder de las imágenes capturadas por los entrevistados, despertó odio o amor, confianza o temor, tristeza o alegría, al ver destruidos árboles o vagabundos en la ciudad. El valor específico que subyace en las fotografías se encuentra en la capacidad de despertar emociones. La foto para Freund (2006:187), es una “obra de arte democratizada, accesible a todos. Ya que es usada como medio de exteriorizar ese afán creador, es algo más que una simple copia de la naturaleza”. Ayuda al hombre a que descubra el mundo desde nuevos ángulos; él ha suprimido el espacio. Por ejemplo; sin ella jamás habiéramos visto la superficie de la luna.

Ya desde sus orígenes, la fotografía nos muestra, su calidad documental, y aunque no queda de lado el sentido artístico y su espíritu creativo. La fotografía expresa en ese sentido la postura de los estudiantes. Esas imágenes son un medio para manifestar, sus propios sentimientos y las preocupaciones de nuestro tiempo. Capturar fotografías, permitió a los jóvenes nombrar y evidenciar los problemas humanos y sociales, de y en nuestro tiempo del ambiente urbano.

No dejamos de lado las cuestiones estéticas de las diversas tomas de imágenes, sin embargo, lo importante dentro de esas fotos, fue mostrar y documentar la ciudad. No hacía falta conocer, e ir a mirar los lugares recónditos o explícitos que hicieron detenerse a los estudiantes, pues con sus fotos, ellos mostraron. El ambiente bajo la lente de la cámara de los estudiantes incluye, la identidad, la cultura, la sociedad, los problemas como el desempleo o la soledad de la ciudad.

Dentro de las fotografías, se muestra la *ecohistoria*⁴³ Ahora bien, esas imágenes no son documentos neutrales, son construcciones visuales que permiten mostrar un tiempo y espacio.

⁴³Krieger, P. (2012). *Transformación del paisaje urbano en México: representación y registro visual*. Traducción Fionn Petch. México. D.F. Instituto Nacional de Bellas Artes. Krieger, utiliza el término ecohistoria, al estudiar el paisaje urbano de la ciudad y en 2012 presentó una obra entre aerofotografías y obras de paisajistas como José María Velasco, para dar cuenta de las modificaciones que la modernidad ha impreso en el entorno natural. A través de sus evidencias fotográficas del siglo XIX, muestra como el medio agrícola cambio hacia lo urbano, lo construido.

Las imágenes que captaron los estudiantes, no es solo el lugar expresan las circunstancias o las edificaciones. Detienen el tiempo de sitios concretos, particularmente de los lugares que cotidianamente transitan, al realizar sus actividades diarias. Por ello, esas imágenes constituyen al mismo tiempo la historia de cada estudiante. La fotografía para ellos dejó de ser un medio de conservar recuerdos en imágenes. Para convertirse en la captura de situaciones que reelaboraban significados e interpretaban conocimiento cotidiano, ante el cual se presentan y representan un mundo en el que viven y exteriorizan (Meira, 2002).

4.2. El punto de vista del fotógrafo

En las fotografías, los estudiantes tuvieron la posibilidad de expresar sus puntos de vista. En las imágenes ilustran, el medio urbano, a partir de la información, como proceso cognitivo en las cuales realizan procedimientos como: articular, integrar, valorar, jerarquizar, relacionar y seleccionar. Esas imágenes documentan el contexto de la urbe, allí concentran conocimientos y vivencias. Las hacen personales y colectivas.

Esas imágenes pertenecen a sus intenciones. Sin embargo, es común que en las fotografías se cuestione la objetividad, pues existen métodos que pueden alterar el significado de las imágenes ante ello Freund (2006:142) expresa: “la objetividad de la imagen no es más que la ilusión. Uno de esos métodos es que a partir de agregar textos o títulos. En ese sentido, los textos que las comentan pueden alterar su significado de cabo a rabo.” Aunque el fotógrafo tenga la posibilidad de imponer su punto de vista, bastan a menudo muy pocas cosas para que el significado sea literalmente opuesto al pensado.

Para que el punto de vista de los estudiantes, se respetara y no se tergiversara, los actores, asignaron un título en cada una de sus fotografías. Dentro de estas imágenes, el texto que les acompañaba en gran medida coincidió con la forma. Ello permitió que en la entrevista, esos elementos que poseía la imagen se expresaran y precisaran. Dichos títulos, no alteraron el significado del contenido, al contrario, permitieron centrarse en un contexto.

Otro método que puede alterar el punto de vista del fotógrafo, es la yuxtaposición, ella se centra en el significado de las fotos. Para evitar contrastes que demeritaran o expusieran el trabajo en términos amarillistas, se invitó a los estudiantes a que se centraran en las ideas previas respecto a la caracterización del medio ambiente urbano.

Era claro que no se trataba de ridiculizar a la ciudad, mostrando imágenes que la “desfavorecieran”, sino mostrar que el medio ambiente urbano se constituye no sólo de los conocimientos que circulan en los medios, como basura, contaminación del aire, agua y otros elementos, que son considerados como *problemas ambientales*. Sino precisamente mirar hacia todo lo que desde el punto de vista de los estudiantes es el ambiente urbano, por ello encontramos imágenes con: edificios, personas, lugares de esparcimiento y actividades religiosas entre otras.

Desde la EA⁴⁴, el estudio del medio ambiente, se vislumbra en particular con problemas como el ruido y el aire entre otros. Sin embargo, las fotografías, nos muestran imágenes de todo tipo. En ellas, puede verse desde una planta, un jardín, descuidado, que abundan en la ciudad o un cerro, que poco a poco es invadido por los habitantes, con construcciones de casa habitación. Elementos como naturaleza-transformación, pasado-presente. Y no exclusivamente “basura”, “smog” y “ruido”⁴⁵.

Al observar esas fotos, los historiadores sabrán tanto o más del medio ambiente urbano, que de lo que hoy sabemos. Serán la evidencia tal vez de lo que ya no existe, pues la ciudad está en constante cambio. Es posible que se cuestione sobre la ética de esas imágenes, desde el momento en que pueden servir deliberadamente, para falsificar los hechos. Pero es claro que esas evidencias, muestran claramente este tiempo, dentro del cual un grupo cultural vive, se recrea y comparte información.

Otro método diferente que puede alterar el punto de vista del fotógrafo, es “trucar” las imágenes. En nuestro caso, los estudiantes no presentaron ninguna foto

⁴⁴ La Educación Ambiental debe considerar al ambiente en su totalidad natural y creado por el hombre, ecológico, económico, tecnológico, social, legislativo, cultural y estético (UNESCO, 1975, informe final del Seminario Internacional de Educación Ambiental de Belgrado).

⁴⁵ Algunos Enfoques de la educación ambiental, exaltan una visión catastrofista de los problemas ambientales y se reducen a acciones como no tirar agua y basura entre otros. Ver en Terrón (2010:151). *Educación Ambiental. Representaciones Sociales y sus implicaciones educativas*. México. UPN.

alterada, con la idea de provocar escándalos. Consideramos de sobremanera que desde la visión de Moscovici (1979), lo que representan, es parte del sentido de las acciones cotidianas, por tanto, la intención de esas imágenes es compartir significados que al fin y al cabo se relaciona con y dentro de un colectivo.

Es claro también que la fotografía desempeña un papel importante a la hora de despertar conciencia. Y los estudiantes no hacen más que mostrar lo que existe en la realidad, su realidad. En ese sentido, las 120 imágenes que se analizaron para esta investigación, descubren el constructo y las representaciones desde el punto de vista que tienen los actores en torno a la realidad, “su realidad“, la de la urbe.

4.3. Análisis de la forma a partir del lenguaje fotográfico

Dentro del lenguaje fotográfico existen aspectos que ayudan a comprender las imágenes, como: forma, color, textura, armonía, contraste, composición geométrica, perspectiva y enfoque, ello corresponde a las cuestiones técnicas. Pero dado que nuestro interés no se centra en el análisis formal de la fotografía, ya que se requiere un análisis específico con la metodología acorde a la fotografía, nuestro trabajo recupera y se concentra sólo en el aspecto de la forma.

Desde el punto de vista de la fotografía de Camera (2014)⁴⁶, al definir la forma, se plantea que algunos postulados estéticos indican que nuestra relación con el mundo, es todo lo que nosotros no somos. A partir de establecer esa diferencia, todas esas relaciones que se construyen, son hacia afuera y los otros es lo que constituye la forma. En ese sentido es lo perceptible por cualquiera de los sentidos, luego entonces la forma es nuestra percepción primordial del mundo. En el mundo objetivo a todo le hemos dado una forma.

Por tanto, la forma de las fotografías, se refiere a la apariencia externa de las cosas. Por medio de ella obtenemos información del aspecto de todo; lo que nos rodea.

⁴⁶ Camera, C. (2014). Curso: *La fotografía, como manifestación de la búsqueda*. Museo Franz Mayer. México. D.F.

La forma se puede clasificar de varias maneras: naturales o artificiales; geométrica u orgánica; entre otras. Es la identidad de cada cosa que se encuentra en tales imágenes. La esencia, representación de cada una de las cosas que aparecen y conforman el medio, retratado por los estudiantes. En esas imágenes encontramos, formas naturales (plantas, árboles, nubes, arcoíris, fauna, entre otros) y artificiales (edificios, avenidas, esculturas, entre otros). Dentro de este trabajo descubrimos esa clasificación, además de las que tienen que ver con el espacio público, como plazas, parques, áreas de recreación. Y aquellas que tienen que ver con la sociedad y la historia.

Es conveniente aclarar que dado que la fotografía es una representación bidimensional⁴⁷ de la realidad la cual no es sólo tridimensional. La fotografía muestra un plano y en ese sentido nos abocamos en la forma. Por lo tanto, para el análisis de las fotografías, se consideró el plano de la forma. Y las imágenes se clasificaron en naturales o artificiales, en un primer plano comprendido a partir de lo que existe. Y posteriormente, en esas formas figuraron elementos, socioculturales e históricos.

Dado que no se puede indagar más allá del borde de la misma fotografía, entonces en el espacio que cubre cada imagen y dado que el estudiante, propuso esas formas, atendimos a esa realidad, en ese contexto; su realidad.

Comprender y analizar las fotografías desde la forma, es un aspecto elemental de la representación visual. Dado que obedece a describir el espacio, por ejemplo; rectangular, horizontal, con tales proporciones, donde existen hombres. Segundo plano por ejemplo, la forma ondulante por agua, en ella se reflejan tales o cuales cosas. Todo ello corresponde a ese elemento compositivo de la forma.

Por ello, de modo general, no recurrimos a ese tipo de descripción del espacio, de las ciento veinte fotografías que componen la investigación, sino que se clasificaron a partir de las cosas que mostraban: aspectos naturales, transformados, socioculturales e históricos, y que coincidían respecto a la agrupación y la matriz de representaciones sociales, que en el análisis de las entrevistas, se confirmaba.

⁴⁷ Bidimensional. Se aplica al cuerpo que se representa según su altura y anchura, y no según su profundidad: una pintura plana.

Las formas en la ciudad están allí, aunque nosotros no las describamos, ellas encajan en un lenguaje cultural. Por ello encontramos formas orgánicas e inorgánicas, sociales y culturales. Ellas son referentes que poseemos desde la parte cultural.

Los actores se encargaron de presentar formas que evocaban conceptos y emociones. Porque la fotografía, nos llevó a mirar esas impresiones, que muestran la apariencia eterna de las cosas. Pero que por medio de ella se obtuvo información, desde el punto de vista del fotógrafo. Y nuestra intención no era realizar un análisis desde el ámbito técnico de la fotografía, sino la intención se centró en la utilización de ella como un instrumento, ya que a partir de las imágenes capturadas, los estudiantes mostraban su conocimiento cotidiano, su pensamiento y sus representaciones sociales en torno al ambiente urbano⁴⁸.

4.4. Las imágenes fotográficas y el medio urbano

Cada etapa histórica presencia el nacimiento de particulares modos de expresión del medio, que corresponden a las formas de pensar y las condiciones económicas políticas, culturales y sociales de la época. Dichas expresiones no son manifestaciones inexplicables de la naturaleza humana, sino que se forman en función de condiciones de vida que caracterizan la estructura social en cada etapa.

Por ejemplo, en el régimen de Porfirio Díaz, dentro del programa de obras arquitectónicas con las que se estaba embelleciendo a la ciudad de México, se pensó entre otras obras, en la construcción del Palacio de Bellas Artes, tales obras eran acordes al crecimiento urbano y cultural de la ciudad. La burguesía se recreó con este tipo de obras, los gustos y construcciones se determinaban por la clase en el poder.

En nuestros tiempos, esa situación no ha cambiado, el medio urbano se construye a partir de ello. Por ejemplo, el edificio de la Torre Mayor, con 225 metros de altura y 55 pisos, considerado el más alto de la ciudad, propiedad de Carlos Slim. Del

⁴⁸ Desde el pensamiento de Coffey y Atkinson (2003). *Encontrar el sentido a los datos cualitativos. Estrategias complementarias de investigación*. Colombia. FEUA. Expresan: Mientras más examinemos nuestros datos desde puntos de vista diferentes, mas podemos revelar o en realidad construir, acerca de su complejidad.

mismo modo encontramos hospitales, monumentos, estadios, iglesias, escuelas, entre otros. Cada uno de ellos presenta modos de expresión de una época y procedencia.

Dentro de la ciudad de México, la sociedad produce formas definidas que se expresan a través de sus construcciones, comportamientos y transformaciones. En la actualidad se han modificado ciertas formas, el medio se transforma constantemente. Esos cambios se han documentado a partir de las imágenes, tanto de pinturas como a través de la fotografía.

Desde su aparición la fotografía formó parte de la vida cotidiana. Se encuentra en la vida social que es aceptada por todos los estratos sociales. Las personas de todas las edades desde los niños, hasta los adultos, tanto de los aficionados como de los profesionales.

Posteriormente con la llegada de la telefonía móvil, penetró igual en el hogar del obrero, ama de casa, como en la del industrial y del profesionista. En ese sentido, ahí radica su gran importancia política, social, cultural e histórica. Es el medio de expresión de la sociedad instaurada sobre una tecnología fiel de los objetivos que se le asignan.

Se convierte para la sociedad en un instrumento de primer orden, pues de acuerdo a Freund (2006:8) “su principal objetivo es reproducir exactamente la realidad externa-poder inherente a su técnica- le presta un carácter documental y la presenta como el procedimiento de reproducir más fiel y más imparcial de la vida social”.

Por ello, la imagen fotográfica, contiene la aptitud de expresar los deseos y las necesidades de la sociedad, y precisamente allí, radica la relación en el hecho de interpretar a su manera los acontecimientos de la vida social, del medio urbano. Pues paradójicamente a ello, aunque estrictamente unida a la naturaleza, sólo tiene una objetividad facticia.

El lente, supuestamente objetivo, admite todas las deformaciones posibles de la realidad, dado que el carácter de la imagen se encuentra determinado por la forma de ver del operador y las exigencias de su mandatario. En ese sentido la importancia de la imagen fotográfica, no sólo se encuentra en la creación, sino en la circunstancia de ser un medio eficaz que moldea las ideas e influye en los comportamientos.

En nuestro tiempo, la fotografía cuenta con una tecnología que permite poseer en instantes rastros o evidencias desde cualquier parte de la tierra. La imagen responde a la necesidad del ser humano, muestra una expresión de su propia individualidad. Hacer fotos es mostrar los sentimientos, ideas, pensamientos, creencias y constructos, es una creación, que permanece y muestra la sociedad, las personas, la naturaleza y el mundo.

Paradójicamente hay una relación personal, individual, identitaria, pero al mismo tiempo, general, y despersonalizada. Ya que es común observar que en el medio urbano, no existe compromiso hacia el cuidado, de todo y de todos. Es común el maltrato hacia los monumentos, los árboles, la propia gente se despersonaliza. Ello no compete a nadie.

Al estudiar las imágenes capturadas a través de las cámaras de los universitarios, respecto y del medio urbano de la ciudad de México, intentamos interpretar la caracterización contemporánea, mediante ejemplos concretos bajo la mirada de los actores y de cómo las imágenes fotográficas han capturado la visión del mundo. Porque dentro del medio ambiente urbano, no sólo se mira la contaminación la basura. Las imágenes muestran y documentan bajo el lente, una imagen donde la realidad se encuentra determinada y moldeada por ciertas ideas, como lo plantea Moscovici (1979) y ello tiene que ver tanto en lo individual, como en lo colectivo.

4.5. La fotografía: Un instrumento de representación social

Desde el pensamiento de Moscovici (1979), las RS, son entidades tangibles que están en nuestro universo cotidiano a partir de una palabra, o un encuentro, en nuestro caso las imágenes fotográficas. El concepto de RS, recupera los planteamientos de Emile Durkheim, al hacer evidente las diferencias entre las representaciones individuales y las representaciones colectivas, expresan que lo colectivo no se reduce a lo individual. Por ello, plantea que la conciencia colectiva trasciende a los individuos y se presenta tanto en lo psíquico como en lo social, ello comprende lo que nombramos: ciencia, ideología, mito.

Al vivir en la ciudad, se vive en sociedad, en esa colectividad, se expresan diversas acciones y actividades que son las prácticas culturales, y que por supuesto presentan el mundo económico de la actualidad y se manifiesta la vida social.

Durkheim, expresa que la vida social es la condición de todo pensamiento organizado, la sociedad es un elemento clave en el origen y creación del pensamiento. Para Calixto, tales planteamientos se especifican desde del término *hecho social*, a partir del cual los acontecimientos muestran características específicas, en el modo de actuar, pensar y sentir, hecho exterior al individuo. En ese sentido el concepto de *representaciones colectivas*, se refiere a que la sociedad proporciona representaciones que posteriormente generen los individuos (Calixto, 2011:129).

En las representaciones, lo social implica la construcción en un grupo, donde estas se construyen y reconstruyen, en un proceso permanente dentro de un contexto. Ellas permiten compartir significados, entre los integrantes de un grupo. Éstas consienten mantener relaciones interpersonales, la comunicación implica estar en el mundo.

Desde la perspectiva de Meira las representaciones se constituyen con diversos elementos:

- “1.- Conocimientos provistos de diferentes fuentes; ciencia, los medios, la tradición cultural, la experiencia personal, contexto social; que incluye, la escuela, familia entre otros.
- 2.- A partir de los procesos de interacción social, que permiten intercambio y reelaboración de significados e interpretaciones y por ende compartirlas o contrastándolas en la práctica social.
- 3.- Como proceso cognitivo a partir de los cuales el individuo articula, integra, valora, jerarquiza, relaciona, selecciona, toda de coherencia interna y externa, los conocimientos, vivencias para hacerlas personales o colectivas en diferentes contextos sociales.
- 4.- Actitudes y valores que interpretan el significado del mundo, de la realidad, por ello orientan sus creencias a estimular o inhibir las acciones de su actuar; en ello interviene lo afectivo y emocional” (Meira, 2002:97-98).

Las RS se forman a partir de la obtención de información, creencias, opiniones y formación de actitudes, derivado de diferentes fuentes. Ello permite procesos de interacción social que proporcionan al individuo como actor social comunicarse. Pero

que es evidente que sufren la influencia de estas al constituirse, y que puede esta influencia prolongarse u oponerse.

La representación no es una instancia intermediaria, sino un proceso que hace que el concepto y la percepción de algún modo sean intercambiables, porque se engendran recíprocamente. De ahí que las imágenes capturadas por los estudiantes, nos muestren un medio ambiente, no establecido por ciertos parámetros. Sino permeado por la percepción individual, pero al mismo tiempo derivado de esa interacción social desde el mundo en que se vive social y culturalmente (Moscovici, 1979).

Desde la perspectiva del mismo autor, “representar una cosa, un estado, no es simplemente desdoblado, repetirlo o reproducirlo, es reconstruirlo, retocarlo, cambiarle el texto. La comunicación que se establece entre el concepto y la percepción, transforma, las constelaciones intelectuales”. Es en este sentido que dentro de las imágenes de los jóvenes, al conceptualizar el ambiente urbano, encontramos tantos objetos, situaciones, animales, plantas, construcciones, que lo conforman, que pueden ser percepciones, pero que al construir el concepto de ambiente urbano, nos reconstruyen ideas, de tantas formas traducidas en imágenes (Moscovici, 1979:39).

Por ello, el pensamiento del mismo autor afirma; “las representaciones individuales o sociales hacen que el mundo sea lo que pensamos que es o que debe ser. Nos muestran que cada instante una cosa ausente se agrega y una cosa presente se modifica”. Y para los jóvenes, el mundo que muestra con sus imágenes, que cotidianamente viven, se entrelaza desde una actividad económica: los vendedores ambulantes, el cansancio e indiferencia de la gente al trasladarse en la urbe, dentro del transporte colectivo, hasta la flora y fauna, casi extinta. En esas imágenes expresan tanto lo que es como lo que debería ser, el medio ambiente (ídem).

Las imágenes capturadas por los estudiantes expresan información, significados e interpretaciones de la urbe, que por ser tal vez tan cotidiana, se ha vuelto invisible. Para Moscovici, las representaciones sociales:

“Revelan la existencia de una incongruencia incompatibilidad, entre las posibilidades lingüísticas e intelectuales para dominar las partes de lo real a lo que el contenido, extraño por lo alejado,

alejado por lo extraño, se refiere. Comúnmente carecemos de informaciones, de palabras, de nociones, para comprender o describir los fenómenos que aparecen en determinados sectores de nuestro medio” (1979, 39).

Estas imágenes permitieron la comunicación a partir de la sensibilidad visual. Esas fotografías nos permiten poseerlas, desde los constructos, que quizá, era necesario, fueran evidenciadas por los estudiantes y tomarlas en cuenta para definir o indicar la presencia de fenómenos o comportamientos encubiertos, ocultos en nuestro mundo circundante.

4.6. El discurso de los estudiantes en las imágenes fotográficas

En este trabajo, el análisis de datos permite que a través de la entrevista, se examinara el discurso, tanto de forma oral, así como en las imágenes. En ese sentido consideramos que es un pronunciamiento personal del y en el medio ambiente que nos muestran, está presente en las fotografías, en este sentido, es relevante, dado que allí se evidencia un contexto cultural, social económico, geográfico, político, ecológico y simbólico. En donde lenguaje, fotográfico y narrativo, son y conforman un cuerpo extenso.

Desde el pensamiento de Foucault (1980) no es simplemente lo que uno dice. Es un cuerpo profundo y articulado de conocimientos en una estructura, en como experimentamos diversos fenómenos. Reflexionar respecto al discurso, nos permite entenderlo como la producción no sólo individual, ya que va más allá de lo que se dice. Porque, en ello entra el aparato cultural. Por tanto, ello nos lleva a vislumbrar la complejidad del mundo, en ese lenguaje que se instala en las imágenes.

Además de ello, como lo afirma el mismo autor, en el discurso existen tres grandes instancias o fuerzas; de saber, de poder y de subjetividad. Los actores investigados, no son ajenos a la constitución del discurso, se encuentran en un marco de existencia. Lo que muestran en esas formas fotográficas, revelan la realidad. Pero en esa realidad, es importante tener claro que el actor puede señalar unos objetos y otros no. Ello forma parte de la subjetividad, y ésta ocurre en un proceso de determinación.

En ese sentido, al mirar el discurso de los universitarios, en esas fotografías, encontramos imágenes, que al mismo tiempo son específicas, pero también forman parte de un todo. Y muestran incluso un medio ambiente urbano constituido, en donde los problemas ambientales son un elemento más dentro del contexto cultural, social, histórico, ecológico.

En este trabajo encontramos tanto imágenes de personas, como de sitios públicos, o actividades económicas, en ese sentido es nuestro interés, dado que en el medio urbano existe esta realidad. Ilustrada a partir del discurso de los estudiantes, pero que forma parte al mismo tiempo de su subjetividad, dentro de una instancia de saber, desde ese marco contextual urbano y cultural.

Finalmente consideramos que en el contexto de las imágenes, el pensamiento de los universitarios puede ser de utilidad para comprender el medio ambiente urbano de la Ciudad de México, dado que muestra un ambiente específico, que nos permite mirar, de qué forma los sujetos se encuentran en esas líneas de saber y de qué forma se caracteriza el medio de la ciudad de México.

El medio ambiente urbano que muestran los estudiantes, en las fotografías, pueden no ser artísticas, pero es seguro que no fueron trucadas o yuxtapuestas, muestran los recuerdos ocultos, tras ciertas imágenes, unas llenas de colorido, otras mostrando una realidad cotidiana, realidad que para algunos ojos se ha vuelto invisible.

Al dirigirse a la sensibilidad, la fotografía tiene ya implícitamente una fuerza de persuasión. Por ello, cabe aclarar que no fue explotada como medio de manipulación. Sino, al contrario, presenta una realidad, de la cual nos hicieron partícipes, para mirar desde su óptica. No obstante esas imágenes sirven de base a su gran poder y a su masiva utilización, en quizá influenciar el comportamiento.

En nuestro caso, las imágenes capturadas por los actores, nos permiten ahondar en una realidad que es propia de un grupo y de un tiempo. Muestran la representación, de un mundo, esas imágenes significan, sirven comprender y analizar el mundo. Lo atractivo en este sentido de las fotografías fue la fuerza de las ideas, los constructos reelaborados y sus representaciones para caracterizar al ambiente urbano.

CAPÍTULO V. CARACTERIZACIÓN DE LAS REPRESENTACIONES SOCIALES DEL MEDIO AMBIENTE URBANO

“El concepto medio ambiente designa realidades muy diferentes: unas, concretas, visibles y anteriormente conocidas por la experiencia cotidiana; otras recientemente evidenciadas por la ciencia y, la más de las veces invisibles, como el efecto invernadero.”

Denis Jodelet.

En este capítulo se describen los resultados, a partir de los datos empíricos. Se encuentra dividido en dos apartados. En el primero nos aproximamos, al referente del medio ambiente urbano y la clasificación de las representaciones. Y en el segundo se aborda la caracterización de las representaciones socioculturales e históricas del ambiente de la Ciudad de México.

5.1. Medio ambiente y organización de las representaciones sociales

Para abordar las RS, acudimos a delimitar en primera instancia el concepto de medio ambiente. Reconocemos que este puede ser abordado desde diferentes perspectivas. Dentro de esta investigación, recurrimos a los planteamientos de Toledo (2003), Gutiérrez (1995) y Calixto (2007), para aproximarnos a tal concepto. Que nos condujo a identificar lo que denominamos representaciones sociales del medio ambiente urbano de la Ciudad de México.

El pensamiento de Toledo (2003:173), manifiesta que es un concepto en donde se constituye el vínculo del ser humano y el ambiente, de modo que formen uno. En ese sentido establece tres tipos de ambientes:

“El ambiente natural (MAN), constituido por los ecosistemas que se encuentran en la naturaleza, éste posee la capacidad de autorregularse y reproducirse sin la intervención del ser humano. El medio ambiente transformado (MAT), en este la participación del hombre cambia lo natural, a partir de las actividades productivas; como la agricultura y ganadería entre otras, en esencia construye. Y por último el medio ambiente artificial o social (MAS), dentro de este, el control del ser humano se encuentra en los ecosistemas, conlleva a la producción industrializada, y la capacidad autoreguladora y reproductora de los ecosistemas se nulifica”.(Toledo, 2003:173).

Mientras tanto Gutiérrez, nos remite desde la misma estructura del concepto, por ello se encarga de precisar que son dos ideas las que conforman la estructura dual del término. En primera instancia el término *medio*, que muestra la idea refiriéndose a lo global, el lugar físico habitable y el espacio donde se desarrolla la actividad. En una segunda instancia se encuentra lo referido al concepto *ambiente*, este es el escenario entre los seres vivos, donde se incluyen los factores físicos y los agentes que limitan y diferencian ese escenario de otros (Gutiérrez, 1995).

Desde el punto de vista biológico y natural, referido expresamente a los seres vivos en general. El medio ambiente es el espacio donde habita un tipo específico de seres vivos, incluyendo los factores que hacen posible ese hábitat, al igual que las relaciones mutuas, para la vida. Ello en esencia plasma en el *medio artificial y humano*, implica que la condición humana, necesita de un espacio físico en el cual se desarrolla ordinariamente y ha transformado a lo largo de la historia.

Visto el medio ambiente desde la condición humana, conlleva diversos matices, que van desde lo biológico, los significados, la conducta y los acontecimientos colectivos entre el propio individuo. En ese sentido, el medio ambiente alude a los entornos naturales o humanizados que se transforman a partir de la presencia e intervención del ser humano y las acciones que provocan sus acciones.

El mismo Gutiérrez (1995:43), precisa que el medio ambiente “es el conjunto de seres y de elementos que constituyen el espacio próximo o lejano del ser humano: conjunto sobre el cual él puede actuar; sin que por ello le dejen de influir de forma total o parcial esas circunstancias, condicionándole su existencia e influyendo directamente en sus modos de vida”.

Desde las perspectivas de Gutiérrez (1995) y Toledo (2003), se coincide al mencionar el medio natural, como el conjunto de los seres vivos y de sus medios de vida. Aunado a ello se complementa el medio histórico y el sociocultural, el primero se refiere a los patrones originados por el ser humano en su relación colectiva, en el medio que le circunscribe y el segundo comprende las relaciones que se establecen entre los individuos de la sociedad.

Al recuperar las reflexiones de ambos autores, y agregar el planteamiento de Calixto, Raúl (2007:28), consideramos que el “medio ambiente se delimita a partir de las distintas relaciones que el ser humano establece con el medio ambiente natural (MAN), mediadas por las relaciones que construye con el medio ambiente histórico (MAH) y el medio ambiente socio-cultural (MASC)” Dentro de este planeamiento, lo trascendente es el hecho de que “en el centro de esas relaciones, se encuentra el ser humano, dado que él es quien establece esas relaciones”. De tal manera que para Calixto el medio ambiente se conforma con los elementos de la siguiente tabla.

Tabla 2. Medio ambiente.

Medio ambiente		
Medio ambiente histórico (MAH)	Medio ambiente social (MAS)	Medio ambiente natural (MAN)
Relación ser humano producciones culturales (identidad)	Relaciones del ser humano actividades productivas (alteridad)	Relaciones del ser humano con la naturaleza (OIKOS)

Fuente: Raúl Calixto (2007:29).

Al rescatar los planteamientos de Toledo, Gutiérrez y Calixto, consideramos, que precisamente el concepto del medio ambiente, desde estas perspectivas tiene que ver con las relaciones que se establecen en él. Por ello acudimos a la conceptualización que los autores proponen como: el medio ambiente *natural, sociocultural e histórico*, y precisamos.

Desde nuestra perspectiva, con base en los autores citados anteriormente expresamos que el medio ambiente se constituye partir de las distintas relaciones que el ser humano establece con el medio ambiente natural (MAN), modificándolo a partir de las actividades productivas (MAT), mediadas por las relaciones en un medio ambiente socio-cultural (MASC), y que se construye en un medio ambiente histórico (MAH). Dentro de este planeamiento lo trascendente es el hecho de que desde el pensamiento de Calixto (2007:29) “en el centro de esas relaciones, se encuentra el ser humano, dado que él es quien establece esas relaciones”. Y lo esquematizamos como se muestra en tabla siguiente.

Tabla 3. Relaciones del ser humano con el medio ambiente.

Medio ambiente (Pachamama:Sagrada Madre Tierra)⁴⁹			
Medio ambiente natural (MAN)	Medio ambiente Transformado(MAT)	Medio ambiente sociocultural(MASC)	Medio ambiente histórico (MAH)
Relaciones del ser humano con el conjunto de seres vivos (animales y vegetales) y de los medio de vida.	Relaciones del ser humano –actividades productivas (alteridad)	Relaciones del ser humano en cuanto a ser social, integrado en sistemas de consumo, recreativas y culturales.	Relación del ser humano con su propia identidad colectiva.

Fuente: Elaboración propia a partir de Toledo, Gutiérrez y Calixto.

En esas relaciones que los seres humanos establecen con el medio ambiente, nos permiten entre tantas situaciones, comprender la condición ambiental del mundo.

5.2. Caracterización de las representaciones del medio ambiente de la Ciudad de México

La presente investigación se propuso como objetivo: Identificar las representaciones sociales sobre el medio urbano de los estudiantes universitarios de las licenciaturas de Arte y Patrimonio Cultural y Comunicación y Cultura, de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México, plantel Centro Histórico.

Reconocemos que existen diversas tendencias por comprender la multiplicidad de aristas que la gente le atribuye a la realidad. Sin embargo, nuestra pretensión se centra por el momento en describir el conocimiento de los actores, precisando que es un colectivo, que indagó su pensamiento a partir de su discurso e imágenes fotográficas, como insumos de interpretación y por tanto, muestran la construcción de la realidad social, cultural e histórica, como modo de configuración simbólica.

⁴⁹ “Para los pueblos y naciones ancestrales el término Pachamama, surge de una concepción cosmogónica, dicha concepción emerge fruto de la relación con la Madre Tierra, es por eso que concebimos el hecho de que somos hijos de la Madre Tierra y mantenemos una relación de respeto. Huanacuni, Fernando(S/F). “Pachamama: Sagrada Madre Tierra”. Recuperado en: <http://www.culturande.org/Upload/20126413473Pachamama.pdf>

Por ello, al hablar de “representación”, encontramos conceptos como: sentido, imaginario, simbolización, creencias, actitudes e ideología entre otros.

Para Moscovici (1979), las RS constituyen el pensamiento de un fenómeno histórico-cultural y social del mundo. Tienen repercusiones en el ámbito cognitivo de los actores; ya que muestran el conocimiento cotidiano, en el cual viven y se comunican. Dentro de una cultura y un tiempo, hacen referencia a los objetos sociales; al clasificarlos, explicarlos y evaluarlos.

Lo que piensan los universitarios en torno al medio ambiente urbano reseña un tipo específico de conocimiento que expresa y da cuenta de cómo piensan y organizan la vida cotidiana; es decir expresan su conocimiento del sentido común.

En el tiempo y espacio que viven los actores -la ciudad de México-, nos muestra la visión de mundo que se entremezcla con la noción actual de imaginarios y que requiere de la actividad de las dimensiones de espacio, de tiempo, de causalidad y de objeto para la formalización de las representaciones mismas.

Aun cuando en el proceso de esta investigación encontramos al caracterizar al ambiente, elementos y evidencias que desde nuestra visión designamos como representaciones sociales del medio ambiente: *naturalistas y del medio transformado*, no haremos referencia a ellas, pues con ello expresamos que no se debe minimizar su importancia, sino que serán motivo de revelación en otro momento.

Desde la perspectiva de vivencias, la abstracción de éstas y las experiencias de marcos de referencia de los sujetos individuales y colectivos, manifestamos que a partir del supuesto de esta investigación que los estudiantes del 7º al 9º semestre de las licenciaturas de Arte y Patrimonio Cultural y Comunicación y Cultura de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México se encontraron representaciones sociales del medio ambiente urbano, de dos tipos: *socioculturales e históricas*.

5.3. Representaciones Sociales: Medio Ambiente Sociocultural (MASC)

La relación del ser humano y el medio ambiente involucra las relaciones con otros en un ambiente cultural. A ello le hemos designado Representaciones Sociales del Medio Ambiente Sociocultural (MASC).

Desde la perspectiva de José Gutiérrez (1995) y Víctor Toledo (2003) el medio sociocultural, comprende las relaciones que se establecen entre los individuos de la sociedad y el medio ambiente.

Los términos social y cultural pueden definirse desde diferentes perspectivas, nosotros acudimos a la relación de ambos con el medio ambiente. Igualmente, los concebimos como inseparables e incluyentes. En ese sentido, reiteramos que nos abocamos a la relación del ser humano desde lo sociocultural, con la naturaleza Morin, en relación al concepto de cultura, precisa:

”La mayor riqueza que hemos tenido como especie, es la complejidad que se encuentra en la sociedad constituida por el ser humano, para mantenerse y desarrollarse, necesita y conforma cultura, es entonces que construye, se apropia de un conjunto de informaciones estructuradas, a partir de reglas, informaciones que no son innatas, dentro del legado genético” (1973:88).

La cultura es transmitida, enseñada y aprendida, es decir, reproducida en cada nuevo individuo. Es un proceso de autoproducción permanente, además afirma que el rol de la cultura se acrecentó a partir del desarrollo de las reglas organizativas, la multiplicación y la complejización de los conocimientos técnicos (Morin, 1973).

Pero la cultura no es un sistema autosuficiente, necesita del ser humano, “es imposible reducir el hombre a la cultura, pero la cultura es indispensable para producir el hombre. Por ello, la sociedad debe ocuparse del orden del mundo, lo mismo que el orden del mundo debe ocuparse de la vida cultural” (Morin, 1973:88).

En el proceso de hominización respecto a la vida social, el ser humano, expresa Morín, “vive mitológicamente la re-creación del mundo, en el camino, revela, traduce, y alimenta su propia naturaleza, a partir de ello se integra lo sociocultural” (ídem.).

Dentro de la sociocultura se afirma la identidad individual y colectiva. En ese sentido el hombre une lo individual con lo sociocultural en un mismo tiempo. En ese devenir, el ser humano es también consecuencia, de la sociedad (ídem.).

Dentro del pensamiento de Morin, la cultura posee un doble código, por un lado lo que se refiere a lo técnico-cognoscitivo, es decir los saberes y las formas de utilizar los conocimientos. Ellos son transmitidos a la sociedad. Por otro lado, lo que constituye la identidad, son los rasgos de la originalidad y en consecuencia ese grupo tiene como referencia un legado ancestral, donde se incluyen las tradiciones. Y la identidad de

cada individuo y de cada sociedad, no sólo es en función del rostro, sino por oposición a otras culturas, las ajenas, lo externo.

Ese código tanto técnico-cognoscitivo, como de la identidad, conforma el sistema generativo de una sociedad, en ella subyacen reglas, normas, prohibiciones y control a fin de asegurar y mantener la complejidad social. Ello permite la reproducción y sucesión en todos los individuos.

De tal manera que al momento de nacer, el hombre tienen un doble comienzo, ya que nace biológicamente, pero en ese mismo momento, todo individuo recibe la herencia cultural, que asegura su ontogénesis individual y colectiva (Morris, 2002).

La cultura incluye escenarios, grupos y convivencia en contextos donde espacio y tiempo son comunes, para todos, pero vividos y evocados de formas diferentes. Incluso el ambiente físico donde se establece el ser humano, se convierte en el hábitat, para Páramo es:

“más allá de la ocupación física de un territorio, constituye un referente simbólico, histórico y social, dentro del cual se localiza el ser humano [...] lo comprende de manera integral, lo económico, lo político, social, estético y ambiental [...] es el lugar físico pero también el imaginario en donde se lleva la vida de cada ser humano” (2010:9).

En el ambiente urbano existen diversos escenarios planeados o construidos, pensados y diseñados a partir del ser humano. Estos se organizan y distribuyen obedeciendo a sus necesidades y éstas dependen de la localización, el movimiento, el desplazamiento y el uso de suelo, entre otros. Para Garzón, dentro de ese entorno “no solo se establece lo físico o estético, sino influyen las características históricas, culturales, tecnológicas políticas, sociales, ambientales, de clase, de género de edad, entre otras” (2010:104). Dentro del ambiente urbano, en los espacios cada objeto se encuentra en un lugar específico y tiene toda una carga de relaciones con su entorno y contexto.

Pero ese espacio físico también es un medio sociocultural, ahí el ser humano en cuanto a ser social, requiere ser integrado en sistemas de producción, consumo y ocio. Los demás individuos de su especie son parte de sus subsistencia; ello forma parte de su cotidianidad, con ellos se relaciona, organiza, discute, se recrea y se educa, ello conlleva a desarrollarse en el espacio público.

El ambiente urbano desde la dimensión sociocultural está conformado por diversos espacios, uno de ellos es el espacio público, en el cual se llevan a cabo prácticas sociales que se sostienen en los escenarios públicos urbanos, como las manifestaciones (protesta ciudadana y religiosa), la lúdica y el entretenimiento y demás expresiones (Arte), entre otras.

Existe cultura, en ella se reconoce la diversidad social, pues encontramos tanto ancianos, jóvenes y niños. En cuanto a la condición social muestra problemas como la pobreza, la vivienda, desempleo y la inseguridad.

5.4. Caracterización de las Representaciones Sociales del Medio Ambiente sociocultural (MASC) de los estudiantes de la UACM

En los términos que los estudiantes mostraron respecto a las representaciones sociales del medio ambiente sociocultural, se pueden observar “constructos colectivos.

Dichas imágenes, muestran las expresiones culturales y sociales que permiten reflexionar y se agrupan como: manifestaciones (protesta ciudadana y religiosa), la lúdica y entretenimiento y demás expresiones (Arte).

5.4.1. Manifestaciones (protesta ciudadana y religiosas)

Si bien los espacios públicos han sido creados para cumplir cierto tipo de misiones, es el ser humano quien a través del uso cotidiano, le otorga su verdadero empleo. En ese sentido, es preciso dirigir la atención hacia el valor que tienen los usos del espacio público por parte de los habitantes desde su condición (Burbano, 2013).

En el espacio público se dan diversas prácticas, con varios fines entre ellos; la movilización, la conectividad de un lugar a otro, la socialización, la protesta ciudadana, la lúdica, el entretenimiento, el aprovechamiento comercial y las expresiones culturales. Por ejemplo: las movilizaciones, han servido tanto para derrocar regímenes a lo largo de la historia política del mundo, como para la reivindicación de derechos de diferentes ideologías (Mora, 2002).

Desde el conocimiento, lo social de la RS permite que los estudiantes caractericen al medio ambiente urbano, con lo que sucede en el espacio público de la ciudad. Este tipo de prácticas socioculturales otorgan significados a las expresiones de los habitantes. De igual forma sucede con la caracterización del medio urbano. En la realidad percibida por los estudiantes, incluyen las movilizaciones y los efectos que de ellas surgen. Por ejemplo, Sandra exterioriza en cuanto a ello:

“Mucho ruido, porque muchas calles quedan bloqueadas, entonces los autos tienen que buscar otras vías, se hacinan, empieza a haber mucha más contaminación, porque quedan parados ahí por mucho tiempo, con los motores encendidos, entonces hay ruido y emisiones de gases. La gente va en las marchas tirando basura, son marchas de muchas horas, de varios días [...], van gritando consignas, también es una contaminación auditiva, la que se va generando [...]” (Sandra. Entrevista 2013).

Desde la perspectiva de Moscovici (1979), en las RS, el conocimiento social interviene en un contexto donde se sitúan personas y grupos que tienen un bagaje cultural, en el cual aprehendemos los acontecimientos de la vida diaria. En la cotidianidad de la Ciudad de México, este tipo de expresiones son habituales los motivos son diversos.

Ante las manifestaciones⁵⁰, Sandra opina, respecto al ruido “[...] lo hacen igual para que la gente, la comunidad que está alrededor sepa que está pasando eso, entonces tiene que ser llamativo [...]”, (Sandra. Entrevista 2013). Para Moscovici, el objeto que se construye en las RS, es a través de las experiencias, es una apropiación de la realidad.

Otras expresiones dentro de espacio público, en las avenidas. Los habitantes se apropian a través de las manifestaciones religiosas. Los pobladores son quienes le dan significado a los espacios y omiten el propósito, para lo cual fueron construidos. Ellos se comparten significados ahí, se representan y constituyen experiencias espirituales y

⁵⁰ Existe un capítulo dedicado a “las manifestaciones públicas en la vialidad” en la Ley de Transporte y Vialidad del DF promulgada en 2002. Ordena lo siguiente: El artículo 107 de la citada legislación vigente prohíbe realizar manifestaciones en “las vías primarias de circulación continua [periféricos, viaductos o radiales] [...]”.

Recuperado de: <http://www.excelsior.com.mx/opinion/leozuckermann/2013/04/10/893138>.

místicas de una sociedad, eventos y celebraciones de días sagrados o nacionales y los eventos históricos que ameritan una celebración (Páramo, 2010).

Las celebraciones religiosas (que también son manifestaciones), son parte del ambiente. Ante ello Selene considera:

“[...] fue una fiesta que hubo por mi casa, yo vivo por el Ajusco, y fue para una iglesia, en mi casa no somos religiosos nada de eso, pero, pues iban pasando por fuera y todos salimos a asomarnos y a ver a la banda que iba tocando y ellos que iban bailando y pues se dirigían a la iglesia [...] es parte de tu mundo simbólico y yo creo que si es parte de lo urbano [...]”. (Selene. Entrevista 2013).

En la urbe se despliegan diversos ámbitos, el cultural es un canal de comunicación dentro de la sociedad. Y las manifestaciones religiosas son parte de las prácticas sociales dentro de la ciudad, que comunican, expresan y enseñan a las demás generaciones (Páramo, 2010).

Para Jazmín, este tipo de expresiones se encuentran en el medio urbano, en lo cotidiano: “[...] son “Chinelos”, se encuentran afuera de la parroquia de San Bernardino, en la delegación de Xochimilco y bueno es una de las manifestaciones culturales, más frecuentes que se ven en esa zona [...]” (Jazmín. Entrevista 2013).



Imagen 1. “Chinelos”. Fotógrafa: Jazmin.2013.

5.4.2. Expresiones de entretenimiento

Para los entrevistados, los parques y plazas públicas son considerados como áreas en donde se presentan espacios de entretenimiento. Una de las plazas, es el Monumento a la Revolución⁵¹.

Este espacio público es usado para diversas actividades como esparcimiento. En ella se reúnen ciudadanos, para llevar a cabo diversas actividades de entretenimiento. Desde la opinión de los estudiantes universitarios la Plaza de la República para Emiliano opina: -"[...] muchos hacen sus eventos culturales, eventos juveniles o incluso de carácter comercial. Y si, forma parte del medio ambiente urbano, tan sólo por tener ese tipo de relaciones ahí [...] los espacios de esparcimiento forman parte del ambiente urbano." (Emiliano. Entrevista 2013).

En entrevista, Pablo expresa sobre el mismo lugar: "[...] son actividades recreativas a las que yo le veo como buen fin, son parte de nuestra cultura [...]" (Pablo. Entrevista 2013). En ese lugar se realizan actividades con diversos propósitos y para diferente público.

Los parques, son parte del ambiente, Selene opina:

"[...] es un parque que se llama "El Pípila" y ahí hay un grupo de música tradicional de Guerrero que dan talleres a quien quiera ir, es de cooperación voluntaria [...] están haciendo una red de músicos, pero también artesanos que intentan ayudarse y seguir manteniendo las cuestiones más tradicionales, dentro de toda esta industria cultural que ahí se vive [...] por un lado están recuperando el espacio público que es el parque y de ser un parque que no tenía casi nada, ahora está reconstruyéndose y reconociendo como lo que es un espacio público [...], forma parte del ambiente, es un parque donde hay más cohesión de las personas, donde puedes verlas, donde puedes interactuar con ellas [...]". (Selene. Entrevista 2013).

⁵¹ El Monumento a la Revolución, de manera histórica, se planeó para conmemorar el centenario de la independencia en 1910. Porfirio Díaz convocó para la realización del proyecto de la sede de las cámaras de diputados y senadores. Fue así como en 1906, se inició la construcción de lo que sería un lujoso edificio proyectado con la estética europea neoclásica. Sin embargo el proyecto no concluyó, dado el movimiento revolucionario y en 1912 se abandonó el proyecto. Ya en 1936, el monumento se constituyó como un mausoleo, y yacen los restos de Venustiano Carranza, Francisco I. Madero, Plutarco Elías Calles, Francisco "Pancho" Villa y Lázaro Cárdenas. Actualmente la totalidad de la Plaza de la República, es usada como Museo Nacional.

Los parques no sólo son espacios de entretenimiento también se encuentran las artes y la cultura. El origen y gestación, para el que fueron planeados estos sitios, se transforma, la comunidad se apropia y le asigna un significado especial.



Imagen 2. “Reconociendo y Reconstruyendo”. Fotógrafa: Selene, 2013.

En la ciudad, dentro del espacio público no sólo se escribe la memoria colectiva, sino que se realizan un sinnúmero de actos, uno de ellos es la sociabilización de los lugares.

Para Páramo (2011:19).

“el ‘lugar’, es el sitio localizado geográficamente en el ambiente construido en relación con los significados adquiridos, debido a las prácticas que allí ocurren, las reglas que las regulan y cómo se negocian las interacciones personales y la forma de acceder a dichos lugares. [...] el lugar es construido arquitectónicamente, social y psicológicamente; denota unas transacciones con el ambiente físico que nos rodea, al igual que una creación cultural que dota de significado el ambiente en el que nos movemos” (Páramo, 2011:19).

Desde el pensamiento de Moscovici (1979), el conocimiento que crea el ser humano, se manifiesta entre y en los grupos, éste deja vestigios, en lo personal y lo social.

Para los actores, “los parques”, aunque forman parte del ambiente urbano, reconocen que no reúnen tantas personas como podría pensarse. Para Emiliano, “[...] es abismal la cantidad distinta de gente que hay paseando en la Plaza de la

Constitución, está en algún pequeño parque de alguna localidad” (Emiliano. Entrevista 2014).

Si bien algunos sitios de la urbe, han sido planeados y se ha determinado su función al construirlos. Otros lugares a partir de esa socialización los habitantes le asignan significados diferentes. Estos significados pueden tener diversos usos por ejemplo desde lo histórico, social, cultural o político.

Desde la visión de Emiliano, la Plaza de la Constitución y las calles que le rodean, presentan diversos espacios públicos, que de acuerdo al horario, asisten diversas personas con intereses diversos por ejemplo, en la misma Plaza de la Constitución:

“[...] a las 5 de la tarde hay una persona pasando y es un pasillo que en la noche es sumamente concurrido ya que hay en esa zona muchos bares y lugares para el esparcimiento de la gente, pero en las tardes se convierte en algo sumamente solitario y que ni siquiera alivia esa soledad de la naturaleza porque claramente vemos que no hay tal” (Emiliano. Entrevista 2013).

Uno de los elementos que integran al medio ambiente urbano, a partir de las opiniones de los estudiantes, es la proliferación de “bares”. Emiliano expresa; “en la noche es un pasillo sumamente concurrido”. En el Centro Histórico y colonias aledañas, en los últimos años ha realizado remodelación en los espacios y casas antiguas, de tal manera que ahora sirven de “restaurantes”, “bares”, o sitios, que atraen a los jóvenes, los últimos días de la semana. (Emiliano. Entrevista 2013).

De tal manera que podemos ver, que en el día, el “centro de la ciudad”, (en algunas calles), está solitario y en otros momentos más concurrido debido a los comercios. Y por las noches en el lugar desfilan jóvenes, buscando diversión.

Este tipo de lugares de esparcimiento son parte del ambiente urbano, en espacial para los jóvenes, respecto a ello, Pablo expresa: “[...] en cuanto a nuestro medio urbano, principalmente tiene que ver con un modo de vida, con un estilo de vida [...] son las actividades cotidianas, es parte de la convivencia cotidiana [...], representa el medio ambiente urbano nocturno de la ciudad” (Pablo. Entrevista 2013).



Imagen 3. “Viernes Casual”. Fotógrafo: Pablo. 2013.

Los jóvenes, poseen deseos, creencias y opiniones, construyen y actúan para dar sentido a la sociedad, al mundo que les pertenece, representan esa realidad. Para Moscovici (1979), el conocimiento que se crea en este caso en torno a los lugares de esparcimiento, desde lo colectivo y en lo individual, en la vida cotidiana no es mecánico.

5.4.3. Expresiones: Graffiti

Un elemento que incluyen los estudiantes al caracterizar el ambiente urbano, corresponde al “graffiti”, para algunos es considerado como arte, para otros dista mucho. Lo cierto es que en este momento no es nuestra intención profundizar en esa discrepancia. Hemos nombrado a este tipo de actos como expresiones.

El graffiti, como expresa Chacón y Cuesta (2013:66):

“relata memorias colectivas que actúan como un conjunto de significaciones en estructuras simbólicamente individuales. En él aparecen otros tipos de memorias: oficiales, singulares y

marginadas, que tejen un mundo en el que el arte se alimenta y propone actos reflexivos y de análisis”.

Dentro de este tipo de expresiones, podemos encontrar un sinnúmero de escenas en diferentes lugares, que pueden ir desde trazos de unas cuantas líneas hasta expresiones, que pueden tomarse como murales. Estas expresiones se encuentran en el ambiente urbano, en todo tipo de espacios, públicos y privados, esculturas, edificios, calles y letreros. Ellos le dan un contexto intrínseco a lo político, a lo social, a lo cultural. Reflejan desde mensajes que van de lo personal hasta lo público. Lo cierto es que forman parte de la vida urbana.

El graffiti, ha servido para denunciar la corrupción, los abusos del gobierno o para manifestar emociones o expresiones artísticas, cuando los medios privados no lo facilitan. Es el significado que las personas les atribuyen a los elementos del espacio, ellos son usados en el tiempo y forma, relatan costumbres que se desarrollan en la cotidianidad; lo cual constituye un soporte físico y cultural en una sociedad, en una cultura, en un tiempo.

Para Laura, el graffiti, es parte del medio ambiente urbano, opina en torno a ello: “Es una forma de expresarse, pero falta saber qué es lo que quieres expresar, y no nada más expresar las cosas porque sí, sino tener un fundamento [...]” Ante eso, ella misma plantea: “Retomar los espacios y no a manera de “grafitear” con rayones, sino que lleve alguna propuesta [...]” (Laura. Entrevista 2013).

El graffiti, para los actores es una expresión que pasa del plano individual a lo singular, para matizar sobre todo lo político. En estas expresiones se busca que el individualismo, traspase hacia un contexto de pluralidad, con la intención de evidenciar la represión de grupos, de identidades, abarcan lo social, lo cultural, lo político y lo económico. Al fin y al cabo son expresiones de denuncia.



Imagen 4. "Mi Barrio", Fotógrafa: Laura. 2013

Para Moscovici (1979), el estudio de las RS propone conocer por un lado lo que piensa la gente y cómo llega a pensar así, y por otro lado, la manera en que los individuos conjuntamente construyen su realidad y al hacerlo, se construyen a sí mismos. Dentro de la urbe, la conformación de los espacios y las expresiones, que de ella emanan, muestran y evidencian la identidad, las problemáticas, las necesidades desde diversas circunstancias, en los ciudadanos.

Cada ser humano elabora una visión de la realidad social y el graffiti, en el medio urbano ha sido utilizado, en bardas, camiones, casas, esculturas, entre otros, para expresar lo que no podría mostrarse por otros medios; el descontento, la marginación entre otros.

Las RSMASC, nos muestran los constructos de los actores en el medio urbano, en una realidad sociocultural, en donde las necesidades, las circunstancias, dan cuenta del sistema económico, político, social y cultural. En ella se describen, clasifican y explican al medio ambiente ciudad de México.

5.4.4. Representaciones Sociales del Medio Ambiente Histórico (MAH)

Acudir a la visión histórica puede contribuir a explorar, y analizar respecto a la situación del medio ambiente urbano de la ciudad, clarificando de esta forma aspectos coyunturales en la caracterización. Es indudable que las circunstancias y hechos, han

cambiado la percepción de los humanos respecto al medio ambiente. Dados los retos que se presentan en el presente y en el futuro inmediato, a partir de las diversas problemáticas ambientales.

Si queremos prosperar en esa dirección es ineludible, mirar hacia el pasado. En qué condiciones y cuál era la relación del ser humano, respecto a la naturaleza y las condiciones del ambiente. Se debe reflexionar respecto a la condición real del planeta en estos momentos y lo que hemos perdido por la actitud depredadora de la humanidad.

La comprensión de la situación del medio ambiente urbano es producto del contexto histórico específico, en tanto que el origen de la problemática ambiental y la inquietud que estos producen, obedecen a causas del modelo económico dominante.

Es posible que se cuestione nuestra apreciación, y que al hablar de modelo económico, debamos referirnos precisamente a la economía. Aunque esta consideración no se confronta, se refiere a cuestionarnos respecto a la relación del ser humano con la naturaleza, es decir, analizar lo que ha sucedido en cada época. Ello nos lleva a mirar hacia la temporalidad y considerar a la sociedad como su objeto de estudio.

De tal manera que el estudio, comprensión de los fenómenos y problemáticas ambientales, tienen que ver con el orden de la condición humana. Basta mirar a los problemas de desigualdad en lo social, o la apuesta de la economía basada en la extracción del petróleo, cuyos efectos se observan en la atmósfera y en general en todo el planeta.

Desde la perspectiva de Pérez y Gómez (1999:60), “[...] a la hora de abordar la cuestión medioambiental, debemos acometer el análisis de los problemas contemplando la posición que cada colectivo afectado ocupa un determinado momento histórico”. Conviene solo reflexionar en el caso de México, respecto a la precaria forma de la recolección de desechos de los habitantes de la ciudad, en comparación con otras ciudades.

De cualquier manera, si estamos dispuestos a cambiar el estado en el que se encuentra el ambiente urbano de la ciudad, entonces debemos mirar desde cuándo se perciben las condiciones del medio urbano y el tipo de relación que el ser humano ha

tenido con la naturaleza. Vislumbramos a la historia, bajo el pensamiento de Pérez y Gómez (1999:65), “por su vocación integradora, [...], como por tomar como objeto de estudio a la sociedad, entendida no como algo estático, sino como el resultado de procesos y de interacciones en el tiempo, verificables a través de la huella dejada”. En nuestros días la problemática del ambiente, tienen un origen y precisamente, forma parte de las acciones del pasado y presente que se han ignorado, de tal manera que vivimos un presente, ya con grandes dificultades. Pero que, bajo ese panorama el futuro es incierto.

La historia nos permite desde el pensamiento de Aristóteles, comprender el origen de las ciudades, en lo que respecta a la organización de la ciudad, se puede vislumbrar un territorio público y un territorio privado. El Estado, se hace cargo del primero, en él la sociedad se congrega para el intercambio de productos, participar en las necesidades y aspectos de la ciudad, opinar y finalmente, tomar decisiones. De acuerdo con Villar la ciudad es:

“desde entonces es el lugar para la democracia, se marca su carácter igualitario pero también su relación con el conflicto: es decir, es el lugar en el cual los pobladores somos iguales, somos solo eso, pobladores, pero también es el lugar donde se presenta el conflicto propio del diálogo entre las diferencias. Esto hace que se manifieste el desarrollo de las sociedades, su identidad y la riqueza de su cultura; por ello que cobre significancia por la apropiación que el contenido social hace de este” (Villar, 2013:4).

Lo anterior nos permite por un lado pensar en la ciudad como creación del ser humano y por otro lado las relaciones que se establecen entre el ser humano, ello permite entender el espacio como el encuentro, asociación, convivencia, intercambio. Los espacios, funciones centrales y equipamientos colectivos dan respuesta a esa necesidad. En esa conformación subyace el espacio público, como escenario en el cual se estructura y transforma, el medio urbano.

El espacio público de la Ciudad de México, nos muestra el crecimiento y desarrollo; de las necesidades básicas y económicas; la configuración formal, jurídica y normativa. Ello finalmente, tiene un carácter estructurante y transformador de la ciudad, es la historia, su historia.

La relación de los habitantes, de los universitarios y el medio ambiente, involucra las relaciones con otros en un ambiente histórico. A ello le hemos designado representaciones sociales del medio ambiente histórico (RSMAH).

Por lo tanto, este apartado se centra en generar una interpretación que retoma el contexto histórico, comprende las situaciones de reconocimiento de diversos signos y representaciones, como sitios en el espacio y tiempo, desde la construcción de los estudiantes en su vida y en la conformación de la ciudad.

Las RMAH, no se centran en el acopio de fechas, hechos y personas. Este muestra las prácticas, procesos y sujetos, desde la visión de los actores. De igual forma, se recupera lo cultural y social, hechos inseparables de la historia, en ello se incluye la propia identidad de la vida cotidiana que da cuenta del tiempo histórico.

5.5. Caracterización de las Representaciones Sociales del Medio Ambiente Histórico (RSMAH) de los estudiantes de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México

Este apartado se aproxima desde la reconstrucción de imágenes, relato, expresiones, y realidades en las que los sujetos viven, lo que consideramos Representaciones Sociales del Medio Ambiente Histórico (RSMAH). En tanto que en la historia oficial se habla de reconocimientos, reformas, presidentes, artistas, narcotráfico. Los estudiantes, este sector de hombres y mujeres, del común son protagonistas en los espacios abiertos de la ciudad; del sistema económico, en donde sus constructos, sobre progreso, pobreza, desempleo, sociedad de extraños e identidad, nos permiten conocer las RSMAH.

Los estudiantes nos muestran las prácticas de vida de los habitantes en la ciudad. Desde el indigente, que yace en alguna fuente o calle, el vendedor ambulante, hasta el vendedor de tacos. La construcción de opiniones y constructos respecto a la economía o la inseguridad. El espacio público se convierte en protagonista, dentro de una narración, un constructo una opinión ello conforma a las RSMAH, bajo tres grupos que hemos denominado: sistema productivo, sociedad de extraños e identidad.

5.5.1. Sistema productivo

En la actualidad la conformación de la ciudad muestra una condición del tiempo histórico, económico y político. El sistema capitalista ha impuesto a escala mundial su modelo, que consiste en universalizar la particularidad propia de una sociedad y el neoliberalismo como la corriente ideológica del capitalismo, propone posturas y estrategias para obligar a los países a organizar el conjunto social, de acuerdo a los intereses de los actores económicos que actúan a escala internacional. En la ciudad de México, subyacen situaciones que le caracterizan a partir de esa condición histórica que se vive (Añez, 2004).

En este sentido la “idea de progreso”, que viene siendo un espejismo desde la modernidad se instala en el tiempo y en la vida cotidiana del mundo. La ciudad de México refleja esa condición en las evocaciones de los universitarios.

Para Sandra (Entrevista. 2013), la idea de *progreso*, ha llevado al crecimiento de la ciudad y la muestra en su conformación actual, por ello opina respecto a lo que existe actualmente, “Y se pensó más en los vehículos, en el desarrollo, en los edificios, más que una relación armónica entre el hombre y la ciudad”. Además agrega:

“Sí creo que esta idea de progreso, tiene que ver con los problemas que existen en el medio ambiente urbano, a lo mejor la ciudad era pequeña y no se notaba cuando apenas estaba creciendo, pero ahora que toda la ciudad está asfaltada y que se ve que creció y aparentemente, hubo desarrollo, nosotros mismos estamos siendo asfixiados en una ciudad así.”(Sandra. Entrevista 2013).

El estado actual del mundo, respecto a la idea de *progreso*, desde el pensamiento de Pigem, (2009:28) expresa: “creíamos que nos brindaría siempre más prosperidad y fraternidad. Pero hoy sabemos que nuestro rumbo no es sostenible en el ámbito económico, energético, ecológico o psicológico”. La ciudad muestra condiciones en las que el mismo hombre se encuentra atrapado, aludiendo a la idea de progreso.

La historia demuestra que a medida que progresaba la industria, los individuos tuvieron que integrarse a las fábricas, a las diversas actividades económicas. En la ciudad encontramos el trajín de las personas, de los trabajadores, que a ciertas horas

tanto de la mañana como en la noche, desfilan por las calles. Este hecho no pasa desapercibido y ante ello opina Sandra:

“En la mañana salen la mayoría de las personas a trabajar y sí se ve que circulan en las calles personas. Pero en todo el transcurso del día- refiriéndose a las calles- están solas y deshabitadas: a veces, si hay personas de tercera edad metidas en su casa pero no salen y en la noche vuelve a circular un torrente de gente por la calles, es la que regresa de sus trabajos, pero así es la circulación de la calle en la colonia donde vivo”. (Sandra. Entrevista: 2013).

El ambiente urbano, nos muestra calles vacías, pero comercios donde siempre, a todas horas y todos los días, asiste gran cantidad de personas.

La ciudad muestra las relaciones económicas, las condiciones de vida de las personas, en ese sentido Selene opina:

“Creo que respondemos a un sistema de relaciones de poder en donde siempre los que ganan son unos cuantos, los que tienen dinero para hacer un programa de televisión, [...], entonces, están los que son marginados, porque no tienen dinero, y están los que dicen se de clase media, y están los que sí tienen la facilidad de todo, que son los ricos. Respondemos a un sistema que fue impuesto, porque fuimos conquistados y a pesar de las revoluciones y la independencia realmente no hemos cambiado.” (Selene. Entrevista 2013).

Las actividades del sistema productivo son un entramado que condiciona la red social, cultural y económica. Una de esas actividades características es el comercio.

Para Selene:

“Es una taquería, a esa imagen le puse “Tripolandia”, este chico siempre lo veo ahí trabajando, él está en la plaza de la Aguilita, [...] trabaja todos los días, tiene dos hijos y de eso vive, es como un poco la vida de barrio, quien quiere salir adelante, sale como sea.” (Selene. Entrevista.2013).



Imagen 5. "Tripolandia". Fotografía: Selene, 2013.

Respecto a las actividades económicas de los pobladores:

"-[...] aquí en México los tacos, la garnacha en cada esquina, te lo encuentras, incluso vas a otros estados de la república y no hay tanto como aquí en la ciudad, aquí en cada esquina hay tres puestos de tacos, uno de quesadillas, uno de flautas, tostadas y pozole, y creo que es parte fuerte de lo urbano, en cada esquina te encuentras algo así y la gente consume eso, es parte de nuestra alimentación". (Selene. Entrevista 2013).

El ser humano como ser social está integrado en sistemas de producción, forma parte del ambiente cotidiano, en él se relaciona, organiza, discurre y sobrevive (Gutiérrez1995).

La misma Selene (Entrevista 2013) reflexiona ante esto y plantea: "Yo creo que no es que venda tacos porque me encanta vender tacos y a esto me quiera dedicar, – refiriéndose al comerciante- creo que responde a condiciones sociales y a necesidades". La condición histórica de una sociedad, nos muestra un pasado y un presente de explotación humana, en donde la ciudad y sus pobladores muestran el impacto de la industrialización.

La representación social del medio histórico, son expresiones de los actores para Calixto (2007:26): "son estructuras cognitivas que tienen entre otras funciones, otorgarle sentido al medio y seguir de guía o de plan a las conductas, al describir,

clasificar y explicar la realidad”, esas evocaciones, aluden al conocimiento de la vida cotidiana.

Respecto a la idea de *progreso*, considerando la relación hombre naturaleza, Emiliano Expresa:

“Esta idea de progreso ha llevado al hombre a transformar la naturaleza [...] la idea de progreso venida de la Modernidad, a partir de la imprenta y toda esa urbanización que se dio alrededor del mundo, fracasó porque estamos cavando nuestra propia tumba. [...] la idea de progreso sin darnos cuenta, nos está consumiendo, se malentendió. Si bien el ser humano, desde la prehistoria, se destacó por usar la naturaleza a su servicio, solamente nos preocupamos por usarla pero no por restaurarla, siempre que tomamos algo de la naturaleza nunca se lo hemos regresado, simplemente lo hemos usado y desechado. Entonces, creo que esta idea de progreso la malentendimos en cierto momento [...]” (Emiliano. Entrevista 2013).

Respecto al proceso histórico que se vive actualmente Rita, opina:

“[...] esta idea de progreso puede tener como la idea favorable de progresar para salir adelante, tener mejores condiciones de vida, pero también, creo que esa parte del progreso puede obstruir a que el medio ambiente, la naturaleza pueda continuar con su función de dar vida” (Rita. Entrevista 2013).

El medio urbano es un espacio que refleja las relaciones sociales, Ante ello Leff expresa (1998:17):

“La visión mecanicista que produjo la razón cartesiana se convirtió en el principio constitutivo de una teoría económica que ha predominado sobre los paradigmas organistas de los procesos de la vida, legitimando una falsa idea de progreso de la civilización moderna. De esta forma, la racionalidad económica desterró a la naturaleza de la esfera de la producción, generando procesos de destrucción ecológica y degradación ambiental”.

La racionalización se convirtió en un motivo central de la modernidad durante el siglo XX. Ella sería utilizada como herramienta para dominar a la naturaleza, someter, hacer que los libros y cuentas cuadraran. En este modelo, se requería que los lugares se transformaran, el espacio público de la ciudad se convirtiera en el medio de procesar las oleadas de inmigrantes, situándolos en zonas y clasificándolos para emplearlos en fábricas y oficinas del progresivo industrialismo (Lyon, 2009).

Para Emiliano, la idea de progreso, se refleja en el intercambio de productos, la urbe compra y vende, se observa una vida de consumo:

“esta idea de progreso que hemos malentendido y que nos ha llevado a ser una sociedad de consumo masivo y poco razonado, nos lleva a tener ese poco sentido de pertenencia por las cosas naturales, ciertamente el paisaje urbano hoy se ve más beneficiado con las cosas materiales: celulares, tiendas, cosas destinadas netamente al consumo, pero nada para el desarrollo humano; creo que esa es una constante en el ambiente urbano de la Ciudad de México” (Emiliano. Entrevista 2013).

Desde los años sesenta la ciudad de México muestra y evidencia la irracionalidad ecológica y los patrones dominantes de producción y consumo.

Dentro de la construcción de la triada naturaleza-progreso-sociedad, Ernesto opina: -“[...] naturaleza, progreso y sociedad deben estar vinculadas hacia nuevos horizontes hacia nuevas políticas, hacia una nueva comunicación, [...] hacerlos más conscientes [...], en el Distrito Federal hay mucho que hacer para aprovechar [...] se debe progresar de manera consiente” (Ernesto. Entrevista 2013).

Para Moscovici (1979), cada uno de nosotros en la vida cotidiana-apartados de la profesión-, comunica y se comunica elabora constructos ante diversas situaciones. En el caso de Selene, la condición socioeconómica, el modo de producción de nuestro tiempo muestra vestigios de un país en vías de desarrollo, delimitado por el capitalismo. En sus estragos la población trabajadora es parte del ambiente urbano.

En la vida cotidiana, el conocimiento se resume, recorta, clasifica, se difunde en un mismo universo, por un lado el ambiente urbano como parte de él, lo que vive y ve. Y por otro lado, para Emiliano, y Rita muestran un universo de conceptos difundidos en la formación universitaria, en tanto constructos como: “progreso”, “colonización”, “marginación”, “independencia”, “sociedad de consumo “entre otros, y toman postura ante ello.

Desde el punto de vista de Doise (2005:25), el estudio de las representaciones sociales, no se concreta a localizar “los saberes comunes”, sino se constituyen principios generativos de tomas de postura que están ligados a inserciones específicas en un conjunto de relaciones sociales y que organizan los procesos simbólicos implicados en esas relaciones. Los universitarios, comparten, comunican, pero sobre todo obtienen sentido de lo real, del acontecer en su tiempo y asumen una postura ante el proceso histórico actual.

A través de la mirada de los entrevistados, la urbe refleja los problemas sociales, como una consecuencia del sistema económico. Uno de ellos es la pobreza: Laura expresa en relación a ello la siguiente idea:

“En el medio ambiente urbano encontramos gente con diferente condición económica y ese es un sector de población pobre”. Entre ello son los asentamientos humanos, se carece de los servicios mínimos para el bienestar. Ante ello Ernesto, opina. “- hay suburbios que están muy olvidados, por ejemplo en Cerro de la Estrella en Iztapalapa, ahí no hay urbanización, ahí no hay políticas públicas para drenaje, para agua potable, para alumbrado público, sin embargo comprende parte del área de urbanización”(Laura. Entrevista 2013).

Las RSMAH desde los constructos de los universitarios son estructuras cognitivas que tienen valores, ideas, normas, esquemas que constituyen una huella histórica, una memoria social, dentro de ese entramado son compartidas y tienen una función social, la de comunicar. Pero a al mismo tiempo dan cuenta del momento en que se vive y como se viven (Banchs, 2011).

En las RSMAH, se encuentran a los “indigentes”, desde la opinión de Oscar: “se han vuelto una imagen dentro de la urbe [...] se ha vuelto como un ícono de dentro de ciertos lugares” (Oscar. Entrevista 2013).

Para Selene, es un problema social y opina:

“[...] ahora por muchos lugares por donde caminas, la gente que no tiene donde vivir ha aumentado [...] es un problema [...]. Cada vez más gente no tiene casa, tiene adicciones en cuanto a drogas y alcohol, y a veces es por esta desesperación de no tener dinero, de no tener posibilidades de hacer otras cosas [...] estamos en un medio muy controlado en todos los aspectos, religiosos, económico, social[...]”(Selene. Entrevista 2013).

Ante ello Selene asume una actitud y plantea lo siguiente:

“[...] ir generando situaciones en donde la gente pueda ser más paciente, para que la gente vaya cambiando, para que decidamos asumir la soberanía que se supone que tendríamos que asumir, [...]que fuera más igualitario el trato en cuestiones económicas, de trabajo [...] para que todos pudiéramos tener más posibilidades”(Selene. Entrevista 2013).

Para Moscovici (1979), las RS son la manera en que los estudiantes como sujetos sociales, aprehenden los acontecimientos de la vida diaria, las características de la urbe, las informaciones que circulan en ella. A las personas del entorno próximo, ésta se constituye a partir de las experiencias, pero también de la realidad. La realidad

que se vive en las ciudades, muestra una problemática, respecto a los individuos excluidos, que deambulan por las calles de la ciudad. Ello no es más que el reflejo de un sistema, excluyente e indiferente hacia la misma condición humana.

Con el surgimiento del neoliberalismo se sustituyen las propuestas del Bienestar Social por nuevos patrones que agudizan la situación laboral y por ende los derechos de la clase trabajadora. Esto da lugar a sociedades en crisis donde impera, el sometimiento del individuo, bajo ciertos parámetros y al no cumplirlos, será excluido. Dentro de ello se encuentran los “indigentes”, los “pobres”, las “viviendas”, las condiciones laborales de los habitantes, entre otros.

Para Pablo, las condiciones laborales en la ciudad, son vistas de la siguiente forma:

“[...] hasta cierto punto una función que tienen que realizar socialmente para ser productivos con ellos mismos y además una exigencia, además de una función, una exigencia en el mismo sistema para que ellos puedan formar parte de la sociedad en donde tienen que emplearse en algún trabajo que les deje alguna remuneración, para que puedan vivir para que puedan formar parte de este sistema capitalista [...]” (Pablo. Entrevista 2013).



Imagen 6. “Transporte”, Fotógrafo: Pablo, 2013.

Otra característica del medio urbano es la construcción de viviendas, hecho que la distingue del medio rural. Esa serie de construcciones que el ser humano ha hecho, extingue el ambiente natural. Desde las ideas de los universitarios, se vive “hacinado” y los espacios no construidos, son pocos. Para Jazmín:

“[...] en algún momento van a desaparecer porque la demanda de viviendas es grande, [...] se puede ver unos cerros que han sido invadidos como por toda esa necesidad de la población en busca de vivienda, como ha ido creciendo la ciudad, entonces vemos como la periferia, sigue siendo la periferia” (Jazmín. Entrevista 2013).

Para Jazmín, las zonas de vegetación, poco a poco se convierten en asentamientos populares o residenciales, ellas son imágenes cotidianas de la ciudad. El territorio, además de ser el espacio vital; se establece una relación hombre-naturaleza, es el lugar de pertenencia y de identidad de la cultura (Sauvé, 2001).

La ciudad de México cuenta con espacios que se definen como territorios populares urbanos. Dicho concepto se asocia a la comprensión de las identidades sociales, los sentidos de la pertenencia local y regional y las practicas colectivas que despliegan las poblaciones en los espacios que habitan, pero también se dejan entrever los problemas, como el desarraigo generado por las migraciones y el desplazamiento forzoso, de las personas de sus lugares de origen hacia los asentamientos de la ciudad.



Imagen 7. “Mi Cerro”, Fotógrafa: Jazmín. 2013.

Pero el paisaje de la urbe contiene, edificaciones con otras características, ante ello Gloria expresa:

“Las construcciones son bastante altas en el Distrito Federal, ya es característico, ya hay demasiada población y por ende, ya no hay espacios y se va construyendo a las alturas. Ahorita ya creo que es parte, aunque perturben un poco tu panorama, ya que no puedes ver más allá o

en esta caso hasta el mismo cielo [...] son elementos que ya te distraen” (Gloria. Entrevista 2013).

En la actualidad las categorías de espacio privado y espacio público, asumen connotación normativa, asociada al uso y a la accesibilidad de las personas en los lugares de la ciudad. Esas construcciones dentro del ambiente, a las que se refiere, Gloria, forman parte del espacio privado, ese espacio gran medida, cumple funciones de oficinas o comercios (Páramo, 2010).

El ambiente se conforma de estructuras tanto de espacios que se definen como territorios populares urbanos, donde las construcciones han sido a partir de las posibilidades económicas de los habitantes. Así como de edificaciones planeadas y con todos los servicios. Las construcciones, evidencian contradicciones y calidad de vida de los habitantes.

Desde los constructos de los entrevistados, en un primer momento nos permiten ver un territorio humano que exige la comprensión desde la misma población en tanto actores sociales, (obreros, comerciantes, empresarios, autoridades, etc). Pero también desde los indicadores de magnitud, densidad, distribución, sin olvidar la historia y conflictividad de lo que hoy acontece, en la ciudad de México. Y en un segundo momento considerar las representaciones y las percepciones sobre el espacio; es decir la realidad construida intersubjetivamente desde los imaginarios, las creencias y las concepciones de los colectivos humanos que los ocupan y que viven en esa cotidianidad (Torres, 2007).

Pero la pobreza, no solo se refleja en las construcciones, del espacio público, también nos muestra las condiciones de vida de los habitantes. El comercio informal, es considerado dentro de la visión de los actores. Conocido popularmente como “tianguis”⁵² es una actividad, que se establece en la vía pública. Vendedores que de la

⁵² En la época prehispánica el mercado era el único lugar donde se podía intercambiar cualquier tipo de mercancías a través de un sistema de trueque bien establecido. Cualquier persona sorprendida en vender o comprar fuera del espacio sagrado del tianguis estaba condenada a muerte al instante. Villegas, Pascale. (2010:2)” Del tianguis prehispánico al tianguis colonial: Lugar de intercambio y predicación (siglo XVI)” p. 2 Estudios Mesoamericanos Nueva época, 8, enero-junio 2010. Recuperado de:

<http://www.iifilologicas.unam.mx/estmesoam/uploads/Vol%C3%BAmenes/Volumen%208/Villegastianguis-prehispanico.pdf>.

noche a la mañana se instalan y desaparecen, cambian el paisaje de la ciudad. Ello genera diversas situaciones, como el desvío de la vialidad en las calles donde se instalan, caos vial, acumulación de basura entre otros. Sin embargo es una actividad común en la ciudad.



Imagen 8. "Pobreza", Fotógrafa: Lorena.2014.

El comercio informal, nos muestra una serie de circunstancias y condiciones de las personas, ante ello Laura opina:

"Este tianguis se pone los sábados cerca de mi casa, es el "mercado del Rosario" hay unos chavitos que son hijos de unos señores que venden verdura, mientras los papás están trabajando, los chavitos andan de aquí para allá [...] en el medio urbano encontramos gente con diferente condición económica y ese sector de población pobre, [...] los chavitos de ahora ya no viven la infancia que deberían o que todavía me tocó a mí, crecen mentalmente rápido, porque desde chavitos ya se les baja la moral de ver lo que es la vida de su entorno."⁵³

En el mundo actual, la condición necesaria para subsistir es el trabajo. La actividad económica, poco a poco diferenció a los grupos sociales. Pero el trabajo se separaría no sólo del hogar, también dio cabida a nuevas ocupaciones especializadas. Por ejemplo, uno de ellos se refiere al sustento que recaía en el padre, mientras la madre se ocupaba del hogar.

⁵³ Laura. Entrevista 2013.

Para mediados del siglo XX, la familia se convirtió en consumidora más que en productora. Y a medida que avanzaba la modernidad, los salarios no alcanzarían para cubrir las necesidades de una familia. El “ama de casa”, tendrá que integrarse al aparato productivo, pues el salario de un miembro de la familia, no alcanzaba a cubrir las necesidades primarias. En la actualidad ambos padres, tienen que desempeñarse en alguna actividad económica para cubrir el sustento de la familia (Lyon, 2009).

Desde el pensamiento de los estudiantes, el comercio informal, es parte del medio ambiente, dado que se puede encontrar en cualquier lugar de la urbe. De acuerdo a la opinión de Oscar: “podemos encontrar gente que sí forma parte de este medio ambiente urbano, ya que mucha gente no trabaja y podemos encontrarla en las calles”.

Desde la mira de los jóvenes construyen una realidad epistemológica, en ella muestran sus “filosofías” “economía”, “sociedad”, surgida del pensamiento social.

5.5.2. Sociedad de extraños

En la modernidad, con los logros como la ciencia, la tecnología o la política democrática y sus consecuencias globales también afectarán la rutina diaria de los individuos. Al alterar las rutinas diarias del tiempo y del espacio se suscitan cuestiones de autoridad e identidad. Dichos logros, se traducen en transformaciones que desarraigaron a los campesinos y los convirtieron en trabajadores industriales y urbanos móviles, producto de ello es la constitución de las grandes urbes.

Mientras en la sociedad, la producción industrial mira hacia la especialización, uniformidad o estandarización. Al mismo tiempo, también se va construyendo la identidad de los sujetos, lo que es válido para las fábricas también es válido para los individuos en los rasgos cotidianos de la vida moderna (Lyon, 2009).

El mismo autor plantea que la “metrópoli”, era un efecto distintivo sobre la vida “mental”, más allá de ser el centro de la economía monetaria. En los “ciudadanos”, se va construyendo entre otras cosas una actitud, reservada y hastiada. La identidad,

ahora ya no se encuentra en la comunidad local; es una sociedad de extraños (Lyon, 2009:46-54).

En los testimonios de estos estudiantes, el constructo respecto a la actitud de los ciudadanos, se caracteriza, por ser una sociedad de extraños, Sandra opina en torno a ello:

“Si vivieras en un pequeño poblado toda la gente se conocería y dirías: ‘vi a fulanito en la calle’, pero en este caos de gente que viene de todos lados, que no sabes de dónde son, o sea, nadie conoce a nadie [...] al ser tanta gente la que vive aquí, y al ser tan anónima una a la otra, no te encuentras [...] no es comunidad no las sientes comunidad a la gente que circula por la calle, entonces sientes riesgos de decir: ‘con quien me voy a topar y qué me va hacer’ [...]” (Sandra. Entrevista 2013).

Además agrega respecto a las relaciones entre los habitantes:

“en el ambiente urbano todos somos ajenos, anónimos y por eso creo que se siente la gente vulnerable” (Sandra. Entrevista 2013).



Imagen 9. “Ir y venir, siempre lo mismo”, Fotógrafa: Laura, 2013.

Desde la realidad que vive Pablo, los habitantes:

“tienen una actitud de indiferencia, y ello forma parte característica de nuestro, medio ambiente urbano [...] no tenemos esa conciencia entre nosotros mismos, socialmente. El mismo medio ambiente nos forja a ser lo más individualistas posible, a aislarnos, a mantenernos complemente separados, porque si nos tienen separados y desinformados, yo creo que es una pieza clave de un mejor control en cuanto al sistema [...] eso es una característica del sistema, del medio ambiente” (Pablo. Entrevista 2013).

La RSMAH, presenta a los individuos en constante ajetreo y movilidad, característica de la ciudad, por ello Laura expresa:

“[...] ahorita vivimos en un país que nos tiene movidísimos, es ir y venir pero con el tiempo medio a veces no basta para hacer las cosas, pero sólo para explotar más a la gente.” Y con respecto a la relación entre los seres humanos, opina: “[...] en el metro va con gente, no se sí apática, pero pues en su mundo” (Laura. Entrevista 2013).



Imagen 10. "Bostezos en el Metro", Fotógrafo: Ernesto, 2013.

Para Ernesto, las personas ignoran a las demás, porque mientras transitan de un lugar a otro, “pueden hacer un pequeño espacio para descansar dentro del transporte urbano [...], eso es parte de lo cotidiano, que se refleja en los actores sociales” (Ernesto. Entrevista 2013).

Ello en esencia es un fenómeno histórico, cultural y social de la vida contemporánea. Y esa sociedad de extraños, que cubren jornadas largas con largos trayectos es parte de la vida en la urbe.

5.5.3. Identidad

Dentro de las RSMH encontramos constructos en torno a la identidad. Esta comprende las características de los individuos mediante los cuales son conocidos, en un tiempo y espacio. Las relaciones con el espacio hacen que exista una identidad, ello integra categorías, por las que han sido constituidos como individuos; dentro de un

contexto particular y general, con ello nos referimos desde categorías de género, ocupación, filiación política o ideológica, religión, lugar, con determinada condición económica, afiliación política, entre otros.

Dentro de este apartado recuperamos lo referido a las interacciones sociales. El primer contacto se establece con la familia, posteriormente en la escuela y con la gente con la que nos relacionamos a lo largo de la vida, en un lugar y tiempo. Las relaciones con el espacio forman parte de nuestra identidad, en ese sentido somos una extensión con el medio ambiente; que puede ser desde la casa, la colonia, la ciudad.

En la identidad se personaliza el espacio y se defiende, mediante mecanismos de territorialidad al ejercer o demarcar control sobre el espacio. Al menos “en la cultura occidental, tendemos a relacionarnos con los demás estableciendo distancias espaciales a nivel personal, social y público”. Hall (1973), citado en Páramo, (2007:76).

En la ciudad, encontramos “identidad de lugar”, dicho término de acuerdo a Páramo (2010:77) se refiere a:

“aquellas dimensiones del individuo que definen la identidad personal en relación con el ambiente físico, mediante un complejo patrón de ideas conscientes e inconscientes, recuerdos, creencias, preferencias, sentimientos, valores, fines y tendencias conductuales relevantes para ese escenario físico”.

Como residente la ciudad adquiere particularidades que se asocian con su colonia, barrio o ciudad. En ese sentido entendemos, la caracterización de identidad en tres formas: lo individual y lo local, expresado en una demarcación (hacia su colonia), y la ciudad de México, como nación. Dentro del ambiente, se mueve un escenario de cohesión social en constante construcción y transformación a causa de las actividades y formas de apropiación espontánea que los seres humanos experimentan en historias locales, dentro de la construcción de identidades.

Para Selene, “en el ambiente urbano, también hay una identidad que tiene que ver con esos procesos de forma de vida su encuentro con la alimentación y los roles de cómo se vende y cómo se da la comida”, mientras que el proceso de vida de los habitantes de la ciudad, es distinto (Entrevista 2013).

Desde el punto de vista de la sociología, para Giménez (2007:60),” la identidad tiene que ver con la idea que tenemos acerca de quiénes somos y quiénes son los

otros, es decir, con la representación que tenemos de nosotros mismos en relación con los demás”.

En la identidad de lugar se encuentran escenarios que están ligados a la existencia cultural y social de los grupos a los que pertenecen los estudiantes. Ciudadanos que ven en ellos al mismo tiempo la manera como se expresan y las relaciones interpersonales, que se establecen en los habitantes.

Pero la identidad, también se muestra a partir de la condición de ser joven, es decir, la identidad de grupo. Laura muestra también las situaciones de peligro y muerte. En las calles se encuentran los símbolos religiosos que recuerdan los hechos: “hace dos años atropellaron a un chavo como de veintitantos años, iba en su moto y no midió la velocidad, se mató y se puso la cruz en el lugar donde cayó tendido [...]”. (Laura. Entrevista 2013).

Las RS de los estudiantes nos muestran el conocimiento social, de acuerdo con Araya, (2010:11), “contiene constructos cognitivos, afectivos y simbólicos, cuya función se proyecta tanto a las conductas de las personas en su vida cotidiana, como en las formas de organización y comunicación, que tienen en sus relaciones interindividuales y entre los grupos sociales en que socializan”, por ello los sucesos, historias y lugares, son parte de lo que para ellos conforma el medio.

En el territorio, existe un componente social que tiene que ver con la relación que se establece con los usos y experiencias del lugar. Ello permite pensar en los significados e ideas que fundamentan el uso de esos espacios a partir de las categorías de género, grupos de edad, ocupación y clase social (Páramo, 2007).

El espacio público es el lugar de la memoria colectiva, de la cultura; el tiempo histórico. En él se han edificado, diversos componentes físicos, que cuentan una historia, tanto en el pasado como en el presente, se constituye la identidad de lugar.

En el lugar de residencia, la identidad no sólo es en términos individuales, sino que ella trasciende, por ejemplo, para Vianey que vive en Xochimilco, expresa: “somos patrimonio cultural de la humanidad”. En el caso de Jazmín: “Mi cerro”, “donde yo vivo, es parte del medio ambiente [...]”. Para Laura; “Mi barrio, Azcapotzalco”. Cada

identidad de lugar tiene lo propio, se encuentran significados e ideas a partir de los usos.

La identidad de los estudiantes se edifica no simplemente por las relaciones del individuo con otras personas sino también a partir de las relaciones de ellos mismos y con los diferentes escenarios físicos que definen y estructuran la vida diaria, en la ciudad (Páramo, 2007).

La identidad de lugar es algo más que un sistema de recuerdos, sentimientos e interpretaciones personales acerca de ese territorio en particular. El significado y las creencias sociales están en el centro de la experiencia de un lugar. Por tanto, no solo se piensa en el escenario, sino se incluyen las normas, las conductas y las regulaciones que son parte del lugar.

Los seres humanos son capaces de pensarse a sí mismo como parte de un grupo y en un determinado lugar, donde de forma física ya sea la - casa- colonia-ciudad, representa un papel importante, en tanto que ese entorno forma parte de los significados compartidos por ese grupo.

Para los actores su conformación histórica se encuentra en la arquitectura, edificios, calles, plazas y monumentos entre otros. Ello forma parte de esos significados de grupo y de su identidad colectiva. Por ello al situarse en un espacio, la ciudad de México es delimitada como única.

Respecto a las edificaciones, uno de los lugares emblemáticos que caracterizan las RSMAH es el Palacio de Bellas Artes. Para Vianey, es “un monumento histórico”, y agrega: “mantiene elementos originales del siglo XIX”, [...] a veces uno está acostumbrado nada más a enfocarse a Bellas Artes, pero no ve hacia fuera [...] sí es el edificio, pero también es la parte de afuera, es un conjunto.



Imagen11. “Naturaleza en Bellas Artes”, Fotógrafa: Vianey, 2013.

Otro de los lugares representativos que caracterizan el ambiente urbano es la Plaza de la Constitución, para Vianey – “es un símbolo, un ícono de la Ciudad de México [...] el ser humano y el medio ambiente forman una relación simbiótica; uno no puede estar sin el otro”. (Vianey. Entrevista 2013).

Desde el punto de vista de Moscovici (1979), la esencia de las RS, conforman sistemas cognitivos donde se muestra la presencia de estereotipos, creencias, valores y normas que permiten mostrar actitudes.

Los mitos y creencias respecto al origen se recrean a través de los símbolos, estructuras, lugares, territorios, en la ciudad. Estas configuran identidades de la sociedad de acuerdo con Castiblanco ya que: “recuerdan desde las pistas que ha dejado el pasado, independiente de distinciones de clase o raza, sobre las huellas que han dejado los hechos sociales se han estructurado las identidades colectivas, calles, plazas y estatuas. Han sido lugares de memorias que son el producto de las relaciones preestablecidas (2010:48).

Para Banchs las RS, en lo individual son estructuras cognitivas que tienen valores, normas esquemas que constituyen una huella histórica, una memoria social, ello es producto y producido en la interacción y compartido. Por ejemplo: la fundación

de México, Tenochtitlan⁵⁴, se recrea en voz de los estudiantes, se describe, clarifica y explica el origen de la Nación.



Imagen 12. "La plaza de la Aguilita", Fotógrafa: Selene, 2013.

Para Selene el lugar representa el mito de la fundación de México Tenochtitlan:

"[...] la 'Plaza de la Aguilita' hay una aguilita como vemos, tiene la historia que bajo este mito el águila se paró en un nopal y que ahí fue donde se fundó 'Tenochtitlan', dicen que ahí fue el verdadero lugar, pero que por cuestiones turísticas, la cambiaron por ahí donde fue el Templo Mayor y en el Zócalo, pero la gente de ahí asegura que fue ahí [...]" (Selene. Entrevista 2013).

Se utilizan los elementos y constructos de la cultura azteca y recurre a la historia respecto a las prácticas religiosas y rituales. Selene expresa en torno al personaje y la imagen: "[...] él está en una postura de sacrificio completamente pensando en esta historia de que ahí se fundó Tenochtitlan". (Selene. Entrevista 2013).

Para Ernesto, el "Palacio Nacional"⁵⁵, "[...] significa poder, el poder que hay en la Ciudad de México, que no nos podemos olvidar que somos un país centralizado, y que

⁵⁴ La leyenda de su fundación señala que México-Tenochtitlan fue poblada por un grupo proveniente de Aztlán (lugar cuya ubicación precisa se desconoce) formado por tribus nahuas: Los futuros mexicas recibieron la orden de su dios guía, Huitzilopochtli, para abandonar el lugar donde se encontraban e iniciar un peregrinar hasta descubrir la señal que él les había prometido: un águila devorando una serpiente, mientras estaba posada sobre un nopal. SEP. Recuperado de: http://www.sep.gob.mx/es/sep1/13_de_marzo.

los núcleos del poder se encuentran aquí en el Distrito Federal” (Ernesto. Entrevista 2013).

La creencia del poder, no solo existe en los edificios sino de manera simbólica, se posee dentro de ese sentido de identidad y pertenencia en el territorio. Para Castiblanco (2010: 48):

“El surgimiento de este sentimiento conmemorativo hacia lo muerto y lo heroico se remonta al iluminismo de la Europa del siglo XVIII, la necesidad de conservar el papel de los héroes y la satanización de los villanos, de la épica de vencedores y la melancolía de sometidos, son parte de la instrucción y la postura histórica de los pobladores y la nación.”

Las declaraciones de ese fenómeno, se muestran en las mentalidades colectivas; el habitante de la urbe se transforma en el ciudadano de la ciudad patrimonial, cosmopolita y civilizada. Existe una identidad, diferente a los pobladores de medio ambiente rural.

También se recuerda los símbolos de identidad de la nación, esos constructos que han sido abordados en la escuela, pero que el estudiante interpreta, representa al hacer remembranza a: “[...] para mí es un gran honor pisar donde algún día estuvo la gran Tenochtitlan, [...] la bandera es un acto de mexicanidad, pero de mexicanidad de buenas costumbres” (Ernesto. Entrevista 2013).

En la urbe se transita por las sendas que se trazaron en el pasado, las calles, plazas, pasajes y otras construcciones que se hicieron desde las necesidades de los pobladores. Ser habitante de un lugar implica conocerlo y apropiarse desde lo que se vive; no obstante la formación de signos y representaciones está sujeta a la capacidad de recordar y tener presente la historia o los antecedentes de las comunidades en relación con su entorno; es conocer en cierto modo algo de su acontecer (Castiblanco, 2010).

⁵⁵ Epicentro de la vida política del país desde la época virreinal, el Palacio Nacional es la sede del poder ejecutivo de México y uno de los edificios más emblemáticos de la ciudad. Por sus espacios han caminado virreyes, invasores extranjeros, presidentes, dictadores y emperadores, así como revolucionarios: Pancho Villa o Emiliano Zapata. Recuperado de: http://www.ciudadmexico.com.mx/attractivos/palacio_nacional.htm.



Imagen 13. “Cabeza de algodón viendo al Palacio Nacional”, Fotógrafo: Ernesto, 2013.

Las creencias de los grupos nos permiten comprender, la cosmovisión de un pueblo, En ellas se encuentran personas y grupos. Son un bagaje cultural, por los códigos, valores e ideologías. Se encuentran ligadas a las posiciones o pertenencias sociales específicas, tiene que ver con lo social, a ello se refiere lo social de la representaciones (Jodelet, 1984).

Por ejemplo: en la ciudad, el Monumento a la Revolución, para los habitantes, desde los testimonios de Vianey “Todos los monumentos históricos, la gente se los ha apropiado”. (Vianey. Entrevista 2013). En el medio social y cultural se percibe la realidad, un universo donde se construye la historia de la ciudad y al mismo tiempo la de los habitantes.

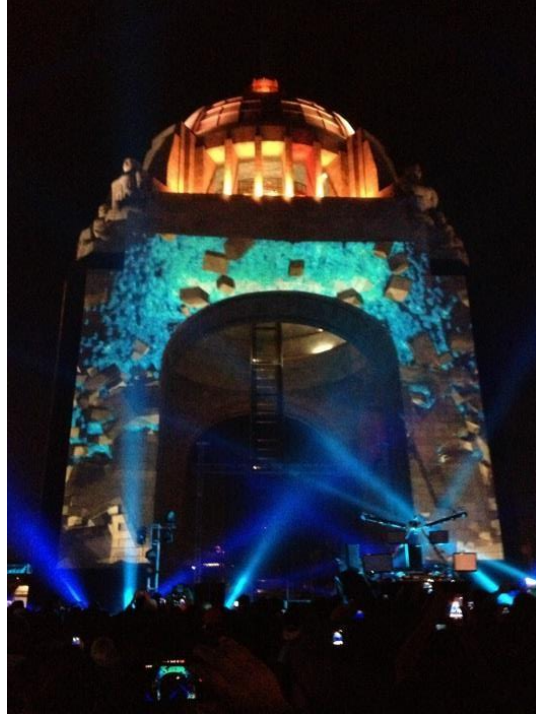


Imagen 14. “Concierto en Revolución”, Fotógrafo: Pablo, 2013.

Para Castiblanco:

“Los espacios históricos y los edificios de la ciudad son rastros de otros momentos, escombros de un ayer que se renuevan en hombres y mujeres del ahora, la firme intención de continuar hacia adelante, por la senda que otros abrieron en su andar por el mundo. Un monumento puede demostrar cómo evoluciona la sociedad que le construyó, pero su significación sólo va de boca en boca (ese tránsito interminable en lo popular) y la memoria se transforma en garante de que la permanencia sea realmente satisfactoria en su misión de recordar el pasado” (2010:48).

Estos espacios muestran y recrean día a día un significado para los pobladores.

De igual manera encontramos edificios como la “Torre Latinoamericana”, en este sentido Oscar expresa:

“[...] muchos edificios de los que encontramos fueron construidos dentro del periodo de la colonia, dentro de nuestro país, y muchos edificios que podemos encontrar son edificios un poco más modernos y en los dos ámbitos representan aspecto históricos [...]” Y agrega: “[...] es lo que nos ha dado identidad de nuestra ciudad, es uno de los edificios más altos que tenemos dentro de la ciudad” (Oscar. Entrevista 2013).



Imagen15. “La Torre”, Fotógrafo: Óscar, 2013



Imagen 16. “El Ángel”. Fotógrafo: Pablo, 2013

Otro ejemplo es la escultura del Ángel de la Independencia, Pablo (Entrevista.2013), opina que forma parte de la historia de los habitantes; “[...] esta es una imagen de lo ancestral, de nuestra historia que seguimos o que debemos de tener como siempre presente [...]”.

Ante los hallazgos, el encuentro entre medio ambiente y representaciones sociales, nos permite bajo la mirada de jóvenes, conocer sus imágenes, expresiones y constructos de su realidad. Las representaciones que tienen de la Ciudad de México, quizá nos permite conocer los significados de sus actos y situaciones que son o se convierten en comunes.

A partir de ese conocimiento las representaciones del medio urbano hacen referencia a la percepción, la afectividad, la conciencia, la memoria, al pensamiento y al lenguaje, como procesos mediados históricamente, en ese sentido resignifica la visión del mundo.

Las representaciones refieren el mundo de la vida cotidiana, desde los intereses, motivaciones y necesidades de los jóvenes. Estos objetos del mundo que viven en la urbe dan cuenta del sentido, y momento que viven.

Los constructos que expresan los actores, refieren a lugares, y estructuras arquitectónicas, símbolos que se conjugan y muestran parte de la historia de una cultura. Las representaciones sociales históricas muestran un conocimiento social, un constructo colectivo y en consecuencia una oportunidad para conocer la vida cotidiana, en ella subyace la explicación de la realidad.

Esa fue la interrogante que originó la inquietud por investigar desde un grupo y el fenómeno del ambiente urbano, con la idea de que podría ser el inicio hacia algunas propuestas educativas en este conjunto y dentro del proceso formativo en la institución.

Explorar el pensamiento cotidiano de jóvenes nos conduce irremediablemente a mirar desde otra perspectiva el estudio del ambiente. Consideramos que los hallazgos nos permiten contar con un diagnóstico que ayude a nuevas investigaciones sobre el fenómeno de la problemática ambiental de la ciudad.

CONCLUSIONES

“He observado que a veces la gente le da la espalda a la ciudad, se refugia en su casa, en su lugar de trabajo, en una plaza comercial, y no la ve en conjunto... la niega. Tenemos una infinidad de espacios abandonados, contaminados, sucios descompuestos”.

Peter Krieger

Dentro de este apartado se presentan una serie de reflexiones derivadas de los resultados, respecto al medio ambiente urbano de la Ciudad de México. Estas ideas se exponen a modo de conclusiones respecto a los universitarios de las licenciaturas de Arte y Patrimonio Cultural y Comunicación y Cultura, de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México del plantel Centro Histórico y las representaciones sociales del ambiente urbano.

Desde la década de los 70, del siglo XX la sociedad ha sido testigo de la intensidad y rapidez con la que se deteriora el medio ambiente: Esto se observa principalmente en las ciudades. La Ciudad de México, considerada en el tercer lugar a nivel mundial, por la cantidad de pobladores, enfrenta una serie de condiciones que nos hacen concentrarnos en un tema en particular; el medio ambiente urbano. El daño, en la capa de ozono, la deforestación, y el cambio climático-estrechamente relacionado-, la contaminación en diversos procesos de origen químico o radioactivo y, aunado a ello el agotamiento de los recursos naturales. Son una serie de situaciones que enfrenta ese espacio geográfico. Paradójicamente a mayor avance de la ciencia sobre el ambiente, los daños en el entorno biótico y abiótico se incrementan, hasta el punto de vista que las ciencias ambientales, de la salud y la educación ambiental, junto con la sociedad civil, declaran que en la actualidad existe una “crisis global”.

Junto a ello la vida en la ciudad experimenta: pobreza, inseguridad, desempleo, devastación de la flora y fauna, entre otros fenómenos, que poco a poco constituyen expresiones, incontrolables ahora y tal vez irreversibles en un futuro, por el gran y complejo deterioro ambiental.

Ante ese panorama, poco a poco se conforma una *conciencia del medioambiente*, y ha sido asumida por algunos sectores. En nuestro caso desde la educación, quienes consideramos la responsabilidad en la búsqueda de soluciones ante el difícil panorama. Esto se ha instalado de forma más puntual, en la educación ambiental. Ello ha permitido de forma más específica abordar un determinado sector, sin embargo también le ha llevado a la encrucijada de dejar esa tarea a otros sectores. Como son los medios de comunicación: la radio, televisión y las redes sociales, entre otros.

Por lo menos en nuestro país, la EA, no es parte del currículo, en el nivel universitario. De ahí, nuestro interés, dado que todos los sectores somos coparticipes tanto de la problemática como de la solución ante dicha crisis. Tomar cartas en el asunto y hacer frente a esos retos, exigen la disponibilidad para implementar teorías, e instrumentos metodológicos, si no distintos, sí que nos muestren otras perspectivas, desde las investigaciones. Pero ni la gravedad ni el incremento de los problemas del medio urbano constituyen factores desencadenantes por sí solos, por lo tanto, en el estudio del ambiente, consideramos que deben recuperarse diferentes aristas; hombre-naturaleza-sociedad, es decir integran el conocimiento. Y estamos convencidos que la educación es un elemento clave dentro de este entramado.

Conjuntar la teoría de las RS y el medio ambiente urbano de la ciudad de México, bajo la visión de jóvenes universitarios, cuya línea de formación son las humanidades y ciencias sociales permiten presentar las siguientes reflexiones.

Consideramos que es importante estudiar el ambiente urbano, a partir de que en el centro de la discusión se contemple la complejidad del pensamiento de los habitantes. Para analizar esos significados que emanan y las atribuciones de lo que sucede en la urbe, es necesario mirar hacia todos los colectivos, grupos, culturas dentro de la ciudad; pero la juventud, es un grupo que ofrece la posibilidad de tomar no solo postura ante los acontecimientos, sino también llevarlos a cabo.

Dado que los jóvenes concentran un grupo que tanto en el presente como en el futuro tenderá lazos en otras generaciones. En ese sentido el pensamiento cotidiano que hoy se constituye lo compartirá con los demás grupos de la sociedad y su cultura.

De tal manera que los procesos por medio de los cuales se construyeron esos significados y las repercusiones, tienen que ver con y en la vida urbana.

Este trabajo nos permitió conocer las RS de un colectivo universitario, donde encontramos las visiones de la realidad desde sus condiciones y ayudó en la identificación de saberes elaborados en común. Por ahora, solo describimos la visión de este grupo, pero estamos seguros que más adelante, quizá se pueda explicar la experiencia ordinaria, para preveer los comportamientos y acontecimientos en la urbe, desde este colectivo.

Sin duda, los debates respecto al medio ambiente han sido estudiados desde diversos momentos y líneas, pero este trabajo nos permitió conocer la representación de ese objeto de conocimiento. No desde la visión de los especialistas sino a partir del dominio común, de los jóvenes universitarios. ¿Cómo caracterizan el medio ambiente urbano de la ciudad de México?, las imágenes que capturaron, nos ayudaron a identificar el medio donde han nacido y vivido. Y en ese sentido la teoría de las representaciones, evidencia y realza la función simbólica, y muestra su realidad. Ello nos permite colocar, el concepto del medio ambiente desde la ciencia, para convertirse a través de estos hallazgos en lo real.

Entonces en este terreno, desde lo que la ciencia ha mostrado del medio ambiente, deja de lado, conceptos asociados, con basura, ruido, contaminación, emisiones de gas, entre otros. Y a partir de lo investigado recortamos un modelo que, asimilado, enseñado, comunicado y compartido, da la forma a nuestra realidad, donde existen una gran y poderosa cantidad de símbolos, que se apoderan de la conciencia colectiva de los jóvenes, y que se encuentran arraigados en la vida cotidiana de una cultura. Explican su vida cotidiana; el sentido común.

Aun cuando los estudiantes de la Licenciaturas de Arte y Patrimonio Cultural y Comunicación y Cultura de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México, poseen mapas curriculares diferentes, y por ende el perfil de egreso es distinto. Manifestamos que existe una coincidencia en ambas licenciaturas. El punto de convergencia, reside en que bajo la organización de la UACM, los estudiantes se aproximan a perspectivas pluridisciplinarias, a partir de dos ejes importantes, el primero se refiere a que la

curricula está estructurada por el Colegio de Humanidades y Ciencias Sociales, colegio al que pertenecen los actores. Y el segundo es que ambas licenciaturas incluyen un ciclo básico común. En ese sentido se agrupan y conforman particularidades comunes al pertenecer de forma específica a un grupo identitario educativo. En tanto que comunican y coinciden características específicas como espacios, ideas, creencias, opiniones, constructos, opiniones respecto a la realidad que viven de forma cotidiana. Ello nos permite anunciar que dichos elementos y condiciones indican un predominio importante de la inclinación de los actores hacia las humanidades y ciencias sociales.

La fotografía, como instrumento para la recolección de los datos empíricos, permitió documentar la realidad, en tanto que expresa deseos, pensamientos, y emociones de los jóvenes. A partir de la inmediatez, las imágenes tienen fuerza ante el mundo, éstas no consienten la evocación de lo que ahí se encuentra, para quienes la ven, simplemente se presentan. Esas fotografías capturadas por los estudiantes, están refiriéndose a algo o alguien. Es un cuerpo profundo articulado de conocimientos que a partir de sus formas permitió reflexionar no sólo en torno a la individualidad, sino describir el aparato cultural. Por lo tanto, estar atentos a la complejidad del mundo urbano, en el que se instalaron las imágenes de los jóvenes.

Las imágenes y la narrativa juntas a partir de la subjetividad de los actores, nos revelaron una realidad, en un marco de existencia, donde los docentes o educadores ambientales, no hemos volteado. En esas representaciones nos muestran un ambiente urbano constituido, en el que los problemas ambientales son un elemento más, dentro del contexto. Las fotografías, suprimen el espacio, porque esas construcciones son un medio que expresan, dialogan y muestran la postura de los actores. A partir de sus conocimientos, subjetividades y particularidades. Ahí se nombra y evidencian los problemas humanos de y en nuestro tiempo, ello pertenece también al ambiente urbano.

Afirmamos, que las RS de los estudiantes, a partir de las construcciones visuales son formas que se encuentran en el universo cotidiano. Y que ello se propaga de lo individual a lo colectivo en tanto que se presenta en lo social. Al coexistir en la ciudad, vivimos en colectividad. Ello permite la creación y recreación del pensamiento

en torno al ambiente donde se vive. Y la fotografía, responde a un acto de toma de decisiones que son como una cascada. Imagen, forma, idea o idea, forma e imagen, de la cultura donde se vive.

En esas imágenes encontramos significados que nos permiten caracterizar al medio urbano de la ciudad de México, desde la visión de los actores se identificaron y agruparon en cuatro apartados; el primero que denominamos medio ambiente *natural*, delimitado éste a partir de las relaciones biótica y abiótica, lo referente a los procesos ecológicos; naturaleza. El segundo, que es el *transformado*, en él se incluye, lo que ha sido modificado con la participación del ser humano a partir de las actividades productivas. El tercero, *sociocultural*, implica la relación del ser humano en cuanto a ser social, integrado, en un sistema de y en la cultura. Y por último el *histórico*, comprendido como la misma sociedad, a partir de los procesos que interaccionen en el tiempo, de su modo económico e identidad a través de la huella dejada por la sociedad.

En esta caracterización los universitarios incorporan elementos individuales y colectivos, comparten formas comunes de pensar, de sentir y de vivir, se intercambian y recrean informaciones afines a ese grupo. Dan cuenta de las visiones subjetivas y comparten al mismo tiempo significados; son representaciones sociales. El medio ambiente urbano de la ciudad de México es una dimensión importante dentro del mundo y un objeto de la realidad humana.

Dichos significados, respecto al medio urbano se entrelazan y son incluyentes; como se analizó con más detalle anteriormente. Sin embargo, aún y cuando se encontraron cuatro tipos de representaciones, los hilos conductores del supuesto de esta investigación centran su atención en lo sociocultural e histórico al caracterizar el medio ambiente urbano de la ciudad de México. Por el momento, afirmamos que los estudiantes de los semestres del 7º al 9º de las licenciaturas de Arte y Patrimonio Cultural de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México, poseen representaciones sociales de dos tipos: sociocultural e histórico.

Justamente, a partir del análisis se logró identificar la significatividad y expresaron sus pensamientos de forma directa, personal y reflexionaron sobre su

propia condición como habitantes de esta urbe. Tanto las fotografías, como las entrevistas permitieron describir los términos más frecuentes alrededor de los cuales giran los constructos, de los actores respecto al medio ambiente.

Las representaciones socioculturales, refieren a las relaciones entre los individuos, en la cultura, dado que ella constituye la condición humana. En tanto que la cultura, es transmitida, enseñada y aprendida, es decir reproducida en cada individuo. Lo sociocultural es un proceso de autoproducción permanente, con todo y lo que ello implica; reglas organizativas, multiplicación y complejización de los conocimientos. Pero además, incluye escenarios, grupos, convivencia en diversos contextos donde espacio y tiempo son comunes para todos pero vividos y evocados de formas diferentes. Actividades que no son neutrales a su tiempo e identidad como jóvenes. (Morín, 1973).

Por eso el ambiente urbano de la Ciudad de México para los jóvenes, son espacios simbólicos, dentro de los cuales se encuentra el ser humano; ahí encontramos tanto al vendedor de tacos, como al artista. Es el lugar físico, pero también el imaginario donde se lleva a cabo la vida de cada habitante. En ese espacio geográfico se asegura la subsistencia; está su cotidianidad, al relacionar, organizar, recrearse y educarse en un espacio que es de todos y de todo; el espacio público. Por ello dentro de esos significados, a partir de las fotografías y las narraciones encontramos diversos medios, que muestran el hacer y ser.

Entre ellos, manifestaciones, tanto de protesta ciudadana como las de carácter religioso, actividades de entretenimiento, expresiones artísticas, de movilidad y conectividad de un lado a otro, tan necesarias en una urbe. Pero también la caracterización del ciudadano, que es y se siente en una “sociedad de extraños”, porque a pesar de ser una de las más pobladas en el mundo, cada vez se es más indiferente. Y se vive la inseguridad, a todas horas. Se cuestiona el modelo económico, a partir de las condiciones del hábitat, viviendas construidas con lo indispensable que poco a poco cambian los pocos espacios “verdes”.

Se debate la idea de progreso ante las formas de vida en la ciudad. En este sentido la caracterización conlleva relaciones que se gestan y desarrollan desde lo

sociocultural, la naturaleza de ello obedece a la humana condición de vivir y estar dentro de la urbe.

Afirmamos también que lo expresado por los estudiantes, tocante a las representaciones sociales históricas: corresponde a la significatividad de las relaciones ser humano y naturaleza respecto al escenario. En el que se constituyen interacciones colectivas, que han dejado un legado a través de huellas y evidencias heredadas de culturas que antecieron. En ellas se encuentran acciones que permiten conocer el pasado como un ejercicio constante de intervención sobre el entorno y que han transformado el espacio. Este espacio siempre en movimiento, pasado y presente se unen, en territorios públicos y privados. En ellos estado y sociedad, configuran lo formal, jurídico, económico, cultural, entre otros. El ambiente urbano desde los significados de los actores, muestra un carácter estructurante y transformador, es la historia, su historia.

Los significados que muestra la ciudad, evidencia tantos sitios, (plazas, monumentos) tiempo, prácticas (valores), protagonistas (héroes). Todo ello son escenarios de cohesión social, que se han constituido o que están en construcción y transformación. En ellos interviene el ser humano y las formas de apropiación espontánea que se experimenta en cada una de esas experiencias que hacen historia. Ello permite construir identidad.

El medio urbano como resultado del modelo económico, desde la visión de los actores habla de una historia, donde las ideas de progreso, enmudecen ante la pobreza, desempleo, sociedad de extraños e identidad. Símbolos y constructos que son cimiento de la conciencia histórica de los jóvenes. En sus imágenes y discurso se identifican y muestra desde el indigente que yace en las escalinatas de una fuente que narra la historia fundacional de México-Tenochtitlán-, hasta las opiniones de la inseguridad, desempleo entre otros que se viven cotidianamente. Un sistema productivo que marca la historia, que se viene dando desde hace tiempo; la denominada “crisis global”, que los problemas que aquejan a nuestra sociedad, son parte o resultado de ello. Un medio ambiente urbano de la ciudad de México, con características propias, que es parte del devenir histórico.

Es evidente que en la caracterización del ambiente urbano se encuentra el contexto histórico concreto, en tanto que la génesis de los problemas medioambientales y la preocupación que estos suscitan están influenciadas por el modelo económico imperante y por las formas políticas del mismo. Este punto de partida, es parte de la historia, pues basta hacer la siguiente reflexión correspondiente a la temporalidad y magnitud de los problemas ambientales en el medio urbano; ¿desde cuándo la sociedad enfrenta conflictos ambientales de gran trascendencia? Hoy sabemos que estamos enfrentando situaciones complicadas, que sin ser alarmistas, ponen en riesgo la vida de los habitantes no sólo de las grandes ciudades como la que estudiamos, sino al planeta mismo.

Los significados y constructos que los estudiantes muestran al caracterizar el ambiente urbano, nos permiten abordar los problemas ambientales contemplando la postura que ese colectivo tiene en particular, a partir de este momento histórico y con una identidad. Entonces desde su perspectiva, el primer criterio nos invita a reflexionar respecto a ser y pertenecer dentro del modelo mundial, como una “economía emergente”, una sociedad sometida por el subdesarrollo. Y lo que ello conlleva en todos los sentidos. Aunado a ello, lo *sociocultural*, nos muestra culturas con distintas percepciones. Sociedades históricas que sufren los embates de la economía, y que retrata y muestran prácticas y relaciones con la naturaleza, de convivencia armoniosa o de un comportamiento depredador, incluso hacia el mismo ser humano. Un ejemplo de ello, es la incertidumbre que se vive en la ciudad. Ello, desde la visión de los actores, también forma parte del ambiente urbano.

Justamente debemos reconsiderar qué papel tiene la *historia* como disciplina y hecho y las consideraciones que los actores hacen en torno a ella. Sin duda, es indiscutible, desde nuestro punto de vista, la historia, política, economía, entre otras deben intervenir en los asuntos del ambiente urbano, a partir del mismo objeto de estudio; la sociedad. Comprendida no como algo estático, sino como el efecto de procesos y de interacciones en devenir del tiempo. Si bien es cierto que a la historia se le ha encasillado en las *humanidades*, es posible que como conocimiento científico, tal

vez pueda tener un campo desde las ciencias sociales, o ambientales. Sabemos que esta no es la pretensión de lo que aquí se presenta.

Pero no dejamos de pensar que para comprender el ambiente urbano y lo que subyace en él, no es menester únicamente de las ciencias ambientales, de la salud, o de la educación ambiental. Sino que se deben buscar nuevas fronteras y considerar el objeto de estudio desde nuevas perspectivas y la historia, puede mirar hacia el compromiso del mismo ser humano, ya que en ella se establecen relaciones entre naturaleza y humanidad. Y es precisamente en esas relaciones, donde siempre la humanidad, se ha aprovechado, sin medida de la naturaleza.

Los actores de este grupo cultural muestran inclinación desde lo sociocultural e histórico, al caracterizar al ambiente urbano. Sin embargo, las cuestiones de los procesos bióticos y abióticos, de lo que designamos representaciones sociales del medio ambiente natural, se diluyen e incluso lo que se refiere a la fauna casi se suprime. Aun cuando muestran interés y preocupación, en sus aprehensiones de la realidad muestran y evocan el paisaje natural. Y a la naturaleza, se anticipan hacia las condiciones que refieren al proceso histórico que se vive. Y en ello permea el ambiente construido, la urbe de asfalto. Lo que denominamos representaciones sociales del medio ambiente *transformado*. Se ha nacido entre edificios, avenidas y autos, es algo con lo que se está y en lo que se está. De cualquier modo, este hecho nos permite valorar y reconsiderarlo en el futuro.

Concluimos que los resultados de este trabajo nos permiten apalear y agregar desde lo sociocultural e histórico en la caracterización del ambiente urbano. Comprendiendo en ello las relaciones entre el hombre-naturaleza-cultura. Sin embargo también reconocemos diversos significados, que sin duda nos impiden ser tajantes ante lo que implica el estudio del ambiente urbano, desde la visión de los universitarios, el conocimiento cotidiano. Consideramos que sin duda la visión de los actores, puede aportar elementos, dada la potencialidad transformadora de la realidad, de los estudiantes, no solo en la caracterización sino como la identificación de saberes, posturas y guías para la acción.

Los resultados de la presente investigación tienen entre otras implicaciones para la educación ambiental, situarla en la educación formal. No como un complemento. Sino como el eje rector dentro de la formación educativa. Porque lo que se pretende es recuperar la relación entre ser humano y naturaleza, es decir aspirar a detener el “uso” de la naturaleza. Reconocer que el ser humano es parte de la naturaleza con procesos sociales diversos.

Ello conlleva construir dentro del espacio educativo un curriculum, que atienda al escenario de la vida y el respeto a la tierra. Otra implicación corresponde a la filosofía que se persigue en las instituciones educativas. Porque a partir de ello, se pueden analizar las causas de las diversas problemáticas ambientales. Ello tiene que ver con la responsabilidad histórica. Es decir analizar el momento que se vive y establecer el medio ambiente como resultado de factores económicos, políticos, culturales, sociales e históricos. Y en ese sentido mirar a la solución de los problemas.

Los resultados pueden proporcionar elementos reveladores en tanto que el pensamiento cotidiano de los actores, al caracterizar al medio ambiente urbano de la Ciudad de México, no es hacia las consecuencias, es decir; los problemas ambientales. Sino desde la visión de los jóvenes, se dirige hacia las causas; es decir al modelo económico imperante en el país.

Consideramos y desafiamos el conocimiento común, de los habitantes, porque ellos finalmente son los protagonistas del medio ambiente. Y quizá ello nos permite reflexionar en torno a la paradoja de que siendo tan racionales, quienes abogamos por la preservación de la naturaleza, nos olvidamos del sentido común. Si queremos comprender a la naturaleza que cada día se desvanece, en la gran urbe de la ciudad de México y con ella gran parte de la idea de un mundo distinto al que se vive y desarrolla, entonces tenemos que mirar hacia las prácticas y significados del mundo.

Esta caracterización del ambiente urbano es diferente, porque nos muestra a los protagonistas dentro de una cultura, que se identifican en una ciudad está en movimiento. Y quizá a partir de su mirada, se pueda construir un medio ambiente centrado no sólo en la forma.

Las aportaciones de este trabajo dentro del plano profesional, ayudan a contemplar acciones que incidan desde la educación formal en el currículum. Al analizar dentro de las aulas de forma cotidiana las condiciones las problemáticas ambientales de la ciudad y por supuesto del mundo.

Además dado que este estudio permitió explorar desde la visión de las humanidades y ciencias sociales. Ofrece la posibilidad de contemplar ideas en torno a algunas líneas de investigación, desde esas áreas. Por lo pronto el ambiente urbano, es un eje temático a considerar, en el sentido que esboza un cuerpo de problemas a resolver. Por ejemplo, la contaminación en los distintos procesos. Ante ello qué piensa la sociedad, cuáles son las condiciones culturales, cómo se contempló en el pasado.

En ese sentido el ambiente sería un dispositivo para dar respuesta a las condiciones del hábitat, la ciudad. Del estudio del ambiente se derivan diversas problemáticas que demandan respuestas. Reconocemos que son diversos los problemas concretos (teóricos y prácticos), y que deben ser resueltos. Es evidente y de alguna manera se requiere de la participación y compromiso de todos (científico, social, educativo, empresarial entre otros) Pero por ahora el sector que nos compete, es el educativo. En ese sentido, queda abierta la posibilidad de que en el futuro, se aborde éste y otros temas. Con la intención de dar respuesta a la serie de interrogantes del hábitat y la forma de vida de la urbe, desde otros grupos culturales “ajenos” a las ciencias ambientales o de la salud.

BIBLIOGRAFIA

Libros

- Aboites, H. (1999). *Viento del Norte. TLC y privatización de la Educación Superior en México*, México: UAM y P y V.
- Abric, J. (2001). Metodología de las representaciones sociales. En J. C. Abric (coord.). *Prácticas sociales y representaciones* (trad. José Dacosta Chevrel y Fátima Flores Palacios). México: Ediciones Coyoacán.
- Addiechi, F. (2014). *La fundación de la UACM: Entre la descalificación y el silencio*. México. UACM.
- Aguayo, F y Martínez J. (2012). *Lineamientos para la descripción de fotografías*. En F. Aguayo, y L. Roca (coord.) *Investigación con imágenes. Usos y retos metodológicos*. México: Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora.
- Arendt, H. (1969). *La condición humana*, Barcelona: Paidós.
- Arfuch, L (2005). *La filosofía y la política de la espacialidad: algunas consideraciones*. En, Doreen, Masey. *Pensar este tiempo. Espacios, afectos, pertenencias*. Buenos Aires: Paidós.
- Arnold, D. (2000). *La naturaleza como problema histórico. El medio, la cultura y la expansión de Europa*. México: FCE.
- Banchs, M. (2011). En T. Rodríguez. 2001. *Razones del matrimonio. Representaciones, relatos de vida y sociedad*. Guadalajara: Editorial CUCSHUdeG.
- Bauman, Z. (1999). *La globalización. Consecuencias humanas*. México: FCE.
- Bauman, Z. (2006). *Vida líquida*. Barcelona: Paidós.
- Bedoy, V., Roque M., y Castro E. (2007). *Los paradigmas de la investigación educativa: reflexiones para la educación ambiental*. En A. Curiel (coord.). *Investigación socioambiental Paradigmas aplicados en salud ambiental y educación ambiental*. Guadalajara: Universidad de Guadalajara Instituto de Medio Ambiente y Comunidades Humanas, Cuerpo Académico de Salud Ambiental y Desarrollo Sustentable.

- Boff, L. (2002). *El cuidado esencial ética de lo humano compasión por la tierra*. Madrid: Trotta.
- Calixto, R. (2007). *Las representaciones del medio ambiente de los estudiantes de la Licenciatura en Educación Primaria*. Tesis de doctorado en Pedagogía. México: Facultad de Filosofía y Letras. UNAM.
- Calixto, R. (2011). *El agua. Representaciones sobre su uso en el medio urbano. En Horizontes por descubrir en educación ambiental*. México: UPN.
- Castiblanco, A. (2010). *Ciudad y Memoria: los monumentos y la cultura popular de la Bogotá de fines de siglo XIX y principios del XX*. Revista Colombiana de Educación, No. 57, Segundo semestre de 2009. Bogotá Colombia.
- Coffey, A. y Atkinson, P. (2003). *Encontrar el sentido a los datos cualitativos. Estrategias complementarias de investigación*. Colombia: Universidad de Antioquia.
- Doise, W., Clémence, A. y Lorenzi-Cioldi, F. (2005). *Representaciones sociales y análisis de datos*. México: Instituto José María Mora.
- Foucault, M. (1980). *Discurso, poder y subjetividad*. México: Tusquets Editores.
- Freund, G. (2006). *La fotografía como documento social*. Barcelona: Gustavo Gili.SL.
- Garay Salamanca, L. (2000). *Ciudadanía, lo Público, Democracia*. Santafé de Bogotá: Textos y Notas.
- Garzón, X. (2010). *Mariposa. Arte en el espacio público: significados(s) para los transeúntes en la Plaza de San Victorino en Bogotá*. Colombia: Revista Colombiana de Educación. UPN, DGP-CIUP.
- González, C. (2004). *La polis. Ensayo sobre el concepto de ciudad en Grecia antigua*. México: UNAM.
- Giménez, G. (2007). *Estudios sobre la cultura y las identidades sociales*. México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes. ITESO.
- Gutiérrez, J. (1995). *La educación ambiental. Fundamentos teóricos, propuestas de transversalidad y orientaciones extracurriculares*. Madrid: La Muralla.
- Gutiérrez, S. (2006). *Las representaciones sociales desde una perspectiva discursiva*. México: Revista Versión 17.UAM-X. p.p 231-257.

- Habermas, J. (2002). *Historia y crítica de la opinión pública. La transformación estructural de la vida pública*. Barcelona: Editorial Gustavo Gili.
- Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, P. (2006). *Metodología de la Investigación*, México: Mc Graw Hill.
- Hezer, H. (2006). *Reseña de expansión urbana, sociedad y ambiente. El caso de la Ciudad de México*. En M. Schteingart y C.E. Salazar. En Estudios demográficos y urbanos. Vol. 21, No. 2, México.
- Innerarity, D. (2006). *El nuevo espacio público*. Madrid: Espasa.
- Jodelet, D. (1984). *Pensamiento social e historicidad*. En: Relaciones. Revista de El Colegio de Michoacán, Volumen 24, número 93, Pp. 97–114, Zamora, México.
- Jodelet, D (2002). *La representación social: fenómenos, concepto y teoría*. En Psicología social, II. Pensamiento y vida social. Psicología social y problemas sociales (trad. David Rosenbaum) España. Paidós. Rodríguez Salazar (coord.), Representaciones sociales. Teoría e investigación, Guadalajara, UDF, 2007.
- Leff, E. (1998). *Saber Ambiental. Sustentabilidad, racionalidad, complejidad, poder*. México: Siglo XXI. Centro de investigaciones interdisciplinarias en ciencias y humanidades, unam y con el programa de naciones unidas para el medio ambiente, PNUMA.
- Lynch, K. (1960). *The Image of the City*. Barcelona: Gustavo Gili.
- Lyon, D. (2009). *El malestar de la modernidad. Posmodernidad*. México: Alianza Editorial.
- Meira, Á. (2002). *Problemas ambientales globales y Educacion Ambiental: una aproximación desde las representaciones sociales del cambio climático*. En M. Campillo (ed.), El papel de la educación ambiental en la pedagogía social, Murcia, DM.
- Montes Ponce de León, J. (2001). *Medio ambiente y desarrollo sostenido*. Madrid: Comillas.
- Mora, M. (2002). *La Teoría de las Representaciones sociales de Serge Moscovici*. México: Universidad de Guadalajara.
- Morin, E. (1973). *El paradigma perdido. Ensayo de Bioantropología*. Barcelona: Kairós.
- Morris, D. (2002). *El mono desnudo*. México: Random House Mondadori.

- Moscovici, S. (1979). *El psicoanálisis su imagen y su público*. Buenos Aires. Hemul.
- Moscovici, S. (1994). *Le concept de thème, en Guimelli, C, Structures et transformations de représentations sociales*. (Trad. Sandra Thomé). Delachaux et Niestlé, Lausanne, 1994, pp. 25-71.
- Páramo, P. (2010). *El significado de los lugares públicos para la gente de Bogotá*. Colombia: Fondo Editorial UPN.
- Krieger, P (2012). *Transformación del paisaje urbano en México: representación y registro visual* (Trad. Fionn Petch). México: INBA.
- Pigem, J. (2009). *Buena Crisis: Hacia un mundo postmaterialista*. Barcelona: Kairos.
- Proyecto Educativo de la UACM. (2007). México. UACM.
- Reyes, R., Hernández, E., y Yeladaqui, B. (2011). *¿Cómo elaborar tu proyecto de investigación?* México. Fondo Mixto del estado de Quintana Roo.
- Río Caldeira, Teresa (2007). *Ciudad de muros*, Barcelona, Gedisa.
- Rodríguez, T. y García, M. L. (2007). *Representaciones sociales. Teoría e investigación*. México: Universidad de Guadalajara.
- Sacristán, J. (2005). *La educación que aún es posible*. Madrid: Morata.
- Sauvé, L. (1999). *La educación ambiental entre la modernidad y la posmodernidad: en busca de un marco de referencia integradora*. Tópicos en Educación ambiental.
- Sauvé, L. y Orellana, I. (2001). *La formación continua de profesores en educación ambiental: la propuesta de EDAMAZ*. En Sato, Michéle, Dos Santos, José Eduardo (dir). *A contribuicao da Educacao ambiental Esperanza de Pandora*. Sao Carlos Rima.
- Sauvé, L. (2014). *Perspectivas curriculares para la formación de formadores en educación ambiental*. I Foro Nacional sobre la Incorporación de la Perspectiva Ambiental en la Formación Técnica y Profesional. México: Universidad Autónoma de San Luis Potosí.
- SEMARNAT (2009). *¿Y el medio ambiente? Cambio Climático. Ciencia, evidencia y acciones*. México: Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales.
- Taylor, J. y Bodgan, R. (1990). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Barcelona: Paidós.

- Terrón, E. (2003). *Hacia una educación ambiental crítica que articule la interculturalidad, Modelo pedagógico y didáctico*. México: UPN.
- Terrón, E. (2010). *Educación Ambiental. Representaciones Sociales y sus implicaciones educativas*. México: UPN.
- Torres, A. (2007). *Identidad y política de la acción colectiva*. Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional.
- Velázquez de Castro, F. (2001). *Educación ambiental: Orientaciones, actividades, experiencias y materiales*. Madrid: Narcea.

Mesografía

- Acuerdo Número 2 del jefe de gobierno para la creación de 15 escuelas preparatorias y de la Universidad de la Ciudad de México, 9 de enero, 2001. Recuperado de: <http://www.observatorio.org/pdfdocs/comun059.pdf>.
- Añez, C. (2004). *El estado del bienestar social y el neoliberalismo ante los derechos laborales*. Revista de Ciencias Sociales (RCS). Vol. X, No. 1, Enero -Abril 2004, pp. 70 – 82
Recuperado de: <http://www.redalyc.org/pdf/280/28010106.pdf>.
- Araya, S. (2010) “Las representaciones sociales: Ejes teóricos para su discusión” Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO).Costa Rica.
Recuperado
<http://unpan1.un.org/intradoc/groups/public/documents/ICAP/UNPAN027076.pdf>
- Animal político. Recuperado de: <http://www.animalpolitico.com/2013/10/en-el-df-3-decada-10-viajes-se-hacen-en-autos-particulares-que-ocupan-el-85-del-espacio-vial/#axzz32k302H9g>
- Banchs, M. (1999) *Representaciones Sociales, Memoria Social e Identidad de Género*. Publicado en Revista Akademos, II, 1, 59-76 Caracas: Revista del postgrado Ciudad de México. Recuperado de:
http://webs.uvigo.es/pmayobre/textos/maria_banchs/representaciones_sociales_memoria_identidad.pdf.
- Ciudad de México. Recuperado de:

http://www.ciudadmexico.com.mx/attractivos/palacio_nacional.htm]

CENAPRED.

http://www.atlasnacionalderiesgos.gob.mx/index.php?option=com_content&view=article&id=84&Itemid=196.

Consejo de Cuenca del Valle de México. Recuperado de:

<http://cuencavalledemexico.com/>

Delegación Cuauhtémoc. Recuperado de:

<http://www.cuauhtemoc.df.gob.mx/paginas.php?id=entornoulta>.

Derechos laborales Revista de Ciencias Sociales (RCS) Vol. X, No. 1, Enero - Abril

2004, pp. 70 – 82. FACES - LUZ Excélsior. Recuperado de:

<http://www.excelsior.com.mx/opinion/leozuckermann/2013/04/10/893138>

Huanacuni, F. (S/F). “Pachamama: Sagrada Madre Tierra”. Recuperado de:

<http://www.culturande.org/Upload/20126413473Pachamama.pdf>

INEGI. Recuperado de: <http://cuentame.inegi.org.mx/>

INEGI (2010). La población entre esas edades es de 29 706 560. Recuperado en:

<http://www.inegi.org.mx/inegi/contenidos/espanol/prensa/contenidos/Articulos/so-ciodemograficas/mexico-jovenes.pdf>

IMECA. Recuperado de:

<http://www.planverde.df.gob.mx/ecotips/41-aire/456-ique-son-los-imecas.html>.

Mala calidad del aire. Recuperado de:

Recuperado de: <http://www.planverde.df.gob.mx/ecotips/41aire/456-ique-son-los-imecas.html>.

Marco Normativo de la UACM (2007). Recuperado de:

<http://www.uacm.edu.mx/UACM/Marconormativo/tabid/1243/Default.aspx>.

Mapa Geológico del D.F. Recuperado de: <http://www.ciberhabitat.gob.mx/>.

Mora, D. (2013) “La Ciudad objeto cotidiano escenario carnaval Negros Blancos

Pasto” .En Papeles de coyuntura Edición No. 35, Universidad Piloto de

Colombia. Bogotá. <http://www.scribd.com/people/view/3502992-jorge> Palacio

Nacional. Recuperado de:

http://www.ciudadmexico.com.mx/attractivos/palacio_nacional.htm]

Pérez, J. y Gómez C. (1999) "*Historia y Ecohistoria Ante la Crisis Ambiental*". Centro de Estudios de Historia de Atlántico. Recuperado de:
<http://www2.uca.es/grup-invest/geha/jps/pdf/madeira.pdf>.

Portal UACM. Recuperado de:
<http://portal.uacm.edu.mx/Aspirantes/Oferaacad%C3%A9mica/Licenciaturas/ArteyPatrimonioCultural/Programadeestudios/tabid/356/Default.aspx>.

Proaire. Recuperado de:
http://www.sma.df.gob.mx/proaire2011_2020/descargas/proaire2011_2020.pdf.

Respira México. Recuperado de:
<http://respiramexico.org.mx/por-que-respira-mexico/#sthash.4fT47Api.dpuf>

Secretaria de Gobernación del Distrito Federal (SEGOBDF) Recuperado de:
Programa Integral Contra la Contaminación Atmosférica (PICCA).
<http://www.elocal.gob.mx/work/templates/enciclo/EMM09DF/mediofisico.html>

SEP. Recuperado de: http://www.sep.gob.mx/es/sep1/13_de_marzo

SEGOB. Recuperado de: <http://www.e-local.gob.mx/>

Sistema Nacional de Aguas del Distrito Federal. Recuperado de:
<http://www.sma.df.gob.mx/>

Sistema de Aguas de la Ciudad de México. SACM. Recuperado en:
http://cuidarelagua.df.gob.mx/pdf/info_cutzamala.pdf

Sistema Nacional de Aguas. Recuperado de: <http://cuencavalledemexico.com/>.

Soporte Medio Ambiente D.F. Recuperado de:
http://www.transparenciamedioambiente.df.gob.mx/index.php?option=com_content&view=article&id=168%3Aicuales-son-los-principales-problemas-sobrerresiduos-en-el-distrito-federal&catid=55%3Aresiduos-solidos&Itemid=443

Toledo, V. (2003). *Ecología, Espiritualidad y Conocimiento -de la sociedad del riesgo a la sociedad sustentable*. Recuperado de:
<http://redfia.net.gt/bibliotecavirtual/pnuma/Pensamiento%20ambiental%20latinoamericano/PAL7.pdf>

Villegas, P. (2010) *Del tianguis prehispánico al tianguis colonial: Lugar de intercambio y predicación (siglo XVI)*. Estudios Mesoamericanos Nueva época, 8, enero-junio

Recuperado:<http://www.iifilologicas.unam.mx/estmesoam/uploads/Vol%C3%BAmenes/Volumen%208/Villegas-tianguis-prehispanico.pdf>

Periódicos y Revistas

Periódico *La Jornada*. Viernes 11 de julio de 2014, p. 39

Chacón, J. y Cuesta O. (2013). *El grafiti como expresión artística que construye lo político: pluralidad de mundos y percepciones. Una mirada en Bogotá* Revista Nodo N° 14, Vol. 7, Año 7: 65-76 Enero-Junio.

Jodelet, D. (2005). *Las representaciones sociales y el estudio de la relación hombre medio ambiente*, Revista Internacional de Psicología Social. Vol. 1, No.4, julio diciembre de 2005. Pp.27-39.

Moscovici, S. (1999). *Introductory Address en Papers on Social Representations, Ecole des Hautes Etudes en Sciences Sociales*, Paris, 1993. En, María A. Banchs, *Representaciones Sociales, Memoria Social e Identidad de Género*, en Revista Akademos, Caracas, No. II, Vol. 1.

Páramo, P. y Burbano, A. (2011). Género y Espacialidad: Análisis de factores que condicionan la equidad en el Espacio Público Urbano. Bogotá, Revista Universitas Psychologica. Volumen 10, Número 1.

Páramo P. y Burbano A. (2013). Valoración de las condiciones que hacen habitable el espacio público en Colombia. Revista Territorios, N° 28.

Silva, A. (1986). Una ciudad imaginada: Graffiti, expresión urbana. Boletín Cultural y Bibliográfico. No. 12. Ediciones Universidad Pedagógica Nacional y Universidad Santo Tomás. Bogotá.

Villar, M. (2013). "Apuntes sobre el espacio público su carácter estructurante y trasformador de la ciudad". En Papeles de Coyuntura. Año 3, Núm. 35. Universidad Piloto de Colombia. Colombia.

Seminarios

Meira, A. (Mayo, 2014). *Educación y Comunicación Ambiental*. Universidad Autónoma de la Ciudad de México.

Camera, C. (Septiembre, 2014). *La fotografía*. Museo Franz Mayer.

ANEXOS

1. Ficha de catalogación de fotografías

Estructura y contenido												
Estructura formal	Disposición	Plano	Angulo de la cámara	Nivel de la cámara	Tipo de cámara	Edición de la imagen	Descripción	Lugar registrado				
								País	Estado	Municipio	Localidad	Calle Plaza
Paisaje urbano	Horizontal	Entero	normal	A nivel	Digital	Rectangular	El ángel de la independencia	México	D.F	-	Paseo de la reforma	Paseo de la Reforma

